

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

Vol. XIX. No. 11
LA HABANA,
MZO. 12 - 1933

HEMEROTECA
RESERVA

10c

Luis F. Mendoza



Gran Concurso Nacional de Belleza GRACE LINE-CARTELES

¿Cuál es la mujer más bella
de Cuba?

¿Cuál es la mujer más bella
de cada provincia?

BASES

PARA ESTE EXTRAORDINARIO CONCURSO QUE CONSTITUIRÁ UN
VERDADERO ACONTECIMIENTO NACIONAL

1.—La empresa naviera "Grace Line" y la revista CARTELES convocan a un Concurso nacional de belleza, en el que podrán tomar parte todas las mujeres nacidas en Cuba o en el extranjero, siempre que sean hijas de padres cubanos y estén residiendo en el territorio nacional durante los últimos diez años.

2.—Toda candidata que se considere elegible, de acuerdo con las estipulaciones que en estas bases se consignan, deberá remitir tres fotografías: una de frente, otra de perfil y la tercera de cuerpo entero, llenando y adjuntando a las mismas una planilla que aparecerá oportunamente en CARTELES, y en la que deberá consignar sus generales, estatura, peso, color de los ojos y del cabello, medidas del busto, las caderas etc., y referencias morales.

3.—Si la concursante quisiera remitir igualmente una fotografía en traje de baño, para facilitar al Jurado la selección más justa, podrá hacerlo, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.

4.—Las fotografías no podrán ser retocadas para corregir defectos físicos ni para desvirtuar las líneas o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán admitidos solamente para subsanar defectos del negativo. El falseamiento deliberado de cualquiera de esos detalles en forma tal que altere ostensiblemente la fisonomía o cualidades físicas, será motivo suficiente de descalificación en los escrutinios finales.

5.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contrastado (blanco y negro) esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos físicos esenciales.

6.—Semanalmente la revista CARTELES irá publicando las fotografías de las candidatas más bellas que se vayan presentando al Concurso, según las recibía ya seleccionados por el Jurado, ya que en ningún momento esta revista habrá de intervenir en las selecciones.

7.—La empresa naviera de la Grace Line y la revista CARTELES, designarán un Jurado absolutamente secreto, integrado por artistas de prestigio y por personalidades destacadas socialmente y en el orden de la cultura, y este Jurado, libremente, sin presión extraña alguna, procederá a elegir entre todas las candidatas que opan, las diez mujeres más bellas por cada provincia.

8.—Esta primera selección la llevará a cabo el Jurado dentro de los primeros treinta días subsiguientes a la fecha en que se haya vencido el plazo de admisión de las fotografías remitidas por las candidatas.

9.—Los retratos de las diez candidatas seleccionadas por el Jurado en cada provincia, serán publicados en la revista CARTELES, iniciándose entonces una votación popular en que podrán intervenir todos los lectores de CARTELES, tanto de Cuba como del extranjero. Esta votación servirá para elegir, provincia, escogiendo ella las diez que previamente seleccionó el Jurado. La oportunidad que se brinda a los lectores de países extranjeros, es una garantía adicional contra la posibilidad de retrocesos locales para determinada candidata, brindando con ello a las concursantes la más absoluta imparcialidad.

10.—Las diez candidatas electas entre las sesenta seleccionadas por el Jurado, serán proclamadas Reinas de sus respectivas provincias.

11.—Una vez terminado el escrutinio, se procederá a la designación de un nuevo Jurado, integrado, como el anterior, por artistas y por personas de absoluta integridad moral, el cual, entre las seis Reinas provinciales, seleccionará la que será Belleza Nacional. Las cinco candidatas restantes pasarán a ser Damas de su Corte de Honor.

12.—Este Concurso se inicia en este número y finalizará, en lo que respecta a la admisión de fotografías en la fecha que oportunamente, y con toda anticipación, anunciará CARTELES. El primer Jurado que se designe seleccionará, por consi-

guiente, las diez mujeres más bellas de cada provincia dentro de los treinta días subsiguientes al cierre del plazo de admisión de fotos.

13.—La votación pública para elegir las seis Reinas provinciales se iniciará el día en que aparezcan publicadas en CARTELES las diez candidatas seleccionadas por el Jurado en cada una de las seis provincias, y finalizará el día que oportunamente se indique, en lo que respecta a los votos enviados por lectores que residan en el territorio nacional, pero el plazo de admisión de cupones remitidos por los lectores del extranjero vencerá quince días después.

14.—Cada lector de CARTELES que desee tomar parte en este Concurso procederá a llenar el cupón que comenzará a publicarse en nuestra revista en el mismo número en que se da cuenta de la primera selección del Jurado, designando las diez mujeres más bellas de cada provincia.

15.—Este cupón o boleta electoral llevará una contraseña distinta en cada ejemplar de CARTELES y estará redactado en la forma siguiente:

Creo que la mujer más linda de cada provincia, entre las diez seleccionadas por el Jurado, es la que sigue:

Pinar del Río
Havana
Matanzas
Santa Clara
Camagüey
Oriente
Nombre del remitente
País en que reside
Ciudad

16.—Los escrutinios se efectuarán ante notario y a presencia de los representantes que designen las candidatas, si así lo desean, todos los sábados de 3 a 6 de la tarde, en las oficinas de CARTELES, y aparecerá el resultado parcial de esos cómputos en la propia revista que ve la luz pública el miércoles subsiguiente. El escrutinio final se efectuará el día que oportunamente se indique.

17.—Los premios de este Gran Concurso Nacional de Belleza "Grace Line"-CARTELES, serán los que siguen:

PRIMER PREMIO.—Una maravillosa excursión hasta Hollywood, para la Reina Nacional de Belleza y la persona acompañante que la "Grace Line" y CARTELES designen y que será una dama distinguida de nuestro mundo social y de reconocida moralidad. Este viaje consta del itinerario que sigue: de La Habana a New York en uno de los espléndidos barcos de la "Grace Line"; de New York a San Francisco de California en ferrocarril; de San Francisco a Hollywood; de Hollywood a Los Angeles en otro gran navío de la "Grace Line" y luego a La Habana, con escalas en Mazatlán (México), San José (Guatemala), La Libertad (El Salvador), Punta Arenas (Costa Rica), cruce del canal de Panamá con desembarco en Balboa, Cristóbal y Puerto Colombia. En todos estos lugares del recorrido se donará libras grandes festejos a la Reina cubana.

SEGUNDO PREMIO.—Corresponderá a la primera Dama de Honor, que merecerá este título, así como las cuatro restantes, de acuerdo con la selección final del segundo Jurado que se designe para esta última clasificación. Consistirá también en un viaje cuyo itinerario se expresará más adelante.

Los restantes premios, que corresponderán a las otras Damas de Honor, se irán publicando en números sucesivos de CARTELES.

Además, se otorgarán otros premios donados por distintos comercios de esta capital, empresas y particulares, en proporción digna de la importancia de esta justa de Belleza Nacional.

Finalmente, y en uno de nuestros principales teatros, se ofrecerá una gran recepción para la entrega de los premios teniendo tanto a la Reina y sus Damas, que sea un merecido homenaje de las Musas a la belleza de la mujer cubana.

GOMA Y TIJERAS



LOGICA FEMENINA
—¡Oh! No debías haberme gustado tanto dinero en un regalo. La intención es lo que vale.
—Pero si justamente es un regalo sin valor...
—¡Ah! Entonces, quédatele.
(De "Candida"—París).



DE VACACIONES
—Nunca hubiera creído que para descansar tendría que cansarme tanto.
(De "L'Esquella de la Torratza"—Barcelona).

—Mira si te entimo, que soy capaz de ponerte un pisto.
—Ahora que han bajado los alquileres, no te costaría nada.
(De "L'Esquella de la Torratza"—Barcelona).

—¡Terribis! Mi mujer tiene la solitaria.
—¡Vámonos! ¡Pero eso no es grave!
—Y... ¿te parece poco una boca más que alimentarla en estos tiempos?
(De "Il 420"—Florenzia).



—¡Yu-yu, Marta! ¡Douglas Fairbanks!
(De "Collier's"—New York).



El amateur.—Y eso que está en este cuadro, ¿qué es?
El coronel.—¡Oh! Ese es el recibio del precio que pagué por mi Watteau.
(De "Candida"—París).

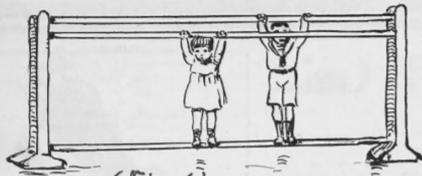


La tía (miopo).—Supongo, querido Gerardo, que estos son los dibujos de tus ejercicios calisténicos.
(De "London Opinion"—Londres).



por Hortensia LAMAR

MATERIAL y TÉCNICA de la EDUCACIÓN MOTRIZ que PUEDEN USARSE EN CASA



(Fig. 1)

ALGO que influye poderosamente en la felicidad del niño es, sin duda, su educación motriz. Toda ella, si proporcionamos el material necesario, le resulta una serie repetida de triunfos gozosos.

Gimnasia con apariencia de juegos. Y si en alguna edad es necesario proteger al niño con una gimnasia especial—dice la Dra. Montessori, médico y educadora original—es en la comprensión entre los 3 y 6 años.

Pero ¡qué distinta esta gimnasia, esta educación motriz, a esa gimnasia que se practica en las escuelas! Esa gimnasia, con su punta de, que somete a todos los alumnos alineados a los mis-

a gatas. La Montessori preparó un sencillo aparato que satisficiera la exigencia fisiológica del movimiento sin cansancio y que los hace gozar muchísimo, desde los dos años. Unas barras fijas sostenidas por postes de madera clavados en el suelo (Fig. 1). Los pequeños al caminar apoyando sus pies en la barra inferior y cogiéndose con las manos a la superior, sienten que pueden moverse sin que el peso del tronco grave sobre las piernas.

Un pequeño columpio con un asiento largo (Fig. 2), de modo que el niño pueda tener sus piernas extendidas, colocado cerca de una pared para que ésta sirva de apoyo a los pies para impulsar el columpio, es un ejercicio magnífico para reforzar las rodillas de los niños débiles, librar las extremidades inferiores de sostener el peso del cuerpo. Y ya sabemos cuanto gusta al niño un columpio.

Otro juego muy divertido y que es higiénico ejercicio de la columna vertebral y los miembros superiores, es el péndulo. Consiste en una bola suspendida de una cuerda, y los niños sentados en asientos sin respaldo (pequeñas banquetas) se la tiran unos a otros. La vista, aprendiendo a percibir las distancias y el recorrido de los cuerpos en movimiento, también toma parte importante en el ejercicio.

Andar o correr sobre una línea, circular o elíptica, trazada con yeso en el piso es un juego divertido y muy conveniente, porque aprende el niño a ordenar su marcha en una dirección determinada. Y si la mamá toca el



(Fig. 2)

mos movimientos a una voz de mando. Gimnasia que sofoca lo espontáneo en el niño, que es una coerción contraria a su libertad de expresión y a su desarrollo.

La gimnasia, o sea la educación muscular del niño, ha de consistir en una serie de ejercicios que ayuden al normal desarrollo de sus movimientos fisiológicos: la marcha, la respiración, el lenguaje.

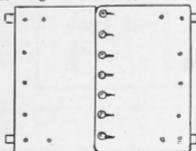
La gimnasia apropiada ha de consistir en una serie de ejercicios que ayuden al normal desarrollo de sus movimientos fisiológicos: la marcha, la respiración, el lenguaje. La gimnasia apropiada ha de consistir en una serie de ejercicios que ayuden al normal desarrollo de sus movimientos fisiológicos: la marcha, la respiración, el lenguaje. La gimnasia apropiada ha de consistir en una serie de ejercicios que ayuden al normal desarrollo de sus movimientos fisiológicos: la marcha, la respiración, el lenguaje.



(Fig. 3)

plano, y acompaña este ejercicio, primero de un *pianissimo*, acelerando luego el ritmo hasta llegar a un *galop*, el efecto será mejor. También acompañar las marzanas de cantos es un buen ejercicio respiratorio.

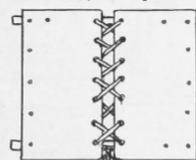
Unos escalones muy bajos, proporcionados a las pequeñas piernas del niño, le sirven para aprender a subir y bajar las escaleras con movimientos seguros y elegantes. Esto de subir y bajar y saltar los escalones sabemos cuanto gusta a los niños; pero cuando los escalones son proporcionados a las piernas del adulto, hacen daño al niño pequeño. Las escalas paralelas de cuerdas (Fig. 3) son muy útiles para



(Fig. 4)

facilitar una serie de movimientos muy variados e importantes, porque favorecen la dilatación de los pulmones y la adquisición del equilibrio. Los niños gozan muchísimo echándose hacia adelante, hacia atrás, inclinándose, levantándose, etc., y al mismo tiempo en este aparato sus manos se ejercitan en el acto esencial y primitivo de la prensión.

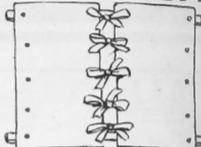
Educación motriz para la vida práctica. Tenemos aquí otra se-



(Fig. 5)

rie de ejercicios ideados por la Dra. Montessori, basados siempre en la observación de la naturaleza del parvulito. Consisten en ayudar al desarrollo muscular de sus manos y dedos. Estos ejercicios le interesan al mismo tiempo que lo preparan para la ejecución correcta de los actos usuales de la vida práctica en que se necesitan los movimientos coordinados de los dedos.

Los pequeños dedos del niño son torpes y antes de los seis años ha de educarse su sentido muscular para darle agilidad en los movimientos de los dedos y las manos. Se usa para éstos un material sencillo, de poco costo. Por ejemplo, para que el niño aprenda temprano a vestirse solo, se preparan unos bastidores de madera ligera, lisos, donde se clavan dos pedazos de tela, o de cuero que se trata de unir abotonándolos, abrochándolos, o entrelazando cintas de colores, o cordones. Se hacen de telas suaves de lana con grandes botones

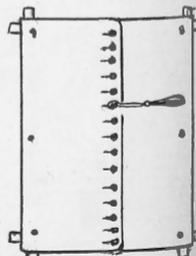


(Fig. 6)

de nácar; de telas fuertes de hilo con botones, de telas finas con botones más pequeños; de seda o pliel con broches de presión; de cuero con botones de zapatos usando abrochador; de cuti con corchetes; de cuti con cordones blancos; de cuero con cordones fuertes para zapatos; (Fig. 4, 5, 6, 7) este ejercicio de los bastidores, abrochar y desabrochar, les entretiene mucho, y ejercita maravillosamente sus manos y dedos. ¿Qué madre habilidosa no será capaz de construir estos sencillos aparatos de verdadera trascendencia educativa para sus hijos? Ella tendrá que usarlos delante de ellos las primeras veces para que vean y analicen los movimientos necesarios, empezando por los más fáciles, los de los grandes botones de nácar. Se completa el aprendizaje con grandes muñecas de trapo con vestidos fáciles de quitar y poner, usando en ellos los distintos sistemas de unión, de abotonaduras. Observa la doctora Montessori, que los niños que adquieran con esta práctica la habilidad de vestirse correctamente, poseen una sencillez y actividad de que carecen aquellos a quienes hay que hacérselo todo, o que lo hacen torpemente y con dificultad, pero hay que evitar que degeneren en desorden. Pónganse vasos, botellas, platos, fones, cucharas, sobre una mesa a su alcance, y hágaseles llevar de un lado a otro determinado de anto-

do para otro determinado de anto-

do para otro determinado de anto- (Continúa en la Pág. 84)



(Fig. 7)

ta que la nota de la muerte quiso des-
hacerlo.

Dormía el viejo rey en el silencio de su alcoba al reflejo y calor de potente chimenea, cuando las chispas de un leño hicieron presa en su manta predilecta. Solo e impotente para defenderse, lo enses vuela las llamas de aquello que quiso ser su más fiel resguardo.

Crispado de dolor, hecho un lirón la carne y viendo sollozar a sus pies aque-
lla alma que fue tan suya, avida sus amarguras y en arranque sublime le deja a María Leszcinska esta postrera bendición:

—¡Hija del alma, a dicha me sabe morir abrasado por tu propio amor!

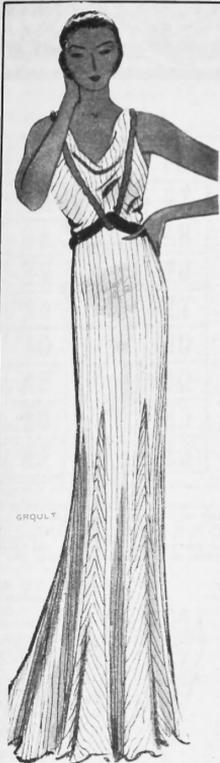
De los hijos debemos aceptar todo, lo bueno y lo malo, lo que nos agrada y lo que nos contraría; todo es nuestro, porque en cada uno de nuestros hijos se multiplican las cualidades o los defectos que en nosotros existían y que por circunstancias de la vida no han podido manifestarse en nuestra vida. De los hijos debemos aceptar todo, lo bueno y lo malo, la recompensa o el castigo; en ellos nos paga la vida todo el bien y todo el mal que en la vida hemos hecho.

Todo lo que sea explorar, merece mi respeto. Hay que ser constantes traperos en el montón de las mentiras; para encontrar de tarde en tarde alguna verdad.

La verdadera fuerza es la espiritual; que sólo el espíritu es quien pone en las espaldas luz de inteligencia, en las inteligencias temple de espadas.

No son barras de bastarda, que dicen amor, las que mancharon los escudos; son el oro y la plata, cuando dicen matrimonio de conveniencia o especulación venenosos, los que injaman y bastardean.

BENAVENTE.



Aportes de primavera

La moda, que permanece soñolienta en el declinar de las estaciones, abre su actividad cuando éstas aomnan, con un febril movimiento que al iniciarse casi provoca confusión en el aporte considerable de sus creaciones. Se hace, pues, preciso, un estudio constante de lo que se surge, pero más aún una comprensión sensata que nos permita rechazar todo aquello que implique extravagancia y acoger gustosa con temple de verdadero gusto lo que realmente podemos llamar elegante, que no empaña nunca la impresión de distinción.

Hay un número de novedades que esgrán destacar: amalgama para todos los gustos, y por lo tanto, sin personal imposición debo ir presentando a mis lectores, en la buena creencia de que hemos de depurar el gusto y hacer en lo que se nos brinda una selección que fuege bien a nuestro tipo, a nuestros años y a nuestro medio de vida. Es norma que no podemos olvidar el aspiramos a estar apropiadas.

La línea recta es la base de construcción de la moda del día, y para hacerla realidad, todos los fines convergen a esta idea. El ajuste de cadera tiende a desaparecer para facilitar la caída general. El abrigo de media estación, el que aquí utilizamos sólo en sport, será desprovisto de complicación, de forma suelta y sólo recogido en la presión del cuello. Este corte lo veremos abundando en chaquetas cortas o de tres cuartos y sin más sujeción que su lazo o banda que las amara a la línea del escote, que continúa alto y cerrado. En los sastrés, prenda tan propia de entretiempo, es donde sólo se marcará la línea a la cintura, para ampliar a voluntad 5 o 6 pulgadas más abajo del talle. Sayas estrechas y rectas acompañarán la soltura de estas chaquetas ya señaladas, bien en conjuntos homogéneos, los de más posible elegancia, o admitiendo en la casual un contraste acertado. El corte de las sayas al bias o en su propia octa, se indica deceleritismo, rechazando como anteleante la forma circular de anteriores temporadas.

Para remarcar la imposición vertical, se acentuará, aun en el renglón del detalle, y en los botones listados y en los fajines de grandes caídas tendrá plena consagración.

El mínimo de escote lo sellarán corpiños y bufandas incorporadas al propio vestido, cruzando en la base del cuello, y en creaciones de noche, fuegos de bandas que se encuentran en el alto, forman las botones listados y en los fajines de grandes caídas tendrá plena consagración.

El mínimo de escote lo sellarán corpiños y bufandas incorporadas al propio vestido, cruzando en la base del cuello, y en creaciones de noche, fuegos de bandas que se encuentran en el alto, forman las hombreras y caen en ocasiones sobre el plano de la espalda.

En las mangas hay una reacción de sensates que tiende a apagar las exageradas formas que se impusieron este invierno, y que abundantemente han sido maltratadas. Rectas y aplastadas serán las de norma, y durante el en este principio de estación, llegarán cruzadamente hacia la línea del, veremos chaquetas de mangas tres cuartos, acompañando vestidos que las lleven del todo largas. En las blusas llegarán al codo o algo más bajo, en forma corriente y desprovistas de toda complicación.

La blusa se hace más de primera consideración en este preludio de verano, y en nuestro clima tan tropicales se amaran y prestarán calor. Para ser sensatas materiales abundantes, mucho algodón o mucho hilo, piqué, telas a rayas, batistas, sedas estampadas, y en este comienzo y en ocasiones de lujo, la ostentación del satín. Hay una novedad marcadamente del momento: blusas oscuras acompañando los suits de alegre claridad, y como una linda demostración, blusa de satín negro con conjunto azul violeta o blusa en azul oscuro con tenue azul factivo.

Las chaquetas admiten contrastes y será apropiado sobre un traje beige la nota carmelita o acompañando lo blanco la viveza del rojo.

Las capas como berta se dejan lucir graciosamente y animadas siempre de un lazo que las cierre. En este lazo haremos contraste de gusto.

Los cuadros entran a la orden del día, pero de tamaños bien discretos. Se interpretan en lanas suaves o tejidos de las simuladas.

Las rayas verticales imponiendo su mandato y dejándose ver preferentemente en los sastrés. Algodones con hilos de colores para estas mismas creaciones a la par que en los vestidos enterizos.

En materiales generales, estampados, para el día oscuros y pequeños, de efecto casi monótono, o bien claros, de grandes flores o volos pequeños, para horas de media tarde y noche, sedas ligeras con líneas como de pluma para blusas y en las presentaciones de ceremonia chifón con satín o falda y gases imprimé.

El colorido le marca preferencia al beige y gris en los tonos neutrales, siempre animados de otras tonalidades más vistosas. Sin duda son los colores de este temporada intermedia. Vendrán a su vez carmelita, Habana, tuxes, venicloré, rosé, coral rosa y en la alegría de los detalles, limón, naranja, fresa, melocotón y granadina, como homenaje a estos regalos de la época.

Los cinturones dorados se mantendrán en ideas de lujo, y en su compañía los interpetados de cintas antiguas en rojo o verde vivo, especiales y lindos, sobre un fondo de absoluta blancura. Los fajines de caídas que besan el suelo o algo más moderados, se asientan en modelos de tarde o noche; en satín o suave terciopelo rosa, azul pálido o verde, constituyen toda la gracia del vestido.

Las echarpes se levan nuevamente en lazo, como contribución al resurgimiento de esta gracia, ya que se han de repetir los mismos lazos en tamaños diversos sobre el propio vestido; cerrarán los escotes, descansarán en la cintura o se fijarán sobre el cierre de la espalda en la forma de un brío.

El piqué abundará en las blusas, echarpes, cinturones, chaquetas y en armonía con las lanas de media estación, haciendo el conjunto o alegrando en detalles.

El organdi blanco en cuellos o lazos y en colores para chalets y fichas.

Para el restaurante o comidas informales nos estará permitido ensamble de sayas recta y larga, chaquetas armónicas y blusa de lamé. El colorido de este tejido, en tono de nube o pastel. Si preferimos el chifón, azul, rosa o verde, son los tonos indicados.

LEONOR BARRAQUÉ.

Recuerdos de otros tiempos

La vida se complace a veces en burlarnos en aquello que forma nuestra más cara ilusión, y hay en la ironía de sus sarcasmos una evidencia desgarradora de nuestra pobre impotencia.

María Leszcinska, reina de Francia por su amarga unión a Luis XV, profesó desde niña una tierna consagración a su padre, en un tiempo rey de Polonia y más tarde destronado y refugiado en la tierra alsaciana.

En el esplendor de su reinado, Estanislao Leszcinska, ambicioso de gloria y afano de ensuzar a su amante hijo, sóo para ella fantásticas dichas, que creyó aprisionar en el cetro que puso a sus pies el poderoso rey de Francia. Aquello tuvo la vida de la espuma, y en el destierro de su padre y en el naufragio de su amor, ultrajado por cortesanas licenciosas, se fundieron aquellos dos corazones que latieron siempre tan a compás.

La reina volvió refugio y calor en aquella consagración de intensa devoción filial y enlazaba a la ternura pruebas materiales de exquisito recuerdo. De sus manos mimadas de soberana, es-
salían labores de escrupulosa técnica, pero alguna superior a aquella manía amorosamente confeccionada, que habría de abrigar y confortar la parálisis rebelde que anquilaba los postreros años de su padre.

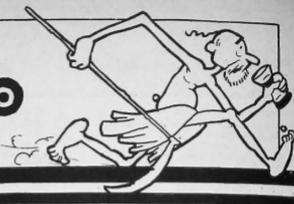
Enviada y recibida con un rocío de bendiciones y aspiada con lágrimas de mil comunes amarguras, era un hilo de más en la corriente de aquel cariño, ha-





MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

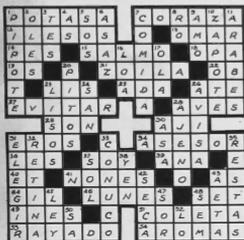


SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

- 1—Una joven envenenada.
- 2—La naturaleza destruye para producir, así dice el hombre, pero ella no cesa de producir.
- 3—Mientras haya una injusticia que reparar, la revolución no ha terminado su obra.
- 4—C4T.
- 5—Colorido.
- 6—Del 25 al 22.

A los crucigramas:



2-FRASE COMUN



CURIOSIDADES

EL BUMERANG

El bumerang es un arma muy notable, usada por ciertas tribus salvajes australianas, consistente en un palo angular, algo aplanado, que presenta la curiosa propiedad de volver a caer a los pies del cazador después de haber descrito una trayectoria curva más o menos complicada.

No es cierto que esta arma vuelva a caer a los pies del cazador después de haber herido a su víctima; vuelve únicamente si el tiro falla, pero si da en el blanco, arma y víctima caen a la vez.

Saber disparar bien el bumerang requiere un largo aprendizaje; conviene comunicarle un movimiento de rotación en el plano de su ángulo, en el momento de arrojarlo. En su retroceso debe influir a la vez la resistencia del aire y la persistencia del eje de rotación, pero la teoría completa no se conoce todavía.



Con una simple tarjeta de visita puede construirse una linda imitación del bumerang salvaje. Se recorta en la cartulina una media luna turca con los cuernos redondeados (Fig. 1); se sostiene por uno de los cuernos, apriéndolo ligeramente entre la uña y la piel del pulgar de la mano izquierda de modo que el plano de la cartulina presente una inclinación de unos 45 grados y que la convexidad esté hacia arriba. Con el dedo del medio de la mano derecha se le da un fuerte papiroteo al canto del cuerno libre: el minúsculo bumerang escapa rotando en su propio plano y después de haber ascendido algunos metros, vuelve a caer rodando también a los pies del operador.

3-CRIPTOGRAFIA.

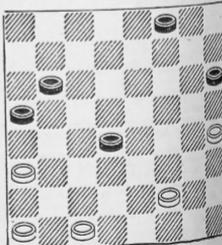
MI		YA
TR		AY
HA		AS
UN		RE
TR		OL
OH		OA
DE		EN
CH		ON
LS		AN

La columna de la izquierda tiene los cuadros colocados en su orden, pero no así la de la derecha. Repita esta columna en la central variando la colocación de los cuadros de manera que pueda leerse un pensamiento de Martí.

4-FRASE HECHA.



5-PROBLEMA DE DAMAS



BLANCAS JUEGAN Y GANAN



1-PROBLEMA DE AJEDREZ.

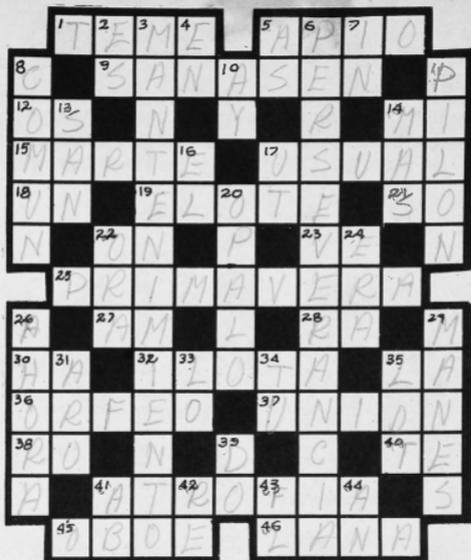


BLANCAS MATAN EN 3.

CRUCIGRAMA

Verticales:

- 2-Existe.
- 3-Acción de sostenerse.
- 4-Preposición.
- 5-Una de las caras del dado.
- 6-Firmeza, constancia.
- 7-Preposición latina.
- 8-Que pertenece a todos.
- 10-Interjección.
- 11-Pesa de la romana.
- 13-Apócope de santo.
- 14-Adverbio de cantidad.
- 16-Artículo.
- 17-La nota do antiguamente.
- 20-Piedra preciosa.
- 22-Afóresis de ahora.
- 24-Lugar donde se trillan las mieses.
- 26-En este momento.
- 29-Almas de los muertos.
- 31-Anillo de madera o hierro.
- 33-Artículo.
- 34-Pronombre.
- 35-Personaje bíblico.
- 39-Nota.
- 41-Prefijo inseparable.
- 42-Nota.
- 43-Símbolo químico del fluor.
- 44-Prefijo inseparable.



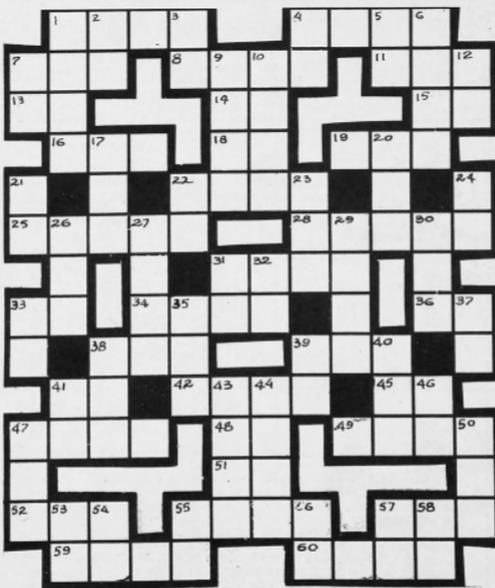
Horizontales:

- 1-Tener miedo.
- 5-Horraliza.
- 8-Curasen.
- 12-Pronombre.
- 14-Nota.
- 15-Planeta.
- 17-Que se emplea comúnmente.
- 18-Artículo indeterminado.
- 19-Mazorca de maíz tierno.
- 21-Preposición, bajo, debajo.
- 22-Terminación de aumentativo.
- 23-Mira.
- 25-Estación del año.
- 27-For la mañana.
- 28-Personificación del sol.
- 30-Del verbo haber.
- 32-Calidad de esclavo.
- 35-Nota.
- 38-El hijo de la musa Caliope.
- 37-Asociación.
- 38-Letra del alfabeto griego.
- 40-Infusión.
- 41-Falta de desarrollo.
- 45-Instrumento musical.
- 46-Pelo de algunos animales.

CRUCIGRAMA SILABICO

Verticales:

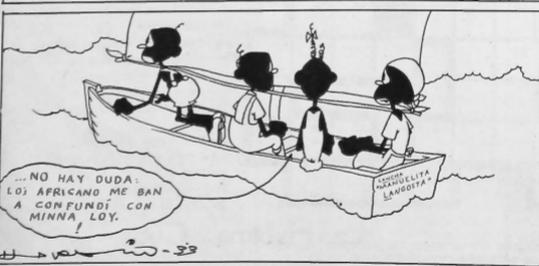
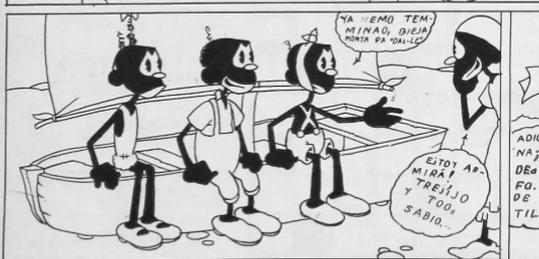
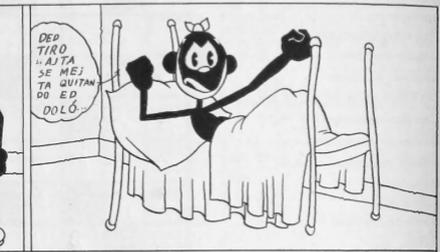
- 1-Pasta de añucar.
- 2-Pelo de la cola y crin de algunos animales.
- 3-Ara la tierra.
- 4-Interjección.
- 5-Tonta, distraída.
- 6-Rocoso.
- 7-Vallado, estacada.
- 9-Muinidor de entierros.
- 10-Movíese hacia arriba.
- 12-De color de oro.
- 17-Disminuye.
- 20-Mora.
- 21-Recipiente.
- 22-Rostro.
- 23-Obra literaria.
- 24-Sobrenombre, apodo.
- 26-Acción de bajar.
- 27-Producto acetoso.
- 28-Arbol de madera aromática.
- 30-Embuste.
- 31-Yerno de Mahoma.
- 32-Excavación para extraer mineral.
- 33-Profundo.
- 35-Que tiene dos pies.
- 37-Mujer de calidad.
- 38-Cara grande.
- 39-Defallecido.
- 40-Astuto, taimado.
- 41-Arbol de hojas medicinales.
- 43-Sitúa, fija.
- 44-Que rueda.
- 45-Del verbo cocer.
- 47-Transgresión de algún precepto religioso.
- 50-Que parece haber llorado.
- 53-Símbolo de algún golpe en las frutas.
- 54-Reposeo con sueño.
- 55-Altar para sacrificio.
- 56-Adjetivo numeral.
- 57-Ingieri alimentos.
- 58-Escasa.



Horizontales:

- 1-Especie de cazuela con mango.
- 4-Persona que hace o vende tamales.
- 7-Encallada.
- 8-Adorno en forma de oro.
- 11-Semejante a la laca.
- 13-Dé voces a alguien.
- 14-Abondan, penetran.
- 15-Vierte lágrimas.
- 16-Provincia de Francia.
- 18-Chupete.
- 19-Belo, de líneas perfectas.
- 22-Individuo simple o bobo.
- 25-Acción de sobajar.
- 26-Con vecindad.
- 31-Acobarda, apocas.
- 33-Cuerda para tirar piedras.
- 34-Perteneciente a la siblia.
- 36-Ensenada.
- 38-Especie de sofá.
- 39-Que tiene lama.
- 41-Disparo.
- 42-Que causa dolor.
- 45-Ladronzuelo.
- 47-Golpe dado con una pelota.
- 48-Adjetivo para designar separadamente personas o cosas.
- 49-Porrón pequeño.
- 51-Célebre estación balnearia del Adriático.
- 52-Que doma animales.
- 55-Azorado.
- 57-Copado.
- 59-Perteneciente al camino.
- 60-Arte de fabricar objetos de barro.

Colóquense en los cuadros del crucigrama anterior, en vez de letras, las sílabas de las palabras cuya definición se da.





SIGUIENDO al MUNDO



—Es famosa la destreza de los mallorquines en el manejo de la honda. Cuéntase a este respecto que, en tiempos remotos, las mujeres baleares, para estimular a sus hijos en ese ejercicio, les mojan la comida en la cúspide de una alta peña, y no les dejaban tomar aquellos alimentos hasta que no los bajaban de un certero tiro de honda.

—George Ridley, yangki que mató a su mujer hace algún tiempo, explicó las causas de su asesinato en los siguientes términos: "Dios me dijo que matara a Daisy porque hay demasiadas mujeres en el mundo". En sus primeras declaraciones, George Ridley manifestó a la Policía que se sentía inferior a su esposa porque ella había conseguido un empleo en una fábrica de camisas, mientras que a él le era imposible encontrar trabajo.

—En los paisajes de los abanicos japoneses se ven pintadas con frecuencia, bandadas de grullas volando. Esto representa, según creencia de los habitantes del Imperio del Sol Naciente, deseos de felicidad y larga vida para la dueña del abanico.

—Hace algún tiempo falleció en Londres, a la edad de 110 años, doña Rebecca de Clok, que era conocida con el apodo de la "Gran Vieja". Al expirar, rodeaban su cama varios de sus hijitos, el mayor de los cuales apenas alcanzaba a los 80 años. También estaban presentes algunos nietos, uno de ellos de 60 años. La "Gran Vieja" confió a su familia el secreto de su longevidad: "Para vivir mucho no hay que inmutarse ante nada. Si el bodeguero grita por cobrar su cuenta, que grite. Los nervios son la llave de la larga vida, y no se debe permitir que los afecte un simple proveedor.

—Dos profesores alemanes han realizado la instalación de una central eléctrica en la estación de Monte Generoso, en los Alpes italianos, en la cual se espera

que podrá ser aprovechada a un volkaje de gran potencia la electricidad que se deriva de los elementos, especialmente de los días de tormenta.

—Unos ingenieros alemanes han presentado un proyecto gigantesco que consiste en desecar una gran parte del Mar del Norte, creando una tierra extraordinariamente rica y capaz de mantener a veinte millones de habitantes. La tierra esa sería muy abundante en minerales y quizás petróleo. Los ingleses ven el proyecto con un poco de desconfianza, no porque les parezca irrealizable, sino porque, dicen, que los alemanes quieren así, ya que no pueden competir con ellos en naves de guerra, quitarles agua para que naveguen sus barcos.

—En Ambovamba, isla de Ma-

dagascar, se ha encontrado un huevo maravilloso. Es un huevo enorme, puesto por un pájaro gigantesco conocido con el nombre de apironis, cuya especie creíase extinguida hace más de mil años. Con el contenido de ese formidable huevo pueden alimentarse varias familias, pues equivale a 150 huevos de gallina.

—La señora Evans, de Miami, tuvo el deseo de ser la primera mujer que disciera a luz un pleno vuelo. Cuando sintió los primeros síntomas del alumbramiento, subió al avión acompañada de su esposo, dos médicos y dos enfermeras. El aparato estuvo dando vueltas sobre la ciudad hasta el momento en que la genial señora dió a luz, después de lo cual aterrizó el aparato, siendo conducida la madre y el niño a su casa, donde actualmente viven felices. Al niño, que no era niño, sino niña, le pusieron de nombre Aloadra.

—Los mejores profesores de gracia femenina en las escuelas europeas para maniqués, son



Los niños también tienen
su Revista
"Social Miniatura"
es el regalo que
"SOCIAL"
hace a los hijos de sus suscriptores.

\$2.00 todo el año
1933

Avenida Menocal y Peñalver
Telefono U-4792
La Habana, Cuba.

Nuevas Lecciones de INGLÉS

El éxito sin precedente alcanzado por nuestro curso elemental para la enseñanza, sin maestro, del idioma Inglés, no sólo en Cuba, sino en Centro y Sud América, según atestiguan innumerables testimonios de estudiantes que califican este original sistema como

“EL MÁS SENCILLO, PRÁCTICO Y PROVECHOSO QUE JAMÁS HÁN VISTO,”

nos estimula ahora, a ruegos de infinidad de lectores, a ofrecer

DOS NUEVOS CURSOS AVANZADOS

Uno breve de “BASIC ENGLISH,” basado en las 850 palabras básicas del idioma Inglés, con las cuales puede uno expresar cualquier concepto,

y otro que consideramos aun más original y de mayor trascendencia que el curso elemental, por ofrecer LA CLAVE DE LA CONVERSACIÓN, tal cual se practica en los Estados Unidos e Inglaterra, con sus modismos más corrientes.

EN EL NÚMERO DE MARZO 26 INICIAREMOS EL CURSO DE “BASIC ENGLISH”

Los creadores del “INGLÉS BÁSICO,” filólogos de reconocida competencia de la Universidad de Cambridge, en Inglaterra, lo ofrecen como idioma internacional, en sustitución del “Esperanto.”

“BASIC ENGLISH” se estudia y practica ya en Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Australia, Japón, México, Islandia, Checoeslovaquia, Países Escandinavos, Alemania, España, Austria, Rusia, China y Polonia.

CARTELES

LO INTRODUCIRÁ AHORA EN CUBA

CARTELES

Fundado en 1919

DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, República de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Avenida Menocal y Peñalver.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfono: Dirección, U-1631; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, E. U. A.; 69 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; 22 Rue Royale, París, Francia; 14 Cockspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlín, Alemania.—Número suelto, 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XIX.

LA HABANA, MARZO 12 - 1933

No. 11

Los extraños sucesos de Alemania.



El edificio del Reichstag, en Berlín, destruido parcialmente por un incendio intencional que Hitler atribuye a los comunistas y los comunistas a Hitler. (Foto "Revista de Revistas").

Hasta qué punto es absurda e ilógica la naturaleza humana lo están mostrando los acontecimientos políticos de Alemania. Hitler, un político improvisado, sin programa político positivo, sin soluciones para la crisis económica y para el problema social, logra encaramarse al poder con el apoyo de elementos reaccionarios y en la Alemania—el país más culto y mejor estructurado del mundo—se levante una ola formidable de protesta. Y ¿qué promete Hitler para que así se le sometan las

conciencias? La persecución al comunismo y a los judíos. Supongamos cumplido ese programa, olvidadas en Alemania las doctrinas de Marx y expulsado de su territorio el último representante de la raza de Einstein. ¿Habrá mejorado por eso la situación del país? ¿Habrán encontrado trabajo dos millones de hombres, que hoy permanecen con los brazos cruzados? ¿Se habrá modificado—sin los riesgos seguros de una guerra—la situación internacional desventajosa? ¿Se habrá curado el régimen de la crisis interna que sus propias fuerzas determinan?



La GRAMÁTICA contra el AMOR

ERA la hora del desayuno en la mansión de los Travers y Brenda y su prima Florrie, para desesperación del Dr. Travers, destrozaban el idioma inglés. Era el doctor Hubert Travers ilustre profesor de la Universidad de Columbia y padre de la encantadora Brenda.

Las dos muchachas charlaban frivolamente, con el más absoluto desdulo en el uso de expresiones vulgares y sin respeto alguno por la exactitud lexicográfica; y el profesor, con una familiar expresión desolada en el

rostro las escuchaba escudado en hostil silencio. Cada palabra mal empleada, o defectuosamente pronunciada, cada giro vulgar, se clavaba en el alma del gramático como acerado puñal. Para el doctor Travers ningún dolor podía ser comparado al que le causaba una lengua humana mutilando su querido idioma. Y a cada nueva frase de las muchachas, se hundía más y más en el periódico que leía mientras desayunaba.

De pronto Brenda comentó: —Vi anoche una película magnífica, prima. Figúrate, Greta estaba despanpanante.

—Brenda!—sin poderse contener exclamó el gramático.

—¿Qué hay, papá?

—Te ruego que, por lo menos en mi presencia, no te expreses en una forma tan... vulgar.

—Pero, papá, ¿qué he dicho de malo?

—¿Cómo? ¿Crees que tu léxico es el que conviene a una persona culta?

—¡Pero si es que yo no soy una persona culta, papá!

—¡Oh!—pudo emitir tan sólo el profesor, congestionado por la indignación.

El desayuno continuó en el más absoluto silencio...

Un mes después Brenda, visitando una exigua trusa, y conversando con un joven vistiendo igualmente ropa de baño, estaba sentada en una roca de la costa de Maine. Desde hacía tres semanas la joven estaba de visita en la residencia de su prima Florrie, y en el lugar había conocido a Tim McWortter. Habían decidido desde el primer encuentro que habían nacido el uno para el otro.

—Pero no conoces a mi padre —decía ella.

—Me presentarás a él.

—Pero...

—Ningún pero,—declaró Tim.—

No me importa que sea un "toro".

No tengo miedo.

Brenda suspiró profundamente. Dijo:

—No se te ocurra decir eso delante de papá.

—¿Por qué no? Para mí eso es un elogio... ¿Qué pasa? Ni Babe Ruth, ni Lindbergh ni Bernard Shaw se disgustarían por que yo les dijera que eran unos "toros".

—Ya sé. Pero papá sufriría un colapso. Mira, Tim, ahí está la dificultad. Papá es una de esas raras criaturas para quien el modo de expresarse es fundamental. Lo tiene en su sangre. Es él ante todo y sobre todo un intelectual. Mi familia toda ha sido así. La erudición y el estudio son una tara en mi familia. Uno de mis tatarabuelos murió porque Sa-

muel Johnson concibió la idea de hacer el primer diccionario inglés; los celos lo metieron en cama, perdió catorce libras en una semana, y finalmente murió.

—Muy sensible, Brenda. Pero, ¿qué tiene que ver todo eso con nosotros? Sinceramente, y con perdón tuyo, no sé qué diablos tengo yo que hacer con tu tatarabuelo.

—Si importa conocer eso, Tim. Mi padre tiene dos pasiones: una, yo; y la otra el idioma inglés. Si yo le digo que quiero casarme con un reporter de periódico "tabloid", coge cama, como el tatarabuelo.

—Eso es tonto.

—No lo es. Quizás no lo comprendas. Yo me salvé de la tara, porque salí a mi madre; heredé sus caracteres. En mi casa no verás más que sabios y eruditos. Algunas veces hablan en latín. ¡Te lo juro! ¡Yo misma los he oído! Siendo como es mi padre, ¡que la presión no le causará tener un yerno reporter de un "tabloid"!

—Quisiera no hablaras despectivamente de mi periódico ni de mi profesión.

Lo miró Brenda con ojos reprochadores.

—Yo no desprecio ni tu periódico ni tu profesión. Te he oído defender el periodismo amarillo y he aceptado tus argumentos. Pero a los ojos de papá tu profesión es vulgar, lletrada, tosca... y destrazaría su corazón el hecho de verme casada con un miembro de tal profesión. El quisiera verme unida a John Head.

—Me parece que conozco ese nombre... ¡Ah! John Head, biólogo o toro por el estilo?

—Sí. Es el más joven de los sa-

versión





Ilustrado por Tom WEBB

un cuento de amor

por Sarah ADDINGTON,

tan vivo como un título de periódico

blos que se reúnen en casa, y que está enamorado de mí. A papá le causaría gran placer verme casada con ese señor.

—¿Y...?

—¡Oh! Pero a mí no me gusta... Solamente me gustas tú, Tim.

—No es verdad, Brenda...

—Sí... Te amo. ¡Tú lo sabes ya! Mas me preocupa papá. El no ha sido un padre ordinario. No me ha abandonado ni un solo día desde que yo tenía cinco años. Ha sido muy cariñoso siempre. Puedo decir que apenas he tenido que echar de menos a mi madre, pues él me ha rodeado de ternura y de cuidados. ¡Yo no puedo hacer infeliz a esa clase de padre!

—Tienes razón, Brenda. Algo podrá hacerse en mi favor. Tal vez yo aprenda latín...

Días después en New York, Brenda y Tim almorzaban juntos y hacían los proyectos para la gran ceremonia de la presentación del joven al Dr. Travers.

—Tienes que tener mucho cuidado, Tim. Papá odia terriblemente la exageración, lo vulgar y lo escandaloso. No debes incurrir en ninguno de esos tres gravísimos delitos. El ignora a Babe Ruth, Dempsey, al ratón Miquito, y a Pancho y Ramona. Siénteme un interés por la aviación. Trata de aparecer interesado en la música porque eso es señal de espíritu refinado; pero se aburre soberanamente en los conciertos. Cuando colocamos radio en casa, el primer día se puso a escuchar. Transmítanme una charla cómica. ¡Por poco le da una apoplejía!

—Bien—dijo Tim pensativamente.—¿Y en cuanto a fumar?

—Después de la comida. Pero no te vayas a imaginar que papá es un ogro. Nada de eso. Es un hombre de brillante conversación, amable y bondadoso. Es sumamente cordial y hospitalario.

—Supongo que me preguntará qué es lo que hago yo. Y tendré que decirselo.

—Sí. Dile que eres repórter, y murmura entre dientes el nombre de tu periódico. Yo cambiaré en seguida la conversación.

—Pero, al fin y al cabo se enterará de que se trata del "Evening Banner".

—Por supuesto. Pero no quiero que desde el primer momento le hagas mala impresión.

—Bien. Quedará encantado de mí, te lo aseguro.

—Tenemos la ventaja de que tu rostro, aunque no es distinguido, es agradable...

—¿Tú crees?

A las siete y media de la tarde siguiente Tim se presentó en la mansión de los Travers. Lo atendió una linda doncella que lo invitó a pasar, guiándolo hasta una amplia estancia llena de libros, de bustos, y de objetos de bronce. Notó Tim la atmósfera de academia que envolvía a aquel salón. Pero también en seguida notó los toques frívolos de Brenda; un jarrón de rosas amarillas sobre una mesa; algunos objetos de puro adorno sobre la chimenea, etc.

Pronto llegó Brenda acompañada de un corpulento señor vistiendo un anticuado traje de noche y luciendo una espléndida

cabellera blanca. La joven hizo la presentación; Tim se mantuvo correcto y respetuoso, y el Dr. Travers se mostró entusiasmado de conocer al amigo de su querida niña.

—Muy encantado de conocerlo, sí, señor McWhorter...

Se interrumpió, para ir a recibir a un caballero que en ese momento penetraba en la estancia.

—Oh, mi querido profesor Braggioti! ¡Cuánto gusto en verlo!

Hizo la presentación del recién llegado.

—El profesor Braggioti, mi querido señor McWhorter, es nuestra máxima autoridad en raíces latinas. Acaba de llegar de Roma, y mañana mismo ha de salir para la Universidad de Chicago, donde ofrecerá varias magistrales conferencias. ¿Verdad que es una fortuna, Brenda, que nos haya honrado con su visita?

Tim había descontentado los cocteles; y por ese motivo, cuando vino a aparecer a la doncella con una bandeja, sintió latir alegre-

mente su corazón. No eran cocteles, precisamente; pero sí copitas de Jerez, que, se confesó el repórter, era lo mejor que en su vida había bebido. A la cuarta y disimulada copita que Brenda tuvo la amabilidad de servirle, escuchó que el Dr. Braggioti le informaba a su futuro suegro sobre su encuentro en el barco con el doctor Wexler, que regresaba de una emocionante expedición al desierto de Gobi.

—La cuna del hombre—decía el profesor Braggioti.—El primer

(Continúa en la Pág. 52).



de A. Damírez

VUESTRO ARCHIVO



Este era el famoso banquero yanqui Mr. MERCHANT, que presidió el desaparecido Banco Nacional de Cuba, que acaba de morir en su país.

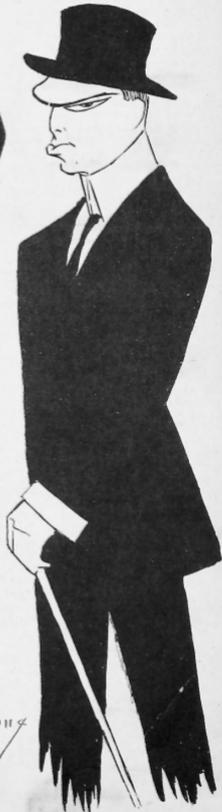


Estos mostachos son del doctor Angel de la PORTILLA, cuando era subsecretario del gabinete misonocalista. Hoy el distinguido abogado reside en la Ciudad de los Dos Ríos.

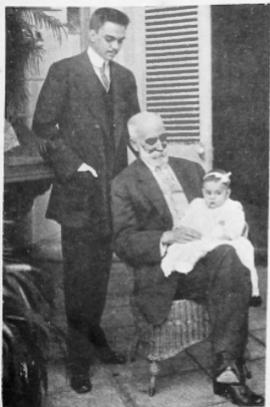
Este interesante grupo fue hecho hace más de veinte años, en un domingo "chez" MIRO. El tío y glorioso catalán lee su obra "El Pacifico" a un grupo de admiradores como FERNANDEZ, CABAL, HERMIDA, WEBER, CALLEJA, ARNAUTO, PELLÉS, BENTEEZ y HERNANDEZ MIYARÉS. La dama es REMEDIOS, hija del general.



Hace veinte y tres años Jaime VALLES dibujó esta elegante caricatura del celeberrimo "Paquito" SIERRA, cuando este chico de la prensa vestía todo de negro y sólo leta a Dario y a Verlatine. Luego viajó, amó, se quitó el tute romántico, fue inspector de espectáculos y engordó como todo el que lleva más de ocho lustros de andanzas.



El inolvidable galeno malmucero don Antonio J. FONT'S, cuando era presidente del Liceo, la vieja y artístico-social sociedad yumurina, que hoy preside el doctor Mario Dihigo.



Tres generaciones de Nicolás RIVEROS: el difunto director del "Diario de la Marina" con su primogénito NIQUITO (hoy presidente, conde y decano del Cuerpo Consular), y su nieto COLIN.

El Pantano

de J. Townsley

Este cuento es el relato de una fuga desesperada de un joven perseguido por ocho hombres tenaces como perros de presa, a través de un pantano cuyas aguas fangosas eran "terribles y voraces, tal lobo hambriento".

LOS ocho Vane fueron por el viejo Trelawney hasta la misma iglesia, la tarde de un domingo, cuando las sombras de la noche casi se encimaban sobre el lugar. El viejo Trelawney estaba desarmado, en compañía de su joven hijo Abel, en cuyo valor no podía confiarse. El reverendo Warr alzó su rostro al cielo y rogó por ambos. Los Vane eran crueles y poderosos; nadie había sido capaz de interponerse en la consecución de un propósito, cualquiera que éste fuera. La suerte de los Trelawney estaba en las manos de Dios.

Los Vane dejaron sus dos carros al sur de la iglesia, en el cruce de los caminos, donde estaban plantados los dos acebos. Venían los siete hermanos y Babel, hijo de una Vane. Todos venían armados. Los dirigía Joshua. Con pasos lentos se acercaron a la iglesia. Los ojos les brillaban bajo las amplias alas de los sombreros, y cada uno sostenía con vigorosa mano el rifle. Penetraron en amenazadora actitud en la casa de Dios.

El viejo Trelawney no los vio. Estaba sentado en el banco del frente con los otros jefes de familia. Era un anciano de ojos dulces, el último de una raza de valientes. Junto a él estaba sentado Abel, que pronto cumpliría los diez y ocho años.

El reverendo Warr había predicado por la mañana en Tatum, y esa misma noche había de hacerlo en Dodge City. Y con su voz apasionada como un mar tempestuoso, había elevado sus preces al Señor, rogando por el cese de las terribles lluvias, por el alma de Mary Humbolt, cuyo cadáver había encontrado Abel Trelawney tres días antes en los pantanos junto al río Warrior, por la madre de la muchacha, por el padre ciego, por Sarah, la hermanita de la infeliz joven muerta. Ahora le tocaba rogar por el viejo Trelawney.

Mientras se alzaba la voz apasionada del pastor, los Vane se recostaron insolentemente sobre la pared del fondo. Algunos de los asistentes volvieron el rostro un minuto, y fijaron los ojos en aquellos siete hombres. Volvieron a clavar la atención en el libro abierto. La ley, entre aquellas gentes, es que cada cual resuelva sus problemas propios, sin ayuda ajena. Nadie se alzaría contra ellos, hicieran lo que hicieran. ¡El viejo Trelawney y su hijo estaban completamente desarmados!

—Capítulo 37, versículo 9, del Libro de Isaías,—advirtió el ministro.

Después de un momento de lectura, se interrumpió para gritar, encarándose con Babel Vane:

—Veo que vuestros hermanos han venido al templo. ¿Son creyentes, o vienen como si fueran

a un teatro, o a un juicio, como simples espectadores? ¡Descubranse!

Babel Vane rió sordamente; pero se quitó el sombrero. Entonces fué que el viejo Trelawney volvió su cara, casi se alzó del banco, y puso una mano temblorosa en el hombro de su hijo. Abel y Sarah Humbolt, que algún día sería la hija del viejo Trelawney, se volvieron también, nerviosamente. Los Vane apretaron en sus manos los rifles, e instintivamente los Trelawney se alzaron del banco y se arrimaron al púlpito.

—Las armas sobran en la casa de Dios,—gritó el ministro, sobre las cabezas de sus ovejas.—¡Abandonen esos fusiles!

Todos los presentes se alzaron de los bancos y se fueron hacia los pasillos laterales, cerca de las paredes. Sarah se levantó, y desde su sitio se enfrentó con los Vane.

—¡Qué vergüenza! — exclamó indignada la joven.

—Soy el sheriff,—dijo rudamente Babel Vane,—y tengo que arrestar al viejo Trelawney y a su hijo.

—No en este lugar!—intervino Warr.

—Yo represento a la ley.

—Ni la ley del condado de Dodge, ni la del Estado de Georgia, tienen nada que hacer aquí,—afirmó con energía el pastor.—Abandone las armas, sheriff, y arrodílese, o saiga inmediatamente.

—Pero yo traigo una orden de prisión contra los Trelawney,—insistió Babel.

—¿Por qué causa?

—Por el asesinato de Mary Humbolt, hace tres días, en los pantanos cerca del río Warrior.

—¡Bandidos!—gritó Abel Trelawney.

Apretada contra los muros laterales, la congregación tembló. Sarah Humbolt corrió hacia el joven, y se abrazó a él. Eran casi de la misma edad y de la misma estatura.

—Usted sabe perfectamente, Babel Vane,—dijo ardientemente, con la voz temblorosa de indignación,—usted sabe que Abel no la mató. ¡Yo juraría que fué otro el asesino!

—¡Que Dios paralice mi lengua si miento!—dijo Abel.—No supe nada de ese asunto hasta que hallé el cadáver de Mary.

—Encuétranos allí tu cuchillo.

—¡Mientes!—rugió el joven.

Murmurando entre dientes y apretando con mano convulsiva el rifle, Babel Vane cruzó la nave. Nadie se movió; al fondo estaban seis hombres desalmados, y Abel Trelawney había pronunciado ya la palabra imperdonable. Cuando estuvo cerca del púlpito, Sarah le salió al encuentro, y le sujetó el arma. Babel rió diabólicamente. (Cont en la Pág. 60.)





1048

un DRAMA de **BOLO**

por **Carlos Caldwell Dobie**



Ilustrado por
Walter Weissbach

A primera semana de agosto fué memorable para Dan. Fué uno de sus días que bajó a Potterville y regresó con Janet, que desde entonces iba a compartir su lecho y su mesa; y fué entonces que vio cómo el destino ponía en movimiento sus planes para destruir a su enemigo de toda la vida.

Algunas de las noches de esa semana, tranquilo teniendo a su lado la pálida y exquisita presencia de su mujer, despertó bajo el clamor del *sheriff* y sus sabuesos, clamor que llevaba hasta él el aire de las montañas. En una ocasión Janet despertó también, y se apretó contra él aterrorizada.

—No es nada, querida—la tranquilizó él.—Solamente que el viejo Donald da caza a Tony.

Y rió entre dientes al pensamiento de que Tony, irritando de frío y de terror, huía por las montañas, cuajadas de punzante escarcha; rió entre dientes con la maligna satisfacción del hombre que odia profundamente. Tony no era para Dan más que una sabandija a la que pisaría hasta destruirla con sumo placer.

Si cuando despertaba los sabuesos aullaban todavía y el día se presentaba cálido, Dan notaba como su satisfacción crecía. Un día caluroso en las montañas de California es todavía peor que una noche helada. Una o dos veces la

fiebre de la caza había prendido en su sangre; había estado a punto de ensillar su potrero y reunirse a los perseguidores, pero su desprecio de montañés por toda ley lo disuadió. El podía en cualquier momento saltar sobre el caballo, correr tras un enemigo y llenarle el cuerpo de plomo; pero era demasiado hombre para entregar el más vil de sus enemigos al *sheriff*. Pero aunque en su código no entraba la ayuda a la ley, él esperaba, en el caso de Tony, que la ley fuera quien lo capturara.

Dan no recordaba una sola época en la que entre ellos no hubiera existido mala voluntad. En la escuela, en el primer rodeo, en la mesa de faraón, sobrios o bo-

rachos, entre ellos había mediado siempre una invencible rivalidad. Morir en una lucha abierta era un final demasiado honorable para tal sabandija; si así no lo considerara, ya Tony tuviera una dosis de plomo en su cuerpo, suministrada por su revólver. Pero, pese a sus ideas, ya lo hubiera matado por atreverse a dirigir sus miradas hacia Janet, si ella no lo hubiera disuadido. ¡Diverdido criterio el de las mujeres! Pueden estremecerse de miedo ante un hombre, y sin embargo, pedir por él.

Recordaba que había espantado a Janet con la vehemencia de su interrogatorio el día que leyó en una mirada de Tony su amor por la muchacha; había sido nada más que un brillo especial en los ojos, que solamente un hombre celoso hubiera podido interpretar.

—¿Ha puesto sus ojos en ti?
—¿En mí?
—¿Sí!
—No.
—¿Te ha hablado alguna vez?
—¿Hablado? Bien, vivimos en el mismo pueblo.
—¿Tú sabes a lo que me refiero!
—No. Nunca.
—¿Te ha tocado?
—¿Quieres decir que?...
—Eso mismo. Si ha puesto sus despreciables manos sobre ti.

—No.
Su corazón palpataba apresuradamente todavía cuando la estrechó en sus brazos con rudeza.
—Mejor es así—exclamó sordamente.

Pero la visión de los dedos ceñidos de Tony resbalando sobre la blancura de la piel de Janet lo obsesionó desde el momento en que sus propias palabras habían enunciado aquella posibilidad. Y, atormentado, evocó las fiestas de la celebración de un 4 de julio en Potterville, donde Janet había representado a la diosa de la Libertad. Dan no se había cuidado mucho de las fiestas, atendiendo a Janet que iba sentada sobre un trono arrastrado por varios hombres; y menos aún se ocupó de las fiestas cuando la vio vistiendo una túnica de seda blanca que descubría ampliamente sus hombros, sus brazos y su cuello. Era demasiado tarde para evitar aquello, y lo mejor que se le ocurrió hacer fué marchar con su caballo junto al trono tratando de ocultarla lo más posible a la mirada de los espectadores. En cierto momento una voz le gritó para que apartara el caballo, y Dan buscó con los ojos al dueño de aquella voz. Lo encontró, y mirándolo fijamente llevó su mano derecha a la funda del revólver; la protesta cesó inmediatamente. Entonces el caballo de uno de los espectadores comenzó a rebotar sobre el dominio de su jinete, y Dan se vio apartado del trono por la confusión ocasionada entre el gentío por el potrero indócil. Cuando el joven pudo regresar a su puesto junto al trono, se vio que el caballo ya no estaba allí.

Tony ayudaba a Janet a bajar del trono, sujetando con sus ceñidos dedos su blanco y torreado brazo.

* El crimen de Tony había sido algo verdaderamente innoble.

(Continúa en la Pág. 48)

EL ECUADOR

Y sus bellezas



Otro consentido de la abuelita es este indito de las cercanías de Quito, Ecuador.



Las torres del Monasterio de San Francisco vistas desde el patio. Quito, Ecuador.

En algún tiempo a esta parte, los viajeros que sienten la inclinación de recorrer los países de la América Latina han venido a descubrir que el Ecuador, en la costa oeste de Suramérica, es uno de los lugares más interesantes, a la vez que menos conocidos en el hemisferio occidental.

Desde tener presente que este país estuvo habitado, mucho antes que Colón soñara en descubrir el Nuevo Mundo, por razas prehistóricas cuyo origen se pierde en el misterio del tiempo. A pesar de lo pequeño de su territorio, la República del Ecuador muestra en el escenario de sus soberbios panoramas detalles de asombroso contraste. Dos de los más altos picachos de los Andes: el Chimborazo y el Cotopaxi, con 20,000 pies de elevación, se hallan en su suelo. Sus fértiles llanuras próximas a la costa producen azúcar, café, tabaco, algodón y marfil vegetal.

Partiendo de Guayaquil, en cuyo puerto desembarcan los excursionistas, el pasajero es conducido por ferrocarril a través de una ruta esplendorosa por entre densos bosques y fantásticas montañas, hasta la capital, Quito, ciudad que se halla situada a 10,000 pies de altura sobre el nivel del mar.

Quito, al igual que Ciudad de México, y El Cuzco, antigua capital del Imperio de los Incas, data de mucho antes del descubrimiento de la América por los hombres blancos. No existe dato positivo alguno con respecto a la fecha de su fundación. Se cree que, en tiempos remotos, fue habitada por la raza quitus; posteriormente por los caras, raza coetemporánea de los incas; y últimamente por los españoles.

La interesante ciudad de Quito conserva aún cierto sello del misterio, que prevalece hasta en las secciones más modernas. Allí lo antiguo y lo moderno se combinan, formando un conjunto realmente fascinador.

Para llegar a las laderas de las montañas se atraviesan precloasas avenidas, flanqueadas a ambos lados por casas de puro estilo ro-



Mucachas ecuatorianas trabajando en los famosos sombreros conocidos por "Panamá".

En esta hacienda, contrastando con el más primitivo escenario circundante, halláanse todos los detalles del confort que va aparejado a la civilización. Pueden obtenerse allí magníficos caballos para aquellos que gustan de hacer excursiones por las laderas de la montaña. Y los que gustan de la caza, tienen en la hacienda amplio campo para montar cocodrilos, osos y monos. La variedad de aves y flora es tal que difícilmente podríamos hacer aquí mención de todas las especies que la componen. Existen, además, varios ríos surcados por pintorescas cañas indias, que pueden obtenerse para rematarlos. El recorrido por estos ríos da la oportunidad de visitar las villas nativas situadas a una y otra margen, invitando, de paso, al sport de la pesca, que es abundantísima.

En resumen, una excursión a Quito y sus pintorescos alrededores, haciendo escala de un día o dos en el camino entre Guayaquil y la capital, constituye una oportunidad de aventura que pudiera cautivar la imaginación de todo aquel que sienta el ansia de conocer íntimamente la belleza natural y la tradición romántica de esta América nuestra.



Hacendados de las grandes fincas cercanas a Quito, Ecuador.



Patio y torres del Monasterio de San Francisco, en Quito, capital del Ecuador.

Actualidad Española

MADRID—Concurrentes a la fiesta ofrecida por la Asociación Profesional de Alumnos de Arquitectura en honor de los equipos universitarios campeones de "rugby" y natación.



MADRID—Delegados que concurren a la clausura de la Sesión Internacional de Prensa Fisistédica, en la cual estuvieron representadas las principales naciones del mundo.



(Fotos CARTELES).



MADRID—El presidente de la República, don Niceto ALCALÁ ZAMORA, con el jefe del Gobierno, señor AZARÁ, y el ministro de Instrucción Pública, don Fernando de los RÍOS, en la inauguración de la Exposición de Proyectos de edificios escolares.



Francisca OSLE GARCIA, representante de Castilla la Vieja.



Maria UREA DEL CASTILLO, representante de Madrid.



BARCELONA—Los bomberos trabajando en la extinción del fuego a bordo del vapor alemán "Lunenburg".



MADRID—El jefe del Gobierno, don Manuel AZARÁ, con los ministros señores ZULUETA, DE LOS RÍOS, GIRAL, DOMINGO y LARGO CABALLERO, y la comisión organizadora del homenaje que le tributan las fuerzas parlamentarias de la mayoría con motivo de los esfuerzos estériles de las derechas por derribar al Gabinete.



Mercedes RODRIGUEZ, representante de las provincias vascas en el concurso para elegir "Miss España".



LISBOA. — El embajador de España, señor Juan José ROCHA, los representantes del ministro de Instrucción Pública de Portugal y del ministro de Estado español, el sabio profesor Biza CABRERA, de la Universidad Central de Madrid, y don Jesús ULLED, representante del Ayuntamiento de Barcelona, presidiendo el acto inaugural del Instituto Español de Lisboa.



Gaby RIGORERTO, representante de Cataluña.



Manolita ROGUER, representante de Asturias.



MADRID.—Cuando llegó a Madrid la señorita Emilia DOCEY, "Miss Galicia", para competir por el título de "Miss España", fué recibida por los coros gallegos "Anaguíños d'a terra".



Soledad VELA ARAGO, representante de Valencia.



BILBAO.—Una familia rezando ante el monumento al Sagrado Corazón de Jesús, que será demolido según acuerdo del Ayuntamiento de Bilbao. El monumento fué construido por la monarquía como un símbolo de la unión de la Iglesia y el Estado. La república lo destruye porque carece de valor artístico.

Remedios GUZMAN MORENO, representante de Murcia.



BARCELONA. — La señora Teresa LLAMAS, vecina de la calle de Déjar, en la popular barriada de Sans, dió a luz tres hermosas niñas en perfecto estado físico.



Silvia FAUZ, representante de Marruecos.



Emilia GARCIA SANCHEZ, representante de Salamanca.

(Fotos CARTELES).



BILBAO.—La agencia del Banco Urquijo Vascopago, en la calle de Tenaría, después del atracó de 27,855 pesetas retornado en ella por varios individuos que la asaltaron pistola en mano.

La Hoya de MARACOT

Por Sir Arthur Conan DOYLE, el creador de SHERLOCK HOLMES

IV

LOS días—del modo que nosotros medimos el tiempo—después de la ocasión en que dimos a la comunidad una vista cinematográfica de nuestra aventura, estuvimos presentes en una exhibición mucho más solemne y augusta del mismo estilo, la cual nos dió de un modo claro y maravilloso la historia pasada de esta gente notable. No puedo enunciar de que se diera sólo por nuestra causa, sino que más bien creo que los hechos eran ensayados públicamente de tiempo en tiempo para así proseguir la historia, y que la parte a la cual fuimos admitidos era solamente algún "intermezzo" de una larga ceremonia religiosa. Sea lo que fuere, la describiré exactamente como ocurrió.

"Fuimos llevados al mismo salón grande, o teatro, donde Maracot había proyectado nuestras aventuras sobre la pantalla. Estaba reunida allí toda la comunidad, y se nos dieron, como antes, puestos de honor frente a la gran pantalla luminosa.

"Después de un canto largo, que puede haber sido alguna especie de melopea patriótica, un hombre muy viejo, de pelo blanco, el historiador o cronista de la

nación, avanzó en medio de grandes aplausos hacia el punto focal y lanzó en la superficie brillante delante de él una serie de cuadros para representar la apoteosis y caída de su propia gente.

"Desearía poder transmitir su vivida dramática. Mis compañeros y yo perdimos todo sentido del tiempo y lugar, tan absortos estábamos en la contemplación, mientras la audiencia se emocionaba hasta lo profundo y quejándose o lloraba a medida que la pantalla iba mostrando la ruina de su patria, la destrucción de su raza.

"En la primera serie de escenas vimos al viejo continente en toda su gloria, tal como había sido transmitida su memoria de padres a hijos. Vimos un país en pleno florecimiento, enorme, bien surcado por ríos y hábilmente irrigado, con grandes campos de granos, huertos ondulantes, arroyos adorables y colinas tupidas, lagos tranquilos y alguna que otra montaña pintoresca. Estaba sembrado con pueblos y cubierto de casas de campo y bellas residencias privadas.

"Luego nuestra atención se concentró en la capital, una ciudad maravillosa y encantadora cerca de la costa, con su bahía llena de galeras, sus muelles atestados de mercancías y su seguridad ga-

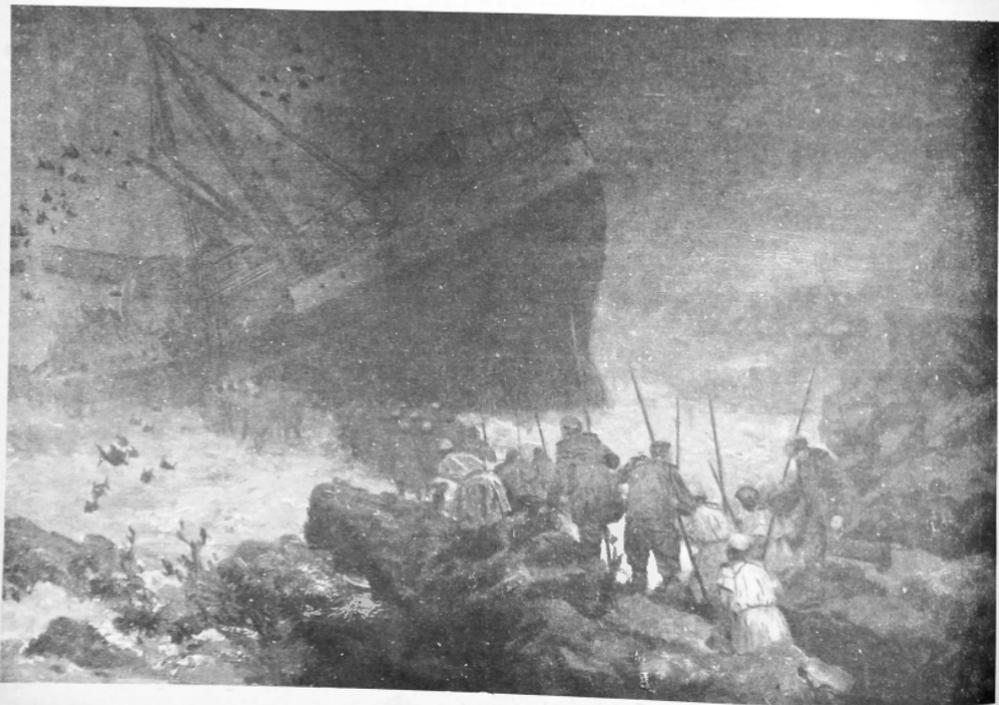
rantizada por murallas altas con almenas predominantes y fosos circulares, todo en escala gigantesca. Las casas se extendían hacia el interior en una extensión de muchas millas, y en el centro de la ciudad había un castillo con almenas, o fortaleza, tan amplia y poderosa que parecía la creación de un sueño. Luego se nos mostraron las caras de aquellos que vivieron en la edad dorada, hombres viejos, sabios y venerables, guerreros viriles, sacerdotes piadosos, mujeres bellas y majestuosas, niños adorables—una apoteosis de la raza humana.

"Luego vinieron cuadros de otra clase. Vimos guerras, guerras constantes, por mar y por tierra. Vimos razas desnudas e indefensas aplastadas y dominadas por grandes carrozas o la acometida de hombres a caballo cubiertos de cotas de mallá. Vimos tesoros derramados sobre los victoriosos, pero así que las riquezas aumentaban, las caras sobre la pantalla se hacían más brutales y más crueles. Poco a poco se hundieron de una generación en otra. Se nos mostraron señales de una disipación lasciva o degeneración moral, del predominio de la materia y la decadencia del espíritu. Deportes brutales a costa de los semejantes, ocuparon el lugar

de los ejercicios viriles de antaño.

"No existía ya la vida familiar tranquila y simple o el cultivo de la mente, sino individuos intranquilos y de mente vacía, corriendo de un placer a otro, en busca siempre de distracción, sin obtener nunca la tranquilidad, y a pesar de ello imaginándose encontrarlo todo en alguna forma más compleja y menos natural. Por otra parte había surgido una clase demasiado rica, que buscaba sólo la satisfacción sensual, y por otra parte una clase demasiado pobre cuya única función en la vida era atender las necesidades de sus amos, no importa cuáles fueran éstas.

"Y ahora sonó otra vez una nota nueva. Había reformadores que trataban de apartar la nación del camino del mal, y volverla hacia aquellos planos más altos que había olvidado. Les vimos, hombres serios y ansiosos, rasonando y rogando a la gente, pero despreciados y burlados por aquellos mismos a quienes estaban tratando de salvar. Especialmente podíamos ver que eran los sacerdotes de Baal, quienes dirigían la oposición a los reformadores. Pero estos últimos no permitían que se les maltratara o intimidara. Continuaron labrando por la salvación de la gen-





te, y sus caras asumieron un aspecto más serio y amenazador, como si tuvieran que dar un aviso trágico que fuera como una visión horrible para sus propios ojos. De sus oyentes, unos cuantos parecían hacerles caso y aterrorizarse con sus palabras, pero los otros se alejaron riendo, y se hundieron más profundamente todavía en sus pantanos de pecado. Llegó por fin un momento en que se alejaron también los reformadores, como hombres que no podían hacer nada más, y abandonaron esta gente degenerada a su destino.

“Entonces vimos una escena rara. Había un reformador, un hombre de fuerza singular de mente y cuerpo, que dirigía a todos los demás. Tenía riqueza e influencia y poderes, que luego parecían no ser enteramente de este mundo. Le vimos en lo que parecía ser un éxtasis, comunicándose con espíritus más altos. Fué él quien llevó toda la ciencia a su tierra—ciencia que sobrepasaba con mucho cualquiera conocida por nosotros los moderados—a la tarea de construir un área de refugio para resguardarse del mal que se aproximaba.

“Vimos bandadas de obreros trabajando, y las paredes levantándose mientras muchedumbre de ciudadanos desocupados miraban y decían bromas a costa de tales precauciones complicadas e inútiles. Vimos otros que parecían razonar con él y decirle que, si tenía miedo, le sería más fácil huir a alguna tierra

segura. Su respuesta, por lo menos según nos pareció, fué que había algunos que debían ser salvados en el último momento y que por su causa debía permanecer en el nuevo templo de seguridad. Mientras tanto reunió en él a aquellos que le habían seguido, y los mantuvo allí, porque él mismo no sabía el día ni la hora de los mortales le habían asegurado del hecho futuro. Así cuando el arca estuvo lista y probadas las puertas a prueba de agua, esperó el juicio final, con su familia, sus amigos, partidarios y sirvientes.

“Y llegó el juicio final. Era una cosa terrible aún en la pantalla. Dios sabe cómo sería en realidad. Vimos primero una montaña enorme de agua, brillante en un océano en calma hasta entonces. Luego la vimos marchar, barriéndolo todo a su paso, milla tras milla, una gran colina reluciente, con su cima cubierta de espuma, a una velocidad cada vez mayor. Dos pequeños maderos flotando en la cubierta nevada de la cima, resultaron ser, así que la ola rodó hacia nosotros, un par de galeras destruidas.

“Entonces la vimos asaltar la costa y barrer la ciudad, mientras las casas caían ante ella como un campo de maíz ante un ciclón, un campo de maíz en las azoetas, mirando espantadas su muerte cercana, con las caras desfiguradas de horror, los ojos fijos, la

boca en muecas horribles, morRIENDOSE las manos y hablando de modo incoherente en una locura de terror. Aquellos mismos hombres y mujeres que se habían burlado del aviso, estaban ahora gritando al cielo, clamando piedad, prostrados con sus caras sobre la tierra o arrodillados con los brazos desesperados alzados en ruego loco.

“No había ahora tiempo de alcanzar el arca, que se hallaba lejos de la ciudad, pero milles corrieron hacia la fortaleza erigida en terreno más alto, y las murallas almenadas estaban negras de la gente reunida allí. Entonces súbitamente el castillo comenzó a hundirse. Todo comenzó a hundirse. El agua habiase filtrado hasta los rincones más remotos, los fuegos centrales habían producido su expansión en vapor y las mismas bases de la tierra fueron voladas por la explosión.

“Hacia abajo cayó la ciudad, más y más, mientras se oía un grito que partía de nuestras gargantas y de la audiencia ante el terrible espectáculo. El muelle se rompió en dos, y desapareció. El faro alto se hundió bajo las olas. Los techos lucían como arriettes sucesivos de roca formando filas de rompeolas llenos de espuma hasta que también ellos, desaparecieron bajo el mar. La fortaleza quedaba sola sobre la superficie, como algún barco monstruoso, y luego también se derrumbó de lado en el abismo, con una orla de manos ondulantes

sin poder hacer nada, sobre su cima.

“El drama horroroso había terminado y un mar se extendía sobre todo el continente, sin que nada rompiera su superficie, un mar que no llevaba vida sobre sí, pero el cual, entre sus enormes remolinos y espacios en calma, mostraba toda la ruina de la tragedia tirada aquí y allá: hombres y animales muertos, sillas, mesas, artículos de vestir, sombreros flotantes y bultos de mercancías, todo flotando y moviéndose en una enorme fermentación líquida. Lentamente vimos calmarse al mar y una gran extensión tan lisa y brillante como el mercurio, con un sol lóbrego sobre el horizonte, nos mostraba la tumba de la tierra que Dios había juzgado y que encontró que no era merecedora de su piedad infinita.

“La historia estaba completa. No podíamos pedir más, pues nuestros cerebros e imaginaciones podían facilitar el resto. Nos dimos cuenta del lento y cruel descenso de aquella gran tierra más y más abajo dentro del abismo del océano entre convulsiones volcánicas que hacían salir picachos submarinos a su alrededor. Vimos en nuestras mentes extendidas sobre millas de lo que ahora era el lecho del Atlántico, la ciudad destruida descansando al lado del arca de refugio en la cual se había reunido el puñado de sobrevivientes con los nervios destrozados por la impre-

(Continúa en la Pág. 54.)

DE AQUÍ ALLÁ

En la mañana del sábado 4 no abrieron sus puertas los grandes bancos de New York, ni la Bolsa, en virtud de un decreto de vacunaciones hasta el día 9.

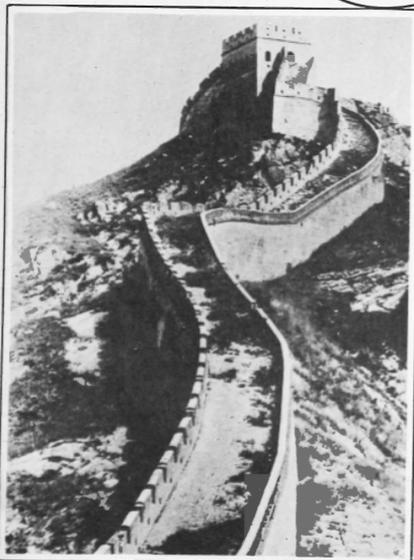
El mismo sábado se admitió movimiento extraordinario en algunos bancos de La Habana. Y en la tarde y la noche de ese mismo día, los miembros del Clearing House, declarado en sesión permanente, celebraron entrevistas con los secretarios de la Presidencia y de Hacienda.

En la mañana del domingo, los señores del Clearing House asistieron al presidente de la República, y poco después éste dictó un decreto disponiendo la suspensión de las actividades bancarias y bursátiles en Cuba hasta el día 8, a petición de los representantes del National City Bank, del Chase National Bank y del First National Bank of Boston.

Al mismo tiempo se anunció a la prensa que las oficinas matrices de dichas instituciones bancarias habían remitido a Cuba, por aeroplano, crecidas cantidades de efectivo, para que éstas hagan frente cómodamente a las retradas de fondos cuando terminen las vacunaciones.



LA INVESTIGACIÓN BANCARIA.—Charles E. MITCHELL, ex presidente del National City Bank y de sus organizaciones afiliadas, conversando con el juez COVINGTON, después de haber sido interrogado por la Comisión Senatorial que investiga el funcionamiento de la Bolsa de New York.
(Foto Internacional).



LA TOMA DE JEHOL.—La gran muralla de la China en los alrededores de la ciudad de Jehol, ocupada por los japoneses después de recientes combates contra las tropas nacionalistas de Ten Yu-ün y T'sai Ting-kai.
(Foto Internacional).



LA MUERTE DEL SENADOR WALSH.—El senador Tomás J. WALSH, senador por Montana y secretario de Justicia del gabinete de Roosevelt, que falleció durante su viaje de bodas de La Habana a Washington. El senador Walsh acababa de casarse con la señora Mina Pérez Chaumont, de esta ciudad.
(Foto Pegudo).



La Legación de Colombia en Lima (Perú), que fué asaltada por las turbas al recibirse las noticias de la guerra en la intendencia del Amazonas.
(Foto Godkowsky).

EL SEMICENTENARIO DE MARX.—Carlos MARX, padre del materialismo histórico, muerto hace cincuenta años en Londres. El mundo entero conmemorará su semicentenario el día 14. (De un antiguo grabado).



HOMENAJE A ALEJANDRO RODRIGUEZ.—Un aspecto de la concurrencia al acto celebrado junto a la estatua del general Alejandro RODRIGUEZ, primer alcalde republicano de La Habana, con motivo del aniversario de su muerte.
(Foto Pegudo).

LAS ELECCIONES ALEMANAS.—Adolfo HITLER, canceller "nazi" del Reich alemán, que obtuvo la mayoría en las elecciones. Desde el poder, Hitler lanzó a sus secuaces militarizados contra las organizaciones de los partidos de izquierda, impidiéndoles ejercer sus derechos constitucionales.
(Foto Internacional).



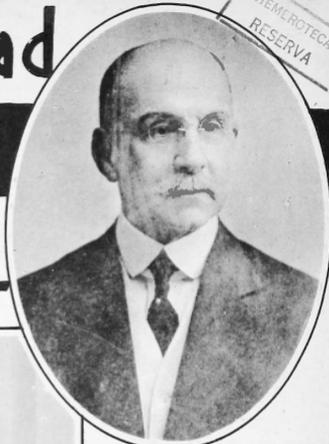
Actualidad



NACIONAL



Berta SINGERMAN, la famosa recitadora, al llegar a La Habana procedente de Santiago de Cuba. (Foto Pegudo).



D. Pio GAUNAURD, patriota ilustre, ex director de Agricultura, Comercio e Industria, recientemente fallecido en La Habana. Su sepelio constituyó una demostración de duelo a la que CARTELES se asoció sinceramente. (Foto Old Time).

LA EXPOSICION MARIANO MIGUEL.—El ilustre artista Mariano MIGUEL, en compañía del embajador de los Estados Unidos y la señora de GÜNGENHEIM, en el "versusage" de la exposición que ofrece en el Lyceum.



Ethel LEGINSKA, famosa pianista y directora, que dirigió la Novena Sinfonía con la Orquesta Sinfónica y la Coral de La Habana, en el Teatro Nacional, obteniendo un éxito magnífico. (Foto Pegudo).

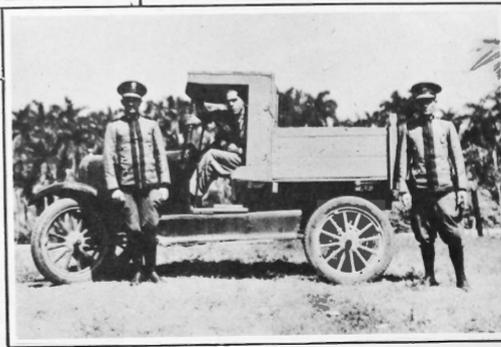


LA EXPOSICION DE ARTE ALEMÁN.—El señor ministro del Reich alemán, la señora de ERITHOPEL y el señor Emilio de SOTO, presidente del Colegio de Arquitectos, presidiendo el acto inaugural de la Exposición de Artistas Alemanes en el edificio del Colegio de Arquitectos.

Kent COOPER, gerente general de la Prensa Asociada, que visitó La Habana en viaje de vacaciones. (Foto Argüelles).



UN ATENTADO CONTRA LA JEFATURA DE POLICIA.—El camión-bomba descubierto frente al edificio de la Jefatura de Policía de La Habana, con 160 cartuchos de dinamita y un aparato percutor de relojería. Un espionaje en dicho aparato impidió que explotara la bomba, sembrando la destrucción y la muerte en un radio de 500 metros.



HAY HOMBRÉS ASI...

T. S. STRIBLING

SÓLO el hombre que narra-
ba el episodio mantenía
una expresión imponente
por la metralla y el bisturi del
cirujano. Los otros pasajeros que
lo escuchaban en el salón de proa
lanzaban hacia él para no perder
una palabra, con una intensidad
y respiración agitada, pareciéndoles que el ruido de las
olas, al chocar contra el navío,
semejaba el eco fantasmal del
cañonazo que aquel hombre descri-
bía...

—Apretados los unos contra los
otros en aquel sótano destechado
—seguía diciendo el narrador— los
siete hombres decidieron mante-
nerse allí hasta ser capturados por
el enemigo en su avance.
Mientras llegaban a un acuerdo,
parte de palabra y parte por ges-
tos, bajo el brillo intenso de las
bombas, cada uno, súbitamente se
dieron cuenta de lo que, con tanta
probabilidad le ocurriría a la jo-
ven que con ellos estaba en caso
de tal captura.

El hombre de cara de máscara
hizo una pausa, titubeó, y luego,
como una explicación a un alemán
que formaba parte del grupo
de oyentes, añadió:

—En la guerra, monsieur, el
eféctro nunca está compuesto de
seres humanos para el otro eféctro.
Son simplemente salvajes que
portan explosivos y evidencian
una inteligencia diabólica...
pero seres humanos nunca. Si no
se pensara así, no habría guerra
entre los hombres...

Una de las mujeres que es-
cuchaba interrumpió al narrador
con tono nervioso:

—¿Qué, monsieur... pero
haga el favor de continuar su re-
lato.

El joven que estaba a su lado
la requirió cariñosamente:

—Deja que monsieur cuente la
historia a su manera, querida
mía.

Por breves instantes el hombre
de la cara mutilada movió su
cuerpo al compás del cabeceo del
buzo, evocando los detalles de
aquel terrible episodio. Luego
continuó con serenidad:

—Cuando la joven comprendió
que por ella aquellos siete hom-
bres no permanecerían donde es-
taban, en espera de la relativa
seguridad de una prisión enemiga
levantóse del lado de la anciana
y extendió sus brazos hacia ellos.
Les suplicó que se quedasen allí
en la protección del sótano. ¿Qué
importaba su vida en comparación
con la de ellos siete? ¿Cómo
podrían sacarla de la aldea
destruida? ¿Y cómo iba ella a
dejar abandonada a su pobre
abuelita enferma?

Uno de los siete le indicó en-
tonces, en medio del estruendo de
la cañonera, que la débil anciana
había ya muerto.

En esos momentos la luz in-
mensa desapareció. La obscu-
ridad siguiente los siete hombres
concentraron la mirada en el lu-
gar que ocupaba la joven. Otro
volador luminoso irrumpió en la
noche. La muchacha había des-
aparecido.

Llenos de alarma, los hom-
bres la vieron trepar por la esca-
linata derruida que conducía del

sótano al patio de la casa. Los
siete se precipitaron tras ella. El
más cercano metió la culata de
su rifle entre los pies de la joven,
y ésta resbaló y cayó en brazos
de los más cercanos.

Estaba fuera de sí. Los hom-
bres tenían también los nervios
desquiciados. La rieron por
haber intentado abandonarlos. La
joven les dijo que su lealtad ha-
cía ella resultaba inútil. ¿Cómo
iban a ayudarla tratando de con-
ducirla a través de un campo re-
gado por la metralla? Todos caer-
ían fulminados antes de alcan-
zar el refugio de las trincheras
a retaguardia. Y volvió a tratar
de subir la escalinata.

Esta vez los hombres la su-
jetaron mientras determinaban
el plan a seguir. En la obscuridad
que nuevamente se hizo, uno de
los siete, arrastrándose por el
suelo del sótano, fue tocando a
cada uno de los otros, gritándole
en los oídos. Cuando estalló otra
bomba luminica, todos los demás
miraron fijamente al que tomó
la iniciativa. Este les fue tocando
por orden, dándole a cada uno un
número. Él era el uno, el otro el
dos, luego el tres, el cuatro, cinco,
seis y siete...

La joven que los miraba se

dió cuenta del plan. Movió la ca-
beza con violencia en señal de
protesta. Pero los hombres hicie-
ron caso omiso de su desaproba-
ción. Ese era el plan que ellos ha-
bían formado, y ese era el plan
que seguirían. La joven extendió
los brazos y suplicó que la dejas-
en marchar sola. Pero ellos la
mantuvieron sujeta, resueltos a
llevar a cabo su propósito.

Quando la luz desapareció otra
vez, los hombres empujaron a la
joven por la escalinata y se arras-
traron tras ella hasta alcanzar el
patio de la casa. Luego empre-
dieron con ella la carrera en di-
rección de las trincheras de reta-
guardia.

Al volver a iluminarse el cie-
lo, ya el grupo había ganado el
campo abierto. La joven y seis
de los hombres se lanzaron rápi-
damente al suelo. El séptimo con-
tinuó su carrera, ofreciendo así
un blanco grotesco en medio de
la luz cegadora de las bombas
Very. Una lluvia de proyectiles
silbantes fué en su busca, mar-
cando su paso por el terreno que-
brado hasta alcanzarle. Las pier-
nas del hombre flaquearon y ca-
yó de bruces. Irguió entonces el
torso, se mantuvo así todo el
tiempo que pudo para hacer bien

visible el blanco, y luego cayó il-
teralmente despedazado por las
ametralladoras. Cuando sobrevi-
no nuevamente la obscuridad, la
muchacha y los seis hombres em-
prendieron otra vez la carrera.

El hombre de la cara destigu-
rada hizo otra pausa y se hume-
deció los labios. Las olas al cho-
carse contra el casco del buque re-
petían en miniatura el estruendo
de aquel campo francés.

Uno de los oyentes preguntó en
una voz que temblaba de emocio-
n:

—Monsieur... ¿y la nueva luz?
—Quando el cielo volvió a illu-
minarse—prosiguió el narrador—
la joven y cinco de los hombres
se lanzaron al suelo... El sexto
continuó corriendo, para atraer
sobre sí el fuego enemigo y pro-
teger de ese modo a sus compa-
ñeros y a la joven. Tal era el
plan que habían determinado.
Uno a salvar a los otros y a la
muchacha...

—En grupos siguieron adelan-
tando en dirección de las trin-
cheras salvadoras. Cinco y la jo-
ven... cuatro y la joven... Luego
tres... luego dos... luego uno...
—Y usted, monsieur... ¿el
último que acompañó a la jo-
ven hasta las trincheras... qué
fué de él?

—Habían los dos salido ya del
alanco de las ametralladoras,
madame, cuando una granada...
algo con que no habían contado...
hizo pedazos al último compa-
ñante. La joven pudo llegar sola
a las trincheras, saltar dentro, y
caer en brazos de los soldados
franceses, sus compatriotas, que
mantienen la posición. Ellos la
conducieron pronto al hospital.

—¿Y ninguno de los siete sal-
vió la vida, monsieur?

—Ninguno, madame...

—¿Está usted seguro, mon-
sieur?

—Yo estaba en las trincheras,
madame, con mi compañía, y yo
mismo presencié la escena.

El narrador se puso de pie, hizo
un ligero saludo a sus oyentes, y
abrió la puerta que conducía a
la cubierta. El grupo de oyentes
se dispersó.

Con mirada extraña siguió la
mujer los movimientos del narra-
dor. Luego, volviéndose a su com-
pañero, le dijo angustiosamente:

—Henri, tengo... tengo que ha-
blar con él...

—Pero Marie, ¿por qué quieres
atormentarte más? Lo que ese
hombre acaba de contar te libra
de una sombra que ha venido pe-
sando sobre tu vida. Ahora ya
puedes corresponder a mi cariño
sin preocupación alguna... Jac-
ques ha muerto.

—No, Henri... él no ha muer-
to. El vive... aislado de los hom-
bres... y las mujeres, detrás de
esa pobre y extraña cara que le
han hecho los cirujanos.

El hombre la miró sorprendido.
—¿Tú no puedes creer que este
hombre sea Jacques?

La joven movió tristemente la
cabeza en señal de asentimiento,
y dió unos pasos en dirección a
la puerta que conducía a la cur-
bier...

—Pero este hombre le vió mo-
rir, Marie... (Cont en la Pág. 48)



EL COLMO DEL RIDÍCULO
Esto puede ser arte para el Vaticano y para el mundo entero, pero este cuadro
y otros del inmortal Miguel Ángel que adornan los techos de la Capilla Sixtina
fueron detenidos en la Aduana de New York porque un empleado del departa-
mento los consideró "obscenos". Estas obras de arte iban a entrar en los Estados
Unidos en forma de libros conteniendo fotografías en rotogravure de los techos y
serían de la famosa capilla. Cuando los funcionarios superiores de la Aduana
se dieron cuenta de la "ofensa" escandalosa, se apresuraron a declarar
públicamente que se trataba de una equivocación, y que los fotografías "podían
entrar".
(Foto International).

El mundo

una Graflex



James A. MOLLISON, el famoso aviador que acaba de realizar un vuelo brillante desde Inglaterra a la Argentina, fue despedido por su esposa, la celebre actriz Amy JOHNSON, al partir del aeródromo londinense. Ahora Mollison se encuentra en viaje de regreso, por mar: un viaje menos brillante pero más seguro.



Sir Charles KINGSFORD SMITH, famoso aviador australiano, no resulta, por lo visto, muy simpático a su hijo, "m a s e". Charles Arthur SMITH, de 18 días de edad, Kingsford Smith espera que su hijo seguirá sus pasos... por el aire.



Personas sin cerebro hay muchas, pero con dos cerebros sólo se conoce a este niño, hijo de la señora de Thomas KELLY, de Woodlyme, N. J. El pequeño Tomasito se sentía tan incómodo con su doble aparato de pensar, que el doctor Nelson F. Laddington, cirujano de New Haven, le sometió a una delicada operación para extirparle el cerebro sobrante. Se espera que el niño sea un genio, si sobrevive.

(Fotos Internacionales).



Un nuevo aspecto del obelisco de Washington, en Washington, D. C., el día del aniversario del nacimiento del primer presidente de los Estados Unidos. Al pie del obelisco flotaban 48 banderas mientras se hacía esta foto desde un autogiro La Cierwa.



Hartos de buscar trabajo y no encontrarlo, estos 250,000 súbditos del rey Jorge se reunieron en Hyde Park (Londres) para rugir contra el Gobierno. Y eso que disfrutaban del seguro social, que les salva de morir de hambre y de frío!





 La INAUGURACION

 del Presidente

ROOSEVELT



LAS DOS PRIMERAS DAMAS: Mrs. Herbert HOOVER y Mrs. Franklin ROOSEVELT dirigiéndose al Capitolio para asistir a la inauguración del nuevo presidente.



MOMENTO SOLEMNE: el justicia mayor de los Estados Unidos, Charles Evans HUGHES, toma el juramento de la Constitución Federal al nuevo presidente Franklin Delano ROOSEVELT. A la derecha, el presidente HOOVER, cuyo periodo expiró en ese momento.



UN PRESIDENTE QUE SE VA: el ex presidente Herbert HOOVER despidiéndose del ex secretario del Tesoro, Ogden MILLS, al salir de Washington en un tren especial, inmortalizado en este momento después de la toma de posesión de Roosevelt. A la derecha, Mrs. HOOVER.

(Fotos International News Service).

Después de haber prestado juramento, el presidente ROOSEVELT, del brazo de su hijo JAMES, se deja conducir por la multitud.



El público aglomerándose en los alrededores del Capitolio, horas antes de la inauguración de Roosevelt.



LOS DOS PRESIDENTES: el presidente HOOVER y el presidente ROOSEVELT dirigiéndose al Capitolio, el primero para entregar la presidencia de los Estados Unidos, que ocupó durante cuatro años difíciles, y el segundo para jurar el cargo y asumir el poder en el momento más crítico de la historia norteamericana.



El presidente ROOSEVELT y su esposa al llegar a la iglesia de St. John para asistir a los servicios divinos antes de la toma de posesión.



El presidente ROOSEVELT, su esposa y su hijo, posan ante los "cameramen" al llegar a la Casa Blanca.

(Fotos International News Service).



Un aspecto aéreo del Capitolio poco antes de la ceremonia.

Cantor de la Naturaleza Cubana: ANSELMO SUÁREZ y ROMERO

ANSELMO Suárez y Romero puede considerarse en justa medida al escritor cubano que más ha sentido y mejor ha sabido comprender y expresar la poesía de nuestros campos. El título de "cantor de la naturaleza cubana" nadie ha podido arrebatárselo hasta ahora entre nosotros. El no busca en las costumbres y en los tipos que pinta lo que nos agrada y estos tengan el ridículo y censurable; se fija, por el contrario, tan sólo en el aspecto agradable y hermoso que la vida nos ofrece, porque como él mismo decía "no ha nacido el poeta con el triste destino de llorar nada más impreso en la frente. No, que de todo hay en el mundo; si muchas cosas pliden, no va lágrimas hondos sollozos, motivos abundantes hay también por que asomar a cada paso la sonrisa a los labios".

La alegría y tranquilidad que rodea al sienso del espíritu, no le hacían pensar de esta manera. Y su carácter amable, dulce y bondadoso, a la par que noble y severo, le impedían burlarse de nada. Cuando en su camino alguna falta, algún error o algún vicio, no se motaba de ellos, se quejaba entonces tristemente de que la Humanidad no fue más que un error.

Modelo de virtudes públicas y privadas, Anselmo Suárez y Romero, vivió sacrificándose constantemente por el bien de los demás.

Nacido en La Habana el 21 de abril de 1818, estudió las primeras letras con los religiosos dominicos, pasando más tarde a dar clases de Filosofía con Francisco Javier de la Cruz y de Derecho con José Agustín Govantes, y en 1841 de Economía Política, ciencia en la que alcanzó amplios conocimientos con Ramón de Armas.

Aunque en 1837 obtuvo el título de Bachiller en Derecho, desgracias familiares le impidieron recibirle de Licenciado en Derecho civil y canónico hasta 1866. Pero a causa, por un lado de los grandes sacrificios que tuvo que hacer para conservar sin mancha el nombre de su padre y pagar una crecida deuda que tenía, y por otro su falta de vocación para la abogacía, no llegó nunca a ejercer esta carrera, de la que él amaba, no la práctica, sino la teoría, la jurisprudencia.

Vidal Morales, uno de sus biógrafos nos dice que si las obras completas de Anselmo Suárez y Romero llegasen a imprimirse formarían nueve tomos, distribuidos en la forma siguiente:

Cuadros Cubanos, dos tomos: el 1º la novela *Francisca* y los fragmentos de la misma, y el 2º los *Cuadros Campestres*, de la naturaleza cubana, sus escritos en álbumes y muchos de sus cuentos de la clase de dictado que daba a unas discípulas, narraciones sencillas y conmovedoras en las que pinta nuestras costumbres y carácter social.

Crítica, 4 tomos: lo publicado en su *Colección de artículos* de este género y biografías, el prólogo a las obras de Palma, de la que él la luz el tomo primero en 1861, la contestación a los impug-

nadores del mismo, y los dos prospectos que redactó para la Biblioteca de escritores cubanos que pensó fundar José Gutiérrez de la Vega.

Sobre *Educación*, un tomo. *Jurisprudencia* y otras materias análogas, otro tomo en el que se incluiría la tesis que desarrolló en el ejercicio para optar al grado de Licenciado en Derecho, *Los medios de subsistencia no pueden aumentarse con la misma rapidez que la población?*, tesis que fue publicada en *El Siglo*.

Y por último el noveno tomo *Juicio sobre sus obras*, que contendría lo que escribió para contestar a Piñero, quien en el *Ate-neo* en 1868 habló sobre sus *Cuadros Campestres*, calificándolos de frios y un tanto afectados. De todas sus obras sólo vamos a citar sus *Costumbres del Campo*, sus *Cuadros de la naturaleza cubana* y su *Francisca*, que aunque no es en realidad una novela de costumbres, sino más bien una obra de carácter y tendencias abolicionistas, contiene algunos tipos, costumbres y paisajes cubanos captados con fidelidad y bellamente descritos.

Nos cuenta Suárez y Romero en esta obra—que escribió de 1838 a 1839 por encargo de Del Monte—la historia sencilla y conmovedora, pero llena de dramáticos episodios, de los amores de dos pobres esclavos; historia, tan dolorosa, triste y melancólica, que hizo llorar a Don José de la Luz y Caballero.

En *Francisco* se nos presenta

Suárez y Romero como un profundo conocedor del corazón humano, como escritor galano, aunque no exento de incorrecciones, de imaginación brillante, fina sensibilidad artística y sobre todo, lo que fue siempre, un gran talento descriptivo.

Entre los tipos más acabados que encontramos en *Francisco* figuran en primera línea el del *Pedro* a quienes, pintados de mano maestra, hace hablar con su rudo y peculiar lenguaje.

Pero cuando su pincel adquiere mayor fuerza y colorido cuando nos presenta diversos paisajes de nuestros campos; ya la hora de la tarde, esa hora, dice, "de apacible y misterioso encanto, en la que, trémulo y moribundo, alumbra el sol", ya un día de cuaresma en el campo, "época en que el sol ahoga de calor a los habitantes de Cuba, época en que las aves abren el pico y las alas y se bañan en las lagunas, en los ríos y en los arroyos, mientras el ganado se amontona bajo las ceibas y en las guisimas, en cuyo alrededor ha desquejado la yerba con la continuación de pisaría y comeria"; ya, en fin, cuando nos describe los tristes cantares que, mientras trabajan, entonan los esclavos.

Y llegamos ya a su *Colección de artículos* que para él sólo tenían el mérito "de que ninguna sierpe venenosa se hallaba escondida entre sus flores"; articu-

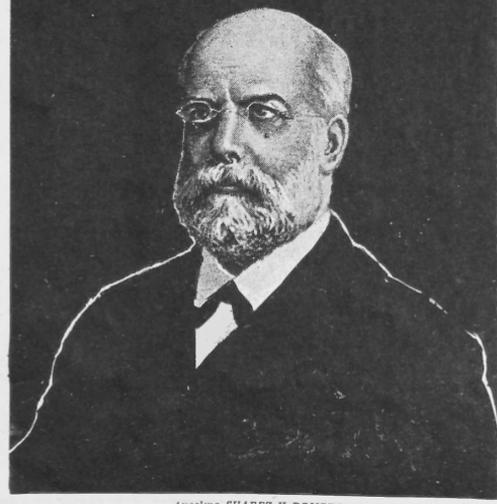
ios, críticos unos, otros sobre educación y los más notables sobre costumbres y paisajes de nuestros campos.

Entre los primeros sobresalen los títulos *Gueiros*, *Bohío*, *Los domingos en los Ingenios*, *El corte de caña*, *Ingenios*—sacado de un capítulo de *Francisco*—y *El Guardiero*, que considera Cirilo Villaverde como su obra maestra.

En los cuadros y escenas de la vida campestre que nos pinta Suárez y Romero con gran belleza y exactitud, hay, para Vidal Morales, "una sencillez, tanta en la idea como en la expresión, que les dan su mayor encanto, aunque a veces se perciba la lima incasante, el cuidado meticuloso, la energía y el movimiento sacrificados al culto de la frase, siempre limpia, clara y castiza. Efectivamente, en ellos abundan pasajes que pueden presentarse como modelos de corrección, naturalidad y transparencia; pero su mérito principal es la elevación y la dulzura del sentimiento, reflejo de un corazón afectuoso y bueno y de una alma recta. En sus pinturas de la vida rústica, en sus deliciosos paisajes cubanos, lo que más agrada es la tierna unión, la expresión profundamente poética, simple y sobria, que nos hace olvidar al autor para amar y estimar al hombre".

Antes de terminar, y para que pueda esclarecerse claramente la admirable dulzura, la suavidad y la armonía imitativa que sabe dar Suárez y Romero a las frases cuando nos habla de aquellos paisajes de nuestros campos que más le encantan y más le conmueven, transcribiremos uno de sus artículos, *Palmares*:

"Hay una cosa en mi patria, que nunca me canso de contemplar; no es la ceiba de hojas infinitas que se levanta en la llanura, ni la caña brava que mece sus penachos con la brisa, ni los narancos cargados de azahares, ni nuestro sol ni nuestra luna, ni nuestro cielo tan azul y tan hermoso, ni el herviente mar que ruge en nuestras playas; son los magníficos palmares que, en su permanente en sus llanos y en sus colinas. No hay árbol más bello que la palma; pero cuando la casualidad ha reunido un grupo de miles de ellas en la cresta de una loma o en un valle pintoresco y apartado, no hay pincel capaz de pintarlas, no hay poeta que pueda cantarlas dignamente en su lira. Al rayar el horizonte, en las ardientes horas del mediodía, cuando el sol augusto y prepotente se acuesta sobre el océano, en los momentos en que la luna derrama su triste y amorosa claridad, he entrado muchas veces en los palmares, y allí, dando espacio a mis pensamientos y emociones, puedo decir que he sido completamente feliz. La naturaleza tiene mil sonidos santos y suaves que nos llenan de arrobamiento, el canto de los pájaros, el murmullo de las aguas de los ríos, el ruido de las cascadas, pero el que haya escuchado la música de los palmares, dirá si hay



Anselmo SUÁREZ y ROMERO

(Continúa en la Pág. 47.)



GUAYOS.—Compañía de manolas que llaman la atención en el baile de la Colonia Española. De izquierda a derecha: señoritas Victoria PEREZ, Julia FERNANDEZ, Isabel ARTALEJO, Esther PAULA, Encarnación SOTO, Estelina GUARDA, Eloísa RODRIGUEZ, Dominga COMPANIONI, Emelina DIAZ, Iluminada GONZALEZ, Julia GONZALEZ, Marcelina SANCHEZ, Josefa MIRABAL, Ritselda NAPOLES, Luita MENDIBUR, Teresa RIOS, Inés PEREZ, Asunción CRUZ, Gubdelia GOMEZ y Dolores HERRERA.
(Foto Barcelona).



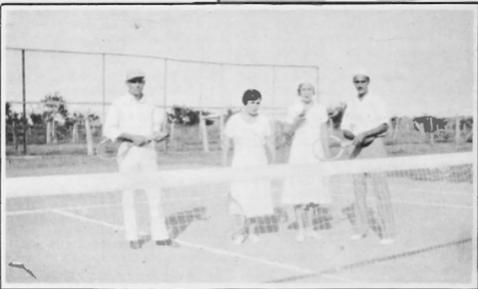
SAGUA LA GRANDE.—Rafael MORAN, tenor, que cantó recientemente en la estación C. M. C. A., de esta ciudad.
(Foto Carnet).



GUARO.—José R. MACHADO, notable y artista, muy aplaudido en la provincia oriental.
(Foto Sueiro).



MANZANILLO.—Edificio de la Cía. Cubana de Electricidad, en la calle Merchan, cuyas vidrieras fueron destruidas a pedradas y tiros por elementos desconocidos. Con motivo de este suceso fueron detenidos los señores Victor Estrada, Antonio Boronat y Luis Portales.
(Foto Masco Blanco).



VICTORIA DE LAS TUNAS.—Señorita Consuelo PENA y señor Rubén PORTUONDO, que discutieron los finales de dobles mixtos contra la señorita Cecilia GARCÍA y el señor Fausto PERA, en el campeonato de lawn-tennis.
(Foto Portuondo).



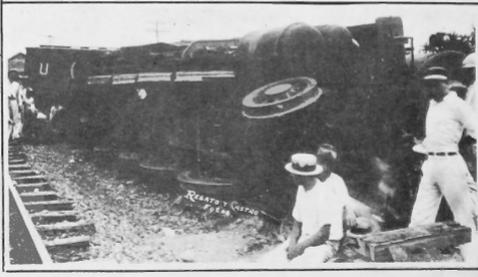
VICTORIA DE LAS TUNAS.—La señorita Julia REMIS y el señor Ricardo ARNALDO con los ganadores del evento de dobles mixtos, señorita PERA y señor PORTUONDO.
(Foto Portuondo).



SANTA CLARA.—Dos aspectos del descarrilamiento de un tren de carga ocurrido el 27 de febrero cerca de La Esperanza. En este trágico suceso perdieron la vida el maquinista y el fogonero de la locomotora N° 501 y resultó herido el guardafrenos.
(Fotos Regato y Castro).



MANICARAGUA.—Señorita Josefina TOJEIRO, candidata del certamen de simpatía de la Cerveza "Tropical", bajo los auspicios del Liceo.
(Valenti).



MAE WEST, la de Curvas Opulentas

por MARY M. PAULDING

Se acabaron las dietas. El cuerpo femenino, monótonamente rectilíneo, pasa por un momento de suprema crisis. Las vampiras de la pantalla se ponen en guardia...

Acaba de salirles una enemiga peligrosa, formidable.

Una enemiga opulenta, llena de curvas sugerentes; con ojos color violeta, inquietantes y acariciadores. Labios rojos y sensuales, entreabiertos siempre para que mejor contrasten con ellos los dientes blancos, de blanquilla lechosa... El cabello color de platino cayendo en suaves cascadas por la espalda, por los hombros robustos, niveos, desnudos. La voz ligeramente enronquecida... el caminar ondulante y voluptuoso; Mae West, la actriz de los papeles sensacionales. El nuevo tipo de vampiresa que ha sacudido los nervios hiperestesiados de Hollywood...

Surge Mae West en la plenitud de la pantalla con la plenitud de su belleza de tipo de Rubens... con la historia de sus escándalos y de sus triunfos, que la prestigian como la más extraordinaria y sensacional figura del momento en los dominios del celuloide.

Después de sus innumerables triunfos como escritora, dramaturga y actriz; después de su lucha "contra la moral y las buenas costumbres" establecidas por

la Censura; después de haber puesto en jaque durante tres años a la Policía de New York, Mae West invade el Séptimo Arte y se establece en él como reina suprema entre las cortesanías...

Es la favorita de los públicos, logrando, con la magia de su personalidad embrujadora, conquistar no sólo el corazón de aquellos que tienen un concepto risueño de la moral y la virtud, sino hasta el de las señoras puritanas, que supran fuertemente por su imposibilidad de imitar a la West...

La sirena sinuosa acaba de enseñar a las vampiras de Hollywood el arte de ser malas en la pantalla y cuál es el tipo de cortesana que prefieren los hombres.

Y las Dietrichs, Comptons, Gibsons, Harlows y demás sirenas de Hollywood, miran con ojos estupefactos y agresivos a la joven y bella mujer que, a despecho de la opulencia llamada "antiestética" de sus carnes, toma por asalto la meca del cine en su primera obra, estableciendo un inaudito récord de taquilla en estos tristísimos días de depresión. Pero antes de seguir enumerando los triunfos de Mae West, vamos a presentarla a nuestros lectores, identificándolos mejor con la vibrante personalidad de esta nueva estrella de cine, antes cuya belleza ciertamente no pueden repetirse las célebres fra-



ses del fabulista: "Hermosa cabeza pero sin sesos"...

Hija de trashumantes, Mae West nació en el engranaje heterogéneo del teatro. A la edad de cinco años la farándula la había conquistado. Debutó con sus padres a tan temprana edad y con ellos siguió en alegre peregrinación de pueblo en pueblo, llevando con ella el prestigio de su sonrisa y de su belleza que se revelaba sorprendente.

Antes de los doce años sorprendió a la tropa de la cual formaba parte, con la invención de un número de canto que hizo furor en cada representación; a los quince debutaba, como figura principal, favorecida por el entusiasmo popular, en los Follies Bergère de Nueva York.

De allí invadió el terreno del drama y la comedia, apareciendo en diversas obras y destacándose especialmente en "La Broadway", "Vera Violeta" y "La Viuda Atractiva".

Después de estos triunfos tuvo un acceso de sentimentalismo y regresó a su viejo vaudeville, donde permaneció como máxima atracción durante cinco años.

Hasta aquí la carrera de Mae West es poco más o menos como la de cualquiera de sus colegas faranduleros. Solamente que ella, de espíritu inquieto y poseyendo un cerebro donde ardía la chispa del genio, había aprovechado maravillosamente su existencia de trashumante, para beber en la fuente de la vida misma y estudiar las emociones complejas que agitan a la Humanidad...

Un día la alegre chiquilla desapareció de los círculos donde se minar el trabajo de cada noche.

Horas enteras permanecía encerrada en su cuarto y al salir de él, la crisálida intelectual se había convertido en espléndida ma-

ripiosa que presentaba su primera obra dramática al mundo, titulándola "Sexo".

Mae West se había familiarizado con la clase de tipo que su obra requería. Había observado en la vida real cómo sentía y vivía la heroína a la cual su genio llevó a las cuartillas, realizando un librito que no sólo sorprendió a los dramaturgos y literatos, sino al público, cuando ella misma se dispuso a engendrar el papel principal en aquel primer fruto de su cerebro.

"Sexo" tuvo un éxito rotundo. Durante dos años permaneció en las carteleras de los teatros, y mientras tanto, embriagada por sus triunfos, Mae escribía un nuevo drama.

Cuando éste estuvo listo para producirlo como obra teatral, la joven lo dirigió, produjo y actuó. Este drama llevaba por título "Diamond Lil" y causó una verdadera revolución... Mae interpretaba el papel de Lil la heroína, con toda la elocuencia que pone en cada una de sus obras. Con tanta elocuencia en fin, que a la segunda noche del estreno, la Policía invadió el teatro, haciendo casi que la función no terminara en paz. Y decimos "casi" porque a despecho de la agitación que aquella invasión promovió entre los espectadores, Mae continuó su pieza hasta que la cortina cayó por última vez.

Más valerosa y segura ahora de su triunfo, que el escándalo había intensificado, a las ocho de la noche del siguiente día, la cortina se levantaba de nuevo y aparecía la heroína de "Diamond Lil" en todo su esplendor. Nuevamente el teatro fué tomado por sorpresa; la ley, auxiliada por la moral y las buenas costumbres, luchaba para obtener la clausura del teatro; pero todo se redujo a una multa que Mae pagó con convicción de que nunca co-

(Continúa en la Pág. 41.)



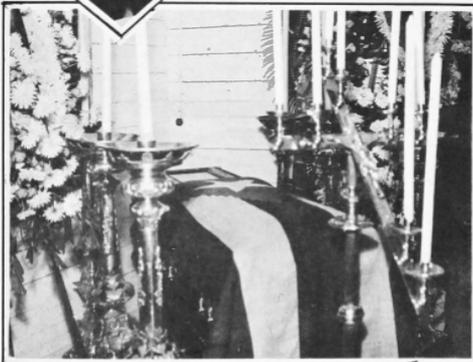
La Muerte de un PATRICIO ILUSTRE



Don Juan Gualberto GÓMEZ dirigiendo la palabra al público después del homenaje nacional de que fué objeto en 1929. La banda que luce el pecho es la de la Orden de Carlos Manuel de Céspedes.

La residencia de don Juan Gualberto GÓMEZ en la carretera de Managua.

La capilla ardiente, en la residencia del extinto. Por disposición de don Juan Gualberto, la jamita declinó el sepelio oficial que le ofreció el presidente del Senado.



La última fotografía del insigne patricio don Juan Gualberto GÓMEZ, hecha en su humilde residencia de Managua. (Foto Funcasta).

(Fotos Pegudo).

La mascarilla del ilustre patricio, tomada por el escultor Ramos Blanco.



Con la muerte de Juan Gualberto Gómez pierde Cuba a uno de sus más esclarecidos hijos: revolucionario, que labora intensa y hábilmente desde Cuba en la obra emancipadora del Partido Revolucionario Cubano; amigo, hermano, colaborador de Martí, en los trabajos de conspiración; periodista, de pluma fácil, segura, insuperable en la polémica; el ataque y la defensa; político de arraigados sentimientos nacionalistas, mantenedor incansable de nuestra libertad y soberanía, como lo demostró en la Convención Constituyente, la Cámara de Representantes y el Senado; ciudadano siempre dispuesto, aun en sus últimos años, a luchar por cuanto significara derecho, justicia, decoro, y a romper lanzas contra explotaciones y atropellos al pueblo o a los principios republicanos. Nombre de mente clarísima, limpio corazón y manos abiertas en todo momento para levantar al pobre y al caído, ayudar al amigo, hacer el bien. Más que de dolencias físicas, ha muerto don Juan de dolor patrio, que a él, como a pocos entre nosotros, le "dolia Cuba".



Momento en que el féretro del ilustre patricio era conducido a hombros de sus deudos.



Un aspecto del sepelio por la carretera de Managua.

LO QUE ROOSEVELT

por George

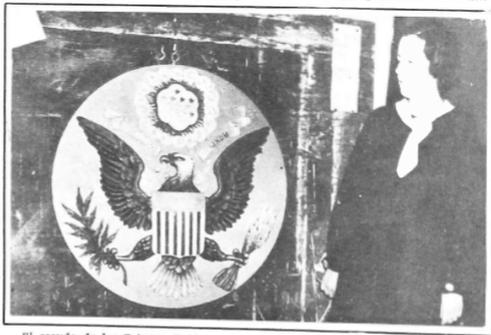


La familia vicepresidente: el señor John Vance GARNER, vicepresidente de los Estados Unidos, y su esposa. (Foto Internacional).

Mr. Creel, como presidente del Comité de Información Pública, laboró codo a codo con el subsecretario de Marina, Roosevelt, durante toda la Guerra Mundial; y las relaciones entre ambos, tanto particulares como oficiales, fueron necesariamente estrechas. Mr. Creel prestó su apoyo entusiasta a la candidatura presidencial de Mr. Roosevelt, y durante



El presidente ROOSEVELT examinando el programa de los actos efectuados con motivo de su acceso a la presidencia de los Estados Unidos. (Foto Internacional).



El escudo de los Estados Unidos ante el cual prestó juramento el presidente Roosevelt. (Foto Internacional).

la campaña electoral y después de la misma ha estado en íntimo contacto con él. De esta asociación que permite el conocimiento profundo del hombre y del candidato—sus esperanzas, propósitos, ideales, y sus procesos mentales y emotivos—Mr. Creel ha sacado las conclusiones que presenta en este artículo.—(Nota editorial de "Collier's").

OS conservadores empedernidos, temerosos de todo cambio, habrán de pasarlo muy mal durante los próximos cuatro años, porque Franklin D. Roosevelt sube a la presidencia con su faz vuelta

El pueblo cubano tiene puestos sus ojos en el nuevo presidente de los aranceles norteamericanos y la revisión del Tratado de Cuba estima esenciales para su resurgimiento económico.

Durante la campaña electoral que lo llevó a la presidencia, mantuvo la discusión de los problemas que confronta al puerterales de opinión y doctrina, sin pormenorizar las medidas que tomó una discreción aun mayor durante los cuatro meses que precedieron a su toma de posesión. Esta retención suya ha dado lugar a que algunos piensen planes, porque sencillamente no los tiene; y que su administración sólo en el cambio del personal burocrático.

Cuán equivocados están los que así piensan, puede colegirse de la gran revista "Collier's" publica en su número de marzo. CARTELES ofrece hoy a sus lectores.

Aparte de la indiscutible autoridad del autor, que es uno de Mr. Roosevelt, este trabajo posee el mérito informativo de dar datos concretos del nuevo presidente de los Estados Unidos en relación que tiene que afrontar su Gobierno.

hacia las izquierdas; audaz y decididamente hacia las izquierdas. Lleva la idea fija de que Norteamérica ha llegado al fin de una era—era de producción dispensiosa, sin plan ni control—y que lo que actualmente experimenta no es una "depresión", sino la quiebra de un sistema.

El opina que el único propósito de un orden económico es el de proveer a los que viven bajo el mismo de las cosas necesarias de la vida y librarlos de los sinsabores de la existencia. Si ese orden fracasa en ello, debe ceder su lugar a otro nuevo y mejor. Los millones de hombres que tienen hambre, mientras los almacenes rebosan de alimentos; las quiebras y adjudicaciones que se multiplican, mientras las bóvedas de los bancos están repletas de dinero, demuestran claramente, según su modo de ver, el absoluto fracaso del presente sistema.



ROOSEVELT y su consejero (Foto Internacional).

Los caminos trillados, en su opinión, ya no conducen sino a las furnias. El sentido común indica la necesidad de abrir nuevos senderos; y la labor resulta particularmente atractiva a su temperamento fogoso, porque ningún hombre es menos apegado a precedentes y tradiciones. Para él, la prueba de una institución no es su edad, sino su uso. El decir que una cosa no puede o no debe hacerse, porque no se ha hecho nunca, constituye un reto inmediato a su entereza e imaginación.

Así como la tradición y el precedente no tienen poder para nublar su visión, tampoco lograr

influenciarle los tópicos y frases vacuas. El estima absolutamente insincero el hablar de "oportunidades iguales para todos" cuando impera una oligarquía económica; y se llena de indignación al oír perorar sobre el "fuerte individualismo", cuando se celebran grandes corporaciones controladas por las terceras partes de la industria norteamericana.

PIENSA HACER

REEL

los Estados Unidos. La baja productividad, son dos medidas que

Creel, con suma habilidad poli-americano dentro de líneas generalmente impresionables. Y guiar a su inauguración.

Roosevelt no ha concretado sus diferencias de la de Hoover

artículo de George Creel, que, por cortesía de la misma,

consejeros y amigos íntimos de Creel POR VEZ PRIMERA los plantean los principales problemas que

Gaspard Muñoz



Louis HOWE, antiguo periodista. (Foto Internacional).

El esfuerzo colectivo es la norma del día, gustenos o no. Tanto el fascismo como el comunismo son repulsivos a las ideas democráticas de Franklin Roosevelt; y el camino que él piensa seguir está entre los dos. Es el camino que Woodrow Wilson indicó en 1912 y siguió certeramente, hasta que la Guerra Mundial interrumpió su amplio programa de refor-



La Primera Familia de los Estados Unidos. (Foto Internacional)

mas económicas. La fe de Woodrow Wilson casi constituye la religión de Franklin Roosevelt. El nombre del estadista desaparecido siempre está en sus labios, tanto en sus discursos públicos como en sus conversaciones particulares; y me imagino que se sabe de memoria todos los formidables discursos en que Wilson definía la "Nueva Libertad". Donde éste interrumpió su lucha en contra del dominio de clase, los privilegios especiales, la avaricia atrincherada, la desigualdad y la injusticia, su discípulo la reanudaré.

El nuevo presidente no se engaña respecto a las dificultades que tiene delante, pero confía serenamente en el triunfo defini-

do. Gran parte de esta confianza se debe al hecho de comprender claramente que no fue electo por ningún partido, sino por una abrumadora rebelión popular contra las teorías gastadas de gobierno. Él sabe, tan bien como cualquiera, que el 8 de noviembre no marcó la fecha de una victoria democrática, sino el triunfo de las ideas progresistas; y para él no existe duda de que la gran mayoría del pueblo no sólo desea lo nuevo, sino que lo exige.

Demócrata hasta la última fibra, Roosevelt deriva su fe de

Jefferson, Jackson y Wilson, hombres que se preocuparon más por el espíritu que por la forma. Por eso se apartó de Raskob y desechó la plataforma de 1928, considerándola una mera copia de las doctrinas republicanas. Es seguro que luchará constantemente por fortalecer y consolidar la alianza electoral entre los progresistas democratas y los progresistas republicanos, obligando a los reaccionarios de ambos partidos a constituir un frente de oposición, y permitiendo así la división política por ideas y no por agrupaciones seccionales o locales.

El problema de los sintrabajo, el más urgente de todos, servirá

(Continúa en la Pág. 48).

Notas del Jockey Club



UN GRUPO NUTRIDO.—Las señoritas Emma AZCUY, Adriánita OTERMI, Elsa MARTEN, Berta MARTEN, Helen RUMSTINE, María ALVAREZ y la señora Ana MEDINA.

UNA HÍFICA BRILLANTE.—La señora Virginia QUESSADA DE McKENNY.

DOS FANÁTICAS DEL TURF.—Las señoritas Eve-
lia INUNCIO y María Teresa LÓPEZ.



UNA GRACIOSA FRILOGÍA.—En el jardín del Jockey Club, las señoras Dora POGOLOTTI, Olga WILRZE y Olga DEL FICO.



Saliendo del "paddock", satisfecha de su selección, la señorita Ada FERNÁNDEZ.



DOS VISITANTES.—Sr. A. G. PEARCE y la señora Conkey WHITEHEAD, atraídos a La Habana por el National Sweepstakes, en el cual han jugado varias boletos.



'EXPECTACIÓN!—Ante la última carrera de la tarde dominical, las señoritas Leticia ACOSTA, Elena HIDALGO GATO y el señor Charles HIDALGO GATO.

(Fotos Pegado).

El jockey ALLEN, sobre "Malolo", ganador del Grand Drawing Handicap corrido el domingo último en Oriental Park.



SEMBLANZAS DEL JOCKEY CLUB.—Las señoritas Luquita ALVARE, Rosalina GONZALEZ CUETO y Cuca ROSALES, acompañadas del doctor Miguel BELLAUNDE y el señor CASARES NOVELO, secretario de la Embajada de México.



UNA PAREJA AUDAZ.—Los esposos E. T. WOLFE, que ganaron tres carreras el domingo último, jugando en "straight".



Pensativa antes de escoger su apuesta, la señorita Sta ANTON.

La feliz propietaria del gran ejemplar "Malolo", que ganó el rico Handicap Grand Drawing, penúltimo de la temporada hípica.



CARNIVAL DEPORTIVO

por "Jesse" LOSADA

HACE tiempo que La Habana no presencia un verdadero espectáculo deportivo. Hemos sufrido una temporada muy larga de atracciones mediocres, presentadas por empresarios de escasa sangre deportiva, que han "jugado al segurote".

Lo fórmula empleada por los empresarios ha sido la siguiente: importar una figura de relieve en el deporte mundial para enfrentarla con un contrario manso y decidido a perder. De esta manera, la figura prominente no costaba mucho dinero y el público pagaba su dinero por presenciar una farsa, dorada con publicidad. Después de muchos años de estos procedimientos medrosos, se nos presenta la oportunidad de presenciar un verdadero programa deportivo. Elliott, promotor bostoniense, se aparece en La Habana, en vísperas del "National Sweepstakes", con una bola que no la brinca el proverbial chivo.

asistiré al velorio y otro consejito... Búsqese su trámite de optimismo para que no lo mate el desengaño.

—Muy bien, amigo. Me quedo y le demostraré que usted ha perdido sus quince años lastimosamente. Y voy a echarle salisita a los consejitos suyos.

Y con esa desconcertante claridad como prólogo a sus actividades promotoras, se inició en nuestra Habana, el señor Elliott, empresario de la austera ciudad de Boston, hombre inmune al pesimismo, a las depresiones y al susto.

No pretenderé internarme por los vericuetos de la psicología. Sencillamente expondré el hecho de que "la bola imbricable por el chivo de marras" sirvió de ímán para construir un negocio grande en plena crisis... de todo. Elliott quemó los hilos cablegráficos para pedir la presentación en La Habana de los célebres artistas del colchón. Lo más granado del trust de la carne humana... los más distinguidos intérpretes de los visajes de dolor y los gestos heroicos. El "Estrangulador" Lewis; Gus Sonnenberg, inventor del "flying tackle"; Nick Lutze, futbolista colegial de figura apolínica, que es uno de los favoritos del público yanqui; George Godfrey, el heavyweight que los blancos temían... una figura de color ebá-nico y de intenso colorido personal...

La "bola" de Elliott adoptó una dieta rigurosa... y comenzó a enflequecer. Pasajes... Publicidad... Más pasajes... Anticipos... Arreglos del Teatro Nacional... El chivo ya podía brincar sin gran esfuerzo.

Al hacer un balance comprobó Elliott que había gastado una pequeña fortuna... Yo estaba presente en el momento del balance y fui afortunado, pues recibí una lección en psicología deportiva... lección que dedico cariñosamente a los cándidos empresarios del patio.

HABLA MR. ELLIOTT

—Para el ser humano "standard" el adelgazamiento alarmante de lo que ustedes llaman "bola", provocaría un estado de ánimo muy semejante al pánico... Y es lógico. El promotor deportivo es semejante al montaje de espectáculos teatrales. Es un arte que requiere una amalgama como un cocktail: un poco de ciencia, otro poco de audacia, un algo de psicología, unas gotas de valor y un grano de malicia. Agítese bien y tómese sin hiel.

Tomemos el ejemplo de Cuba. Situación mala. Dinero escaso. Animo decaído. Pues precisamente es el pueblo ideal para las reacciones favorables. ¿Qué es lo que puede causar una reacción? Pues en todas partes del mundo la novedad es lo indicado. Cuba tiene a un Kid Chocolate, un Adolfo Luque, un Canablanca

figuras de relieve mundial. Pe-ya han perdido su novedad. El empresario cándido, cree que las figuras prominentes siempre deben causar sensación... y utilidades. Craso error. Es la novedad lo que interesa al público. ¿Por qué los periódicos se publican todos los días con noticias diferentes? Sencillamente porque no hay nada más viejo en el mundo que un periódico de ayer. Lo que lleva al público a un espectáculo es la curiosidad. Lógicamente, después que el público ha visto a una figura de relieve, ha saciado su curiosidad y sería tonto insistir con el mismo tema.

Yo he tenido que luchar contra la mala situación. Me he visto obligado a centuplicar la morbosidad del fanático, y he optado por invitar a personas deportivas, que han gozado de la luz de calcio de la publicidad por años y años. Yo recogeré el fruto de la publicidad que han conseguido los nombres del deporte como Babe Ruth, Jack Sharkey, Jack Dempsey, y otros que se exhibirán en el Teatro Nacional, a la curiosidad pública.

Otra cosa. Tampoco pretendo hacer dinero esta vez. Quiero abonar el terreno para futuras especulaciones. Si gano, muy bien. Si cubro gastos, muy bien. Si el pierdo... no me asustaré: el deporte es un juego da azar. El que pretenda vivir del deporte al "segurete" jamás ganará dinero.

—¿No hay aquí un caudal de enseñanzas para los futuros empresarios de Cuba? Yo creo que sí... pero nadie aprenderá.

—¿Mi parecer sobre las luchas del sábado once en el Nacional? Los espectadores presentarán un espectáculo no movible, emocionante y nuevo. Al decir nuevo, no olvide las luchas que hemos sufrido en el pasado. Dentro de lo que es un match de lucha en todas partes del mundo, los bouts señalados llevan un gran allicente. El encuentro entre Gus Sonnenberg y Strangler Lewis, podría celebrarse en Nueva York. El Chicago o Los Angeles, con promesa de una buena recomendación. Presenciamos, pues, un espectáculo digno del Madison Square Garden de Nueva York.

Y la novedad reside en la transformación asombrosa de la técnica de la lucha libre. Espectáculo bastante languido hace una década, las nuevas llaves procedencia futbolística introducidas en estos últimos años, han convertido el deporte en lucha emocionante... y bastante salvaje.

Como marco apropiado para este artículo, presento un número de fotografías de luchadores prominentes, utilizando las llaves más destacadas de esta nueva era de lucha libre. Las he encontrado en mi archivo personal, y darán una idea de lo que podrían observar los fanáticos el día once.



Ray STEELE imponente en la dolorosa llave de pie.

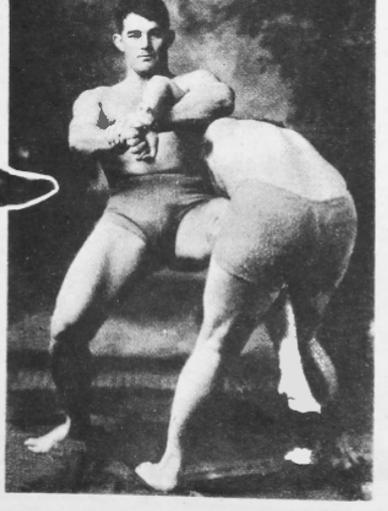
Le pregunta a un conocido promotor:—¿Cómo está esto? Y le contesta el promotor: —Muy malo; le aconsejamos que se vaya con la música a otra parte.

Interroga de nuevo Mr. Elliott: —¿Y usted lleva mucho tiempo en el negocio?

—Más de quince años. No soy "muchacho nuevo que no conoce". Al contrario, conozco hasta dónde el jeñén puso el huevo.

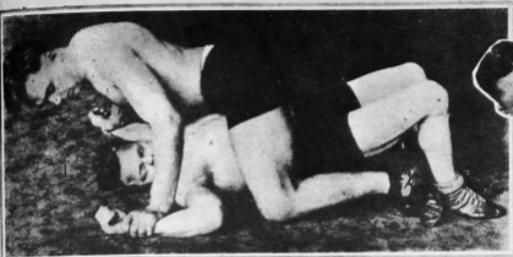
—¿Y qué recaudación puede esperar?—Indaga el norteamericano.

—No espere más de mil quinientos pesos de entrada bruta... Si decide quedarse, será su amigo,



Gino GARIBALDI ensuciando la llave de muñeco.

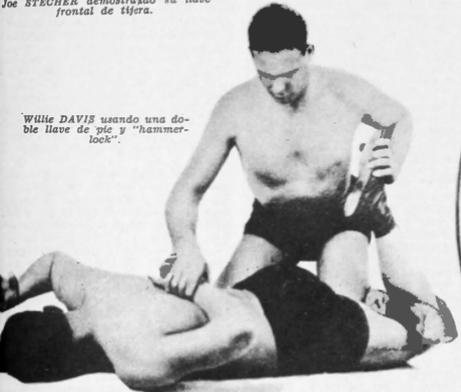




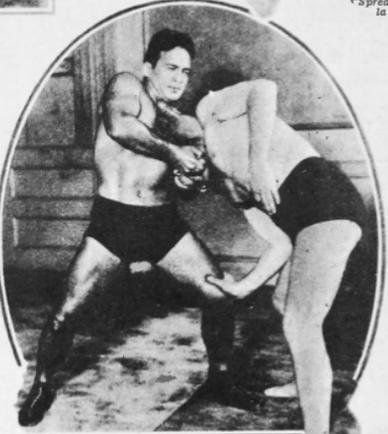
Joe STECHER demostrando su llave frontal de tibia.



Erl CADDOCK demostrando un "Spread Eagle" (Ayuda extendida).



Willie DAVIS usando una doble llave de pie y "hammerlock".



Jim LONDOS aplicando un doble llave de brazo "Front Chancery".



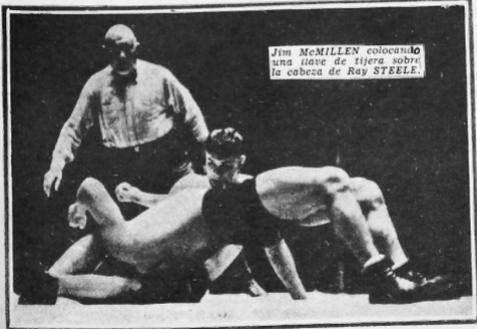
El "Airplane Spin" (rueda de aeroplano).



Jim LONDOS es victima de una doble llave de brazo de Jim McMILLEN.



El sensacional "Fighting Tackle" introducido por Gus SONNENBERG en las luchas.



Jim McMILLEN colocándole una llave de tibia sobre la cabeza de Ray STEELE.



El "Full Nelson" aplicado por Jim LONDOS a Sandor SZABO.

WEST

(Continuación de la Pág. 32)

mo entonces estaba asegurado el éxito de la temporada. Durante un año se vió obligada a pagar una multa diaria, pero en cambio no le alteró una sola palabra a su obra. De todas partes emigraban a ver la obra de los escándalos ruidosos, escrita por la aventurera Mae West... Tres años se exhibió aquella en New York, pasando más tarde a Chicago y otras poblaciones importantes del país.

Mas, la rubia heroína no estaba satisfecha. Los triunfos no hacían sino excitar su anhelo de nuevas aventuras, y su cerebro activo la llevaba a otras producciones más substanciales; así surgió su primera novela "La Constante Pecedora", que se vendió con inaudita rapidez, siguiendo a la primera edición, dos más en menos de diez y ocho meses. Esta misma novela sirvió más tarde para una obra teatral que produjo Mae y que se mantuvo un año en Broadway.

El tipo de sus obras; la franqueza con la cual trata los problemas sexuales; la insinceridad

Un Simple Remedio que Alivia Pronto los males del Estómago.

No es necesario tomar medicinas fuertes ni someterse a dieta para regularizar el estómago

Si es usted víctima de desajustes estomacales por acumulación de gases y prematura fermentación de los alimentos, puede tener un remedio rápido y eficaz con sólo seguir este consejo:

No tome medicinas fuertes ni digestivos artificiales. ni agote sus energías con dietas que extorcan, pues dentro de lo prudente, la mayoría de las personas pueden comer lo que gustan y mantener su estómago libre de gases y de acidez que entorpecen o evitan la digestión, si después de cada comida toman tres o cuatro pastillas de Magnesia Bisurada, que es el más agradable y eficaz estomacal que se conoce, y pronto quedarán neutralizados los ácidos y purificado el estómago.

Una semana de prueba con las pastillas de Magnesia Bisurada, que puede obtenerse en cualquier botica, a muy poco costo, le convencerá de que el noventa por ciento de los sufrimientos de estómago pueden evitarse. Esté seguro de pedir en la botica Pastillas de Magnesia Bisurada.

con que ella misma interpreta sus papeles y la personalidad brillante y picaresca de Mae West, han hecho que se convierta en una figura de leyenda en los círculos intelectuales, sociales y políticos.

Un día sus pupilas color viole-

ta se fijaron en Hollywood e inmensamente Mae comenzó a escribir una nueva obra, basada en su primer gran éxito "Diamond Lill", para llevarla a la pantalla.

Así ha surgido en Cielandia la nueva estrella que no sólo combate la hipocresía teniendo el valor de dar a cada cosa el nombre que le corresponde; sino que impone sus opulentas curvas, sus arrogancias de mujer plebeya de moda, para simbolizar el tipo de la verdadera cortesana... En los momentos de crisis más angustiosos, cuando los teatros han bajado sus precios en un intento de atraer al público a quien le tiene los coliseos, la Paramount sube el precio de los boletos y hace su agosto. Mas, el milagro se comprende: en la marquesina del teatro de la 44 y Time Square aparece el nombre de Mae West, ejerciendo su raro hechizo. Y Nueva York en masa se precipita en caravana tumultuosa para ver en el cenizo de plata a la actriz que tan sabrosamente lo ha divertido en el teatro legítimo.

Dos semanas de invasión y aún la multitud hace fila para esperar la oportunidad de entrar al coliseo.

¿Qué embrujamiento tiene esta mujer rubia y sinuosa para atraer así al público de todas las edades y de todos los países, sus escándalos y de la desprecupación con que ataca ella los problemas más delicados?... También nosotros entramos para verla en la pantalla.

La voz ligeramente enronquecida canta algunas canciones de la época a la cual se remonta la pieza... Camina con ese valen voluptuoso que tanta envidia causará entre las vampirizas profesionales de Hollywood... Es el tipo de la perfecta hampóna, de la mujer hecha de vicios y pecados. Entretiene a varios hombres a la vez. Se hace cubrir por ellos con diamantes que son su debilidad... Domina con el hechizo de su belleza fuerte y sensual... y a pesar de todo; a despecho de la franqueza inverosímil con que Mae West actúa, no cae en la vulgaridad. Hay algo en ella que la mantiene a un nivel superior al ambiente que ella misma ha creado. En su propia obra las modestas burguesas del barrio donde vive la empedernida pecadora, se disputan sus sonrisas y la aclaman la mujer de mejor corazón... a lo cual Mae West con sonrisas suaves responde: "De las mujeres del arroyo, seguramente soy la mejor".

No hay una frase, un gesto, un detalle que deje la menor duda respecto a la intención de la autora de producir su obra. Pero ésta no incurre en climax novelescos como los usados tan frecuentemente en la mayoría de los melodramas.

Después de la función, vamos al camerino de la actriz. Queremos enfrentarnos con esta mujer tan sensual, que ha hecho estremeecer al pueblo neoyorquino. Conocemos una anécdota del sarcasmo fino y agudo con que trató en cierta oportunidad a un periodista... Vamos, pues, preparados... Pensamos estar diez minutos a lo sumo en una atmósfera viciada de la hampóna.

Envuelta en un kimono rojo, Mae West descansa brevemente, recostada en una butaca de cuero.

Han desaparecido de su rostro las miradas lascivas que otros entomados, ni labios pronuncia. (Continúa en la Pág. 48)



REFRESCA el cutis quemado por el sol

El sol da vida—robustece—pero puede también echar a perder el cutis, si no se toman las debidas precauciones.

El Polvo OUTDOOR GIRL para la Cara, seco y fino, elaborado a base de aceite de oliva, es especialmente eficaz para contrarrestar los efectos dañinos del sol. Rinde doble protección—mientras se está al sol y después—pues el aceite de oliva que forma su base confiere al cutis fresco y sano por mucho tiempo. Y además, se adhiere maravillosamente.

Pruebe hoy mismo el Polvo OUTDOOR GIRL para la Cara y se convencerá. Compárese una cajita o remita el cupón para obtener muestras gratis. Tiene un aroma encantador y se elabora en 7 preciosos matices y 2 texturas distintas para armonizar con cualquier cutis.

Los Productos de Belleza OUTDOOR GIRL, a base de aceite de oliva, se venden en cajitas de tamaño corriente a precios populares—de 25c a un peso. En las tiendas de F. W. Woolworth Co. se venden en cajitas de buen tamaño para la bolsa de mano, a 15c.

OUTDOOR GIRL (Prodnictos Andonques) POLVO PARA LA CARA de aceite de oliva

El Polvo Lighter, en cajitas de tamaño corriente, se para el cutis excesivamente grasioso... Para el cutis normal debe usarse el Polvo en cajitas moradas, a base de aceite de oliva.

GENERAL DISTRIBUTORS, Inc. Apartado 2537, Dp.H-2, Habana

Remite \$4 para el franco. Tengan la bondad de enviarme, gratis, muestras de los 7 Polvos OUTDOOR GIRL para la Cara.

Nombre _____
 Dirección _____
 Ciudad _____

Hay hombres...

(Continuación de la Pág. 26)

—Oh, no... el pobre sólo trataba de devolverme la tranquilidad y hacer posible nuestra unión, Henri.

—Pero, Marie, amor mío, tú misma viste a Jacques morir en la explosión de la granada... este hombre lo vió también.

—La joven mordió la cabeza.

—No, no... él es Jacques... Nadie más que él puede saber lo que allí ocurrió.

—Querida mía, no digas eso... Cualquiera de los soldados que estaban en las trincheras pudo haberlo presenciado todo.

—La joven rompió a llorar.

—Henri... cuando yo salté dentro de las trincheras... las encontré desiertas... las tropas ya habían sido retiradas... No había tales soldados en las trincheras.

EN EL SOL Resplandece la elegancia masculina



Warner BAXTER, célebre astro de la pantalla, es uno de los muchos distinguidos clientes de "El Sol"

Sastres Anatómicos

La clientela más selecta de Cuba
 MANZANA DE GÓMEZ HABANA, CUBA.

el CONCURSO de la



Srta. Inés REDONDO que ocupa el cuarto lugar en el escritorio. (Foto Santiago).



Srta. Milagros SIERRA, que ocupa el segundo puesto. (Foto Santiago).



Srta. Mercedes BLANCO, candidata de los Caballeros de Colón, que ocupó el primer puesto en el tercer escritorio. (Foto Santiago).



Srta. María VALCARCEL, que ocupa el tercer puesto en el tercer escritorio. (Foto Santiago).



La estación transmisora C. M. H. L. del Hotel San Carlos, desde la cual se transmite la Hora CARTELES. (Foto Godknows).



Srta. Beatriz GARCÍA, que ocupa el quinto lugar. (Foto Santiago).



DESDE DONDE SE TRANSMITE LA HORA CARTELES

El Concurso de Simpatía y Belleza iniciado en Cienfuegos por la Hora CARTELES, de la estación C. M. H. L., ha tenido un éxito satisfactorio. Miles de personas están depositando sus votos y cientos de jóvenes aspiran a obtener el laurel. Ese resultado satisfactorio complace por igual a esta revista y a la estación radioemisora de Hotel San Carlos, cuyas transmisiones cuentan con el favor del público.



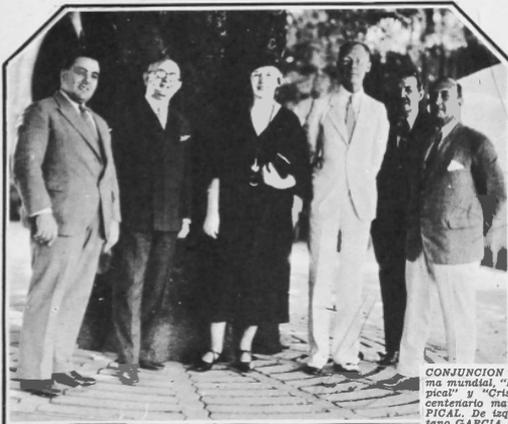
Catalina BÀRCENA,
que acaba de filmar,
en Hollywood, "Pri-
mavera en Otoño", de
Martínez Sierra.

GRÁFICAS



HURSPED DISTINGUIDO.—El señor Giovanni SPADA, apoderado general de la Sociedad Anónima Francesco Cissano & C^a, de Turín, fabricantes del famoso Vermouth Cissano, que se encuentra en Cuba en viaje de propaganda de los productos de esta gran empresa italiana, visitó las oficinas de CARTELES en compañía del señor Francisco TAMAMES, nuevo distribuidor exclusivo de los mismos en Cuba. Los señores Spada y Tamames fueron recibidos por el señor Alfredo T. QUILEZ, director, y por la señorita Josefina MOSQUERA, jefe del Departamento de Publicidad.

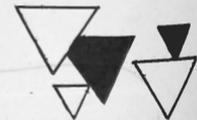
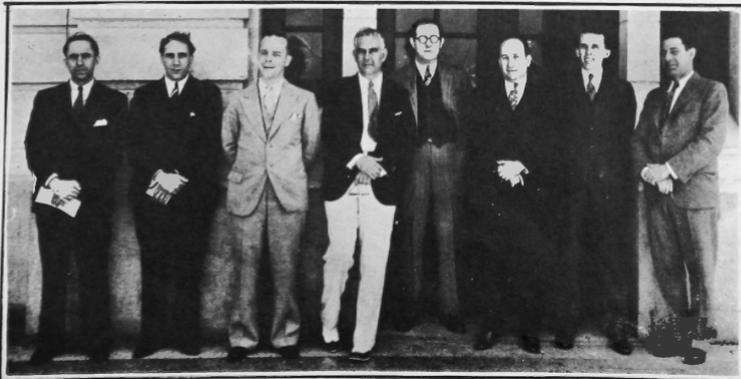
Arturo GUERRA, eminente pianista y compositor cubano, que ofrecerá un concierto en el salón de actos del Hotel Nacional el sábado 11 de marzo. En este interesantísimo concierto cooperarán las señoras Carmelina Deljin, Aitor Dema de Pino, Luisa María Morales, María Cervantes de Aulic, Tomasita Núñez de Guzmán, Sara Justiz, Elena de Arcos, Zola Gálvez y Sol Fernán Fior. (Foto Warner).



CONJUNCION CERVECERA.—Dos cervezas de fama mundial, "Blue Ribbon" de Milwaukee, y "Tropical" y "Cristal", de Cuba, se reúnen bajo el centenario mamoncillo de la Cervecería LA TROPICAL. De izquierda a derecha, los señores Casimiro GARCIA, Julio BLANCO HERRERA, señora de PABST, Fred PABST, Enrique J. MONTGUILLE y José C. FAGUIER.



Las señoritas Regla GARCIA y Ciria DIAZ, presidentas de la "Asociación Nacional de Enfermeras" y de la Comisión de Fiestas, respectivamente, en unión del Comité Organizador y de los señores José C. FAGUIER, administrador general de la Cervecería LA TROPICAL, José MUNIZ y Manuel GARCIA FERNANDEZ, empleados de dicha compañía, en el festival celebrado por dicha asociación en los jardines de LA TROPICAL el domingo 5 de marzo de 1933.



LA EXPOSICION "LINCOLN"—Concurrentes al almuerzo ofrecido por el señor HEILMAN, gerente general de la Ford Motor Co en Cuba y el señor Samuel T. TOLON, a un grupo de periodistas de La Habana motivo de la próxima inauguración del Salón "Lincoln", en el cual se exhibirán los nuevos modelos de automóviles de esta famosa marca.

Hay
ARTE Y
BELLEZA

EN LA

BANDEJA DE "MICARTA"

Creación
Westinghouse

Diseños de
GEORGE SWITZER

NO SE QUEMAN
NI SE MANCHAN

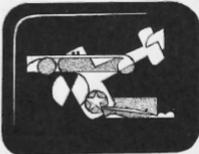


Obsequie con personalidad.



VENTA EXCLUSIVA POR
Compañía
Westinghouse
Electric de Cuba

Salón de Exhibición
San Rafael e Industria -Habana
Telf. M-8884



Curso Práctico



de INGLÉS

por Miss Elizabeth A. FERRY

THIRTY-NINTH LESSON

TWO CLEVER BIRDS DOS PAJAROS INTELIGENTES

VOCABULARIO

Inglés
 appear (to)
 appearance
 beg (to)
 bush (*)
 call (to)
 challenge (to)
 climb (to)
 commotion
 cushioned
 discover (to)
 during
 entertain (to)
 except
 fat
 finish (to)
 habit
 higher
 ideal
 later
 lazy
 limb (**)
 loudly
 make a fool of (to)
 mate
 mistress
 nap
 neighborhood
 never
 oak
 oblige (to)

Pronunciación
 apier
 apierans
 beg
 bush
 col
 chálench
 clám
 comóushon
 cúshond
 discóver
 diúring
 enteréin (to)
 escépt
 fat
 finish (to)
 hábit
 jáier
 aideal
 láter
 léisi
 lim
 láudli
 méic e ful ov
 méit
 mistres
 nap
 néiberjud
 néver
 óuc
 oubiáich

Español
 aparecerse
 aparición; llegada
 pedir, suplicar
 arbusto
 gritar; llamar
 retar
 trepar, subir
 conmoción; agitación
 almohadillo-a
 descubrir; hallar
 mientras, durante
 divertir, entretener
 excepto
 gordo-a
 concluir, terminar
 hábito, costumbre
 más alto
 ideal
 éste, ésta
 perezoso-a, ocioso-a
 rama de árbol
 con mucho ruido
 poner en ridiculo
 pareja; compañero-a
 ama, dueña
 siesta
 vecindad
 nunca, jamás
 robe; encina
 obligar, precisar

occurrence
 pair
 peer (to)

quietly
 repeat (to)
 resist (to)
 retrace (to)
 row
 scratch (to)
 settle down (to)
 simply
 sit (to)
 step
 tired out
 trunk
 vine

(*) bush y shrub son sinónimas.
 (**) limb y branch son sinónimas.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repítelas en alta voz.

EJERCICIOS

A

1º Estudie primero todas las oraciones del siguiente ejercicio, repitiendo las palabras en alta voz.
 2º Después, en hoja suelta, traduzca el cuento al español. Luego, sin referirse al ejercicio original, traduzca al inglés el español que ha hecho. Entonces compare

su traducción con el inglés del cuento. Repita esto hasta que pueda hacer el trabajo correctamente. (En caso de no tener tiempo disponible para traducir todo el cuento, será suficiente que traduzca un párrafo o dos. Lo importante es que el trabajo esté correcto, sea poco o mucho).

Marco was a big, lazy cat that liked to sleep on a soft, cushioned
 (Continúa en la Pág. 48)



algo que se iguale a tantos suspiros, a tantos sollozos, a tantos lamentos, a tantas quejas, a tantas palabras acariciantes como se escuchan en las pencas agitadas por el sople de la brisa perfumada con la fragancia eterna de los campos.

"¡Oh, palmares de mi patria! ¡Por qué Dios que me concedió poder sentir vuestra belleza no permitió también que me fuese dado, pulsando las áureas cuerdas de un laúd, cantarla con voz solemne y digna de vosotros? Palmares, palmares, yo sé que vosotros recibís un culto en el corazón de todas las criaturas sensibles, yo sé que os admiran y os aman hasta el extranjero que nació en lejanos climas, el africano mismo que riega con su sudor los campos de la tierra fértil de Cuba; pero ¡ay! los que vimos la luz a vuestro lado, los que niños hemos jugado entre vosotros, los que hemos crecido al mismo tiempo que aparecían nuevos nudos en vuestros troncos, debemos mirarlos con más entusiasmo todavía.

"Grandes escenas sin duda presentan la Naturaleza y las obras de los hombres en otros países. Yo ansío ver una aurora boreal, la erupción de un volcán contemplada por la noche, un inmenso bosque desierto, un mar helado, una ciudad de mil y mil años; respirar, un día, siquiera, donde han vivido los hombres grandes; contemplar los portentosos progresos de la raza humana; viajar por canales, cruzar campos desconocidos por interminables re-

des de caminos de hierro; atravesar puentes soberbios, ver catedrales y palacios admirables; estudiar tantos usos, tantas leyes, tantas tendencias diversas, reconocer siempre la huella de la mano sabia y buena, que todo lo encamina a sus fines. ¡Ah! pero me sería espantoso vivir los tristes años de la vejez lejos de mis palmares! ¡Escuchando la música de sus perlas resonantes ante de explrar, la muerte no debe ser tan amarga!"

El intenso y desbordado amor a la tierra nativa que encontramos en todos los cuadros de la naturaleza cubana de Suárez y Romero, se observa también en sus artículos costumbristas, principalmente en aquellos en los que nos presenta costumbres y tipos de sociedad esclavista de su época, revelándonos el hombre de limpia conciencia que siempre fue, identificado con los dolores y explotaciones de los infelices esclavos, anatematizador de esos verdugos blancos. Modelo este género de trabajos, es como ya indicamos, su artículo *El Guardiero*, del que vamos a reproducir unos párrafos para que el lector pueda juzgar por sí mismo la certeza de cuanto acabamos de exponer:

"... Dejé precipitadamente la guardarraya de palmas y naranjos, y entré en una de las cabeceras bravas. Una sombra triste había debajo de ellas, y a su fin, en el limpio donde estaba el bohío del guardiero, se veía una mancha roja de sangre. El guardiero, en una oscuridad me parecía la poca luz de esperanza que en sus días nebulosos alumbraba la vida de algunos hombres. El guardiero con su gorro de lana en la cabeza, apoyado en un alto bastón de caña brava, encorvado con el peso de los años y de los trabajos que desquician más la vida que los años, hallábase a pie junto a la puerta del bohío. Un montón de gallinas le rodeaba, y él, llamando a las que aun no habían llegado, desgranaba una mazorca de maíz. De vez en cuando se agachaba y gruñía desgranando, algunas gallinas hambrientas le saltaban a los hombros, otras venían a comer casi en sus manos, él entonces extendía velozmente el brazo, y las paradas a alguna se desparaban todas las otras, y volvían a su derredor. Un perrito flaco, de aguzado hocico, manchado de blanco y negro, de orejas paradas, ladraba desde la caña a la cual estaba atado con un arique; unas veces impacientemente saltaba para correr, otras se sentaba, aullaba, descansaba un instante la cabeza entre las patas del perro, y cuando una gallina volvía de nuevo, saltando de improviso a ladrar con más fuerza y petulancia que antes... El guardiero, luego que dejó varias mazorcas, habíase sentado sobre el trozo de madera en que tejendo canastas para el ingenio conversando con los ahijados y parientes, tocando la marimba pasaba los años entre sus viejas mazorcas, las últimas vueltas a una canasta, y sin interrumpir su tarea alzaba frecuentemente la vista para contar las gallinas que iban entrando a tu lado, por la reftera. Así permanecía un largo rato, hasta que convida la canasta se levantó, colocóla sobre otras que tenía debajo del jagüey, y tapó en seguida con una paja. Después gatera con el bohío, le dirigió al-



Los HOMBRES Admiran el Color NATURAL

TANGEE le da a Vd. ese color natural, tan admirado por los hombres! Es que el lípiz para los labios Tangee está basado en un maravilloso principio científico—como por arte de magia le da a Vd. color natural después de aplicado. El Colorette Compacto Tangee, para las mejillas, también armoniza con su propio color natural.

NEUVO ESTILO DE CREYÓN
a 40 centavos
Agente:
RICARDO G. MARINO
Apartado 1096 Habana

gunas palabras al manchado, que se levantó gruñendo y meneando el rabo; atizó la candela, puso a asar plátanos, y salió, arrojándole a aquél un poco de harina cocida, con una pequeña caja de madera en la mano; pero el manchado, en lugar de precipitarse sobre la comida, alzó la cabeza tristemente, mirando para el guardiero como significándole que le diera otra cosa, el cual al parecer compadecido, mas riñéndole el asperamente, sacó un pedazo de tasajo y se lo tiró en el suelo. El perrito lo devoró, se volvió a echar, puso la cabeza entre las manos, y clavó con aire de ternura y agradecimiento en el negro sus ojos llenos de inteligencia. ¡Acordábase quizá de que tres años antes una mañana en que el mayoral, habiendo separado dos cachorros no más, estreñaba los otros con bárbara crueldad en una cerca de piedra, y teniendo ya asido por las patas, cruzó casualmente por allí, ca-

mino a su bohío el viejo guardiero, y luego, en viéndolo pensando que las frutas de la arboleda y muchas gallinas se las robaban por falta de un perro, se acercó al mayoral, pidióle sumisamente el cachorro manchado que iba a morir, y aquél, no sin desconfianza, le dio el perro, pero le advertía de matarlo como a sus hermanos, se lo había dado?

"La escena del perro, amigo mío, hubo de interesarme más por aquel cuento tan sencillo, pero al mismo tiempo tan original. La caja que el guardiero llevaba en la mano era un marimba, a cuyo son lúgubre acostumbraba cantar por la tardes, bien cuando se sentía triste, bien cuando algún pensamiento alegre apreciaba como el iris en su imaginación. Sentóse en el trozo de madera, colocó la marimba entre las piernas, e inmediatamente como una estatua, con los ojos fijos en el suelo. Yo aguardaba con una curiosidad mezclada de tristeza que no te puedo explicar, a que se le movieran los dedos taleses los gruesos alambres, para escuchar los sonidos que sacaba, y sobre todo para ver como cantaba un negro que de tan anclano apenas podía dar un paso sin apoyarse en su bastón. Cuando menos lo pensaba, hizo un movimiento brusco, enderezó la marimba, y punteando los alambres sacó unos acordes muy bajos y entono un cantarello, que sólo por el silencio del lugar podían escucharse. Cantó al principio en un mismo tono, y su cuerpo conservaba una misma postura; pero luego fue interponiendo un estridido tan triste, y cada vez que llegaba a él movía la cabeza como llevando el compás. Al mismo tiempo que cantaba y tocaba, sonaban las hojas del jagüey y sonaba el río, sonaban las palmas y las cañas, haciendo tantas armonías juntas un concierto tristísimo que inutilmente se buscaría en otros países..."

El Guardiero fué reproducido en numerosos periódicos de la Isla y de España, figurando en la colección de *Prosistas Americanos* (1875), de J. Domínguez Cortés (1876), e inspiró al artista Peoli uno de sus más bellos dibujos que regaló a sus suscriptores la *Revista de la Habana*.

Anselmo Suárez y Romero murió el 7 de enero de 1878. Como el mejor elogio a su vida y a su obra, pueden citarse estas palabras de Luz Caballero refiriéndose a su *Francisco* ("estipulaciones del autor, que encuentro a cada paso mis propios sentimientos en la música deliciosa de ese libro").



¡Durante la Noche se le cayó el collo!

El cortarse los collos no proporciona más que momentáneo alivio. El Fressone, en cambio, hace desaparecer el dolor a primera aplicación y al poco tiempo el calor se despareja durante la noche o puede quitarse fácilmente con el agua fría. Tómese, pues, un frasco de Fressone y acabe con el baño callo, callosidad y quemete de los dedos atormentados!

Distribuidor Exclusivo:
IGNACIO SÁNCHEZ LEAL
Aparado 2211 Habana P.R.

Cuide su Salud

La cal y magnesia que ingiere Ud. con el agua de Vento son el peor enemigo de sus riñones y arterias.

El agua de la Fuente Blanca

Compite en su análisis con las más puras del extranjero.

Teléfonos: **XO-1500**
XO-1555





**CONSTRUYAN
MODELOS VOLADORES DE
TIPOS FAMOSOS DE AEROPLANOS**

Modelos sencillos barones y de gran velocidad, re-
presentan tipos de aeroplanos de fama mundial.
Todos los planos de largo y corto, uno viene
dormado en un juego completo para construirlo
manipulándolo con los dedos y todas las
herramientas y materiales.

Pueden escoger entre estos seis modelos:
Poker Triplane Precio: 50 centavos cada
uno. Incluye planos, instrucciones y
materiales de los EE. UU.
Poker Triplane Precio: 50 centavos cada
uno. Incluye planos, instrucciones y
materiales de los EE. UU.
Poker Triplane Precio: 50 centavos cada
uno. Incluye planos, instrucciones y
materiales de los EE. UU.

Envíenos 10 centavos (el equivalente en sellos de
los países) por un catálogo de todos nuestros
modelos.
INTERNATIONAL MODEL CO.
1773 Broadway, New York, N. Y., U. S. A.

Mae West...

(Continuación de la Pág. 41).
dos y sensuales. La mujer que nos
recibe y nos invita afablemente a
pasar a su cuarto tiene modales
sencillos y mira directamente a
los ojos... El elemento carnal
e inquietante ha desaparecido...
Mae West nos alarga una mano
en la cual no hay una joya.
Conversamos. Nos perdemos en
una charla animada que abarca
diversos tópicos.
Hollywood surge en nuestra
conversación, como es rigor, y
Mae nos cuenta con gesto animá-

do y persuasivo muchas anecdó-
tas de su estancia en la "Meca".
Y nos refiere las circunstancias
especiales que la llevaron a
Hollywood.
"Hace años que conozco a George
Raft, un muchacho a quien
cierta vez, mientras se ganaba la
vida como bailarín en un café,
di oportunidad de trabajar en
una de mis obras..."
"Su gran talento y su enorme
parecido con Valentino, de lo que
sacó buen provecho la Hollywood,
llevaron a George a la publicidad
contratado por la Paramount. Un
día recibí un telegrama de él me
pidiéndome que le enviara un mo-
delo amigo invitándome a traba-
jar en una de sus películas...
Naturalmente yo jamás he traba-
jado en obras producidas por
nadie. Esto es, después que co-
menzó yo a producir las mías...
Empero, para complacer a George
y por amor a la aventura, me
embarqué para Cinedelania. Apare-
cí en "Noche tras Noche" en un
papel insignificante. Al termina-
rse aquella película me pidieron
que aceptara un contrato... La
oferta era tentadora. Lo acepté
y comencé en seguida a adaptar
una de mis obras a las exigencias
de la pantalla..."
"¿Pero bien ustedes ahora..."
"La mujer de modales mundanos
que tanta sensación causa en el
teatro ha desaparecido; la transfor-
mación nos sorprende al verla
en el cine. Como en la vida real, lo
mismo es posible que su cualidad
sea tan grande que sea usada la mu-
jer sin principios ni moral que

Lo Que Roosevelt...

(Continuación de la Pág. 35).
sin duda para que la nació co-
nozca el avanzado de su pensa-
miento. El sabe, como lo saben
todos los hombres que piensan
independientemente, que la falta
de trabajo no es un problema
crónico. La máquina, natural-
mente, es en gran parte respon-
sable; pero detrás de la máquina,
está la loca y estúpida competen-
cia que ha destruido como resul-
tado una superproducción real-
mente criminal.
Es obvio que debe permitirse
a la industria el que se constitu-
ya en organizaciones autónomas.
De ningún otro modo podrá lo-
grarse equiparar la producción
con el consumo, estimar con cer-
teza el desempleo, contener el
derroche de los recursos natura-
les y establecer una disciplina de
seguros contra el desempleo.
Todo lo cual exige necesaria-
mente la revisión de las leyes con-
tra los monopolios. Fieras protes-
tas surgían en distintos sectores;
Franklin Roosevelt no es hombre
que abandone los beneficios evi-
dentes de una medida, por temor
a males imaginarios. Las enmien-
das o modificaciones que se ha-
gan en la ley Sherman que hoy
regula los trusts, irán natural-
mente acompañadas de precep-
tos especiales que le permitan al
Gobierno ejercer una supervisión
y control suficientemente amplios
para evitar los abusos y prácti-
cas monopolizadoras.
Otra medida irá encaminada a
lograr una legislación federal que
regule el trabajo de menores, sa-
cando a los pequeños de toda
competencia y actividad en el
campo del trabajo. Esto no sólo es
económicamente beneficioso, sino
altamente humano. Como gober-
nador del Estado de New York
hizo pasar una ley de retiro y com-
pensión para la vejez, y como
presidente tratará de pasar otra
análoga, de carácter federal. Es-
tablecerá también el día corto

de trabajo, como hizo en New
York para todas las obras públi-
cas. Es indudablemente mejor
que todo el mundo trabaje seis
horas diarias, o aún cinco, que
tener que mantener a millones de
personas ociosas en los fondos
públicos o mediante la caridad
particular. No obstante, esta me-
dida quizás no pueda ponerse en
práctica sino después de la reor-
ganización de la industria.
Hasta que se efectúen esas re-
formas, el problema del desem-
pleo continuará agudo; y es se-
guro que un vasto programa de
obras públicas sea uno de los pri-
meros rasgos de la administración
de Roosevelt. El se opone tenaz-
mente a la implantación del
dólar, o asignación fija a los
trabajos, pero ha declarado repe-
tidas veces que es "un deber so-
cial" el hacerse cargo de aque-
llos que no pueden encontrar
empleo.
Hay miles de obras necesarias
que deben acometerse. Obras de
repres para contra las inundaciones,
la reprobación forestal, la
construcción de edificios y carre-
teras necesarias. El crédito del
Gobierno nunca ha sido mejor,
y el tipo de interés nunca más
bajo.
¿Qué otro método existe para
remediar el desempleo y al mis-
mo tiempo contener el cruel pro-
ceso de desinflación mediante
una corriente de efectivo que es-
tablezca el poder adquisitivo del
pueblo? El dilema es, o un plan
de obras públicas, o uno de so-
corros públicos; y las obras nos
dejan por lo menos algo útil a
cada uno de nosotros.
El aumento del poder adquisi-
tivo del país será un objetivo
de Roosevelt, pues él sabe, al
igual que los economistas que lo
rodean, que ese es el único me-
dio de inflación sano y seguro, la
única solución al problema de va-
ciar los congestados almace-

**Quando las Hijas
Se Hacen Mujeres**

En la "edad crítica", casi todas las mujeres necesitan un tónico regulador. Por eso, dar a las hijas Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham en esa época delicada, es enseñarles a conservar la salud, cosa que agradecerán más adelante a sus madres.
De venta en las buenas boticas.



**Compuesto Vegetal
De Lydia E. Pinkham**

**Embellece y Blanca
Cualquier Cutis**

Para proporcionar blancura y arte-
ciparada, suavidad al cutis, con-
servarlo así, ensáyese la Cera Mer-
colizada, pasándola por el rostro
cada noche, como "cold cream". Su
acción es casi inmediata y se evi-
dencia pronto cuando gradualmen-
te desaparecen la amarillez y otras im-
perfecciones y el cutis aparece lim-
pio, terso y de aspecto mucho más
claro. La Cera Mercolizada ayuda
a descubrir la belleza oculta. Se-
cilita el Polvo refresca y estimula la
piel. Reduce los poros dilatados.
Disuélvase 30 gramos de Saxonite
en Polvo en ¼ de litro de extracto
de hamamelis, y úsese a diario como
astringente. En todas las boticas.

**UNA PILDORAL
AGOSTARSE**

**Y una sonrísala
levantarse.**

Todo el mundo había soñado con
él; un laxante que pudiera tomar-
se indefinidamente—todas las me-
didas se hicieron necesarias—sin tener
malos resultados. Combinado
seis hierbas preciosas, traídas de
los bosques de países lejanos.
Dr. William Brandreth, afamado
médico inglés, ha resuelto el pro-
blema.
Las Píldoras de Brandreth no es-
tán hechas para aquellos que bus-
can un efecto rápido y violento,
sino para las personas que desean
asegurar el funcionamiento ade-
cuado y regular de los intestinos,
sin temor de malos resultados.
Su acción les ha conquistado mil-
lones y millones de agradecidos
favorecedores, que han extendido
su uso a más de 70 países del mun-
do. Los especialistas reconocen el
valor de la fórmula.
Las Píldoras de Brandreth obran
sobre el intestino grueso solamente,
y por lo tanto no interrumpen
ni descomponen la digestión. No
causan náuseas y vómitos, y completa-
mente, no irritan ni evician.
Tome una Píldora de Brandreth
esta noche al acostarse, y mañana
comenzará usted el día con buen
humor. Las venden todas las buenas
farmacias.

**LA GRAN
FLOTA BLANCA**

Haga cómodamente su viaje a
NEW YORK
en los nuevos turbo-eléctricos

**"QUIRIGUA"
Y
"VERAGUA"**
que salen de La Habana
todos los Jueves a las 7 p. m.

Los rápidos modernísimos turbo-
eléctricos "Quirigua" y "Veragua" y el a-
por "Calamita", ofrecen más comodida-
des y camaros más amplios que cuales-
quiera otros vapores de la línea New
York-Habana.

Viajes a precios especiales de La Habana
para Jamaica, Cristóbal, Costa Rica, y Pa-
namá, con salidas frecuentes. Conexiones
para toda la América Central y Mexicana.

Pasaje a
NEW YORK
\$ 75.00
Ida y Vuelta \$ 110.00

UNITED FRUIT COMPANY
Oficina general: Oficina de
Muelle de Pasaje, 110-A.
Santa Cruz, Pinar del Río.
Teléfono M-6975 Teléfono M-8268

nes y poner en marcha el mecanismo de la distribución. Junto con su programa de obras públicas, iniciará un movimiento encaminado a restablecer el poder adquisitivo del agricultor, garantizándole un precio para sus frutos mayor que el costo de producción.

El método que él quiere emplear (y que francamente esperaba fuese aprobado por el Congreso antes del 4 de marzo) es el plan de racionalización doméstica. Lo que más le agrada de dicho plan es que mata dos pájaros con la misma piedra; puesto que no sólo le garantiza al agricultor precios remunerativos, sino que sustituye la producción dependiosa e ilimitada de hoy por otra planeada y calculada.

El sistema parece complicado en el texto de la ley, pero es realmente sencillo cuando se le reduce a la práctica y se mecaniza eficientemente. Un impuesto de consumo, igual al arancelario que protege el producto, lo gravará en el momento de su primera elaboración—el molino, matadero, telar, etc.—y luego es devuelto a aquellos agricultores que hayan reducido su producción de acuerdo con el Gobierno; probablemente un 20%. El plan se centra al trigo, algodón, tabaco, maíz, cerdos, derivados de la leche y otros productos agrícolas, destinados exclusivamente al servicio doméstico.

Se calcula que este plan de racionalización aumentará las entradas agrícolas en más de mil millones de dólares anuales. El mayor precio que tenga que pagar el consumidor resultará ampliamente compensado con la restauración del poder adquisitivo del agricultor y su inmediato efecto beneficioso en los negocios en general.

Se estima también que este aumento rápido en los precios de los productos de primera necesidad prestará a los agricultores la necesaria ayuda en lo que respecta a sus hipotecas. El problema de reducir las hipotecas que pesan sobre las propiedades agrícolas es muy delicado; muy lleno de peligro para el Gobierno si pretende asumirlo. Se espera, no obstante, que el plan de racionalización, al elevar los precios y aumentar las entradas, logre contener la avalancha de juicios hipotecarios y remates. Como ayuda adicional,

En Heron Falls vivía desde hacía mucho tiempo una anciana mexicana nombrada Chiquita Mareno. Era ella una vieja desdentada de edad indefinible que recordaba con voz temblorosa los buenos días de su caballo y la conciencia de siempre, y acostumbraba detenerse en su cabana a fumar un cigarrillo mexicano cuando se dirigía a la gran pradera a hacer pastar su ganado, durante el verano. La última vez que pasó por la cabana de la anciana, fué la mañana anterior al día de su boda; regresaba de la gran pradera a donde había ido esa vez a hacer pastar su ganado a un granjero. Desde el caballo saltó varias veces sin obtener contestación; y entonces, viendo la puerta abierta desmontó pensando que la anciana no estaría muy lejos y regresó momentáneamente a otro. Entró en la cabana. Allí estaba tendida en el suelo, sobre un charco de sangre, el cadáver de la vieja Mareno. La puerta anciana había sido abierta seis veces; sobre el piso, cerca de la puerta estaba el cuhillo de doble filo que había uti-

"Conservo juvenil mi cutis"



Sidney Fox, popular estrella de la pantalla, dice: "Yo quiero conservar mis encantos juveniles—por eso protejo la belleza de mi cutis. Uso el Jabón de Tocador Lux porque me conserva el cutis suave y terso."



JABÓN DE TOCADOR LUX

SIDNEY FOX

Las estrellas del cine saben que los años nada tienen que ver con el encanto de una mujer. Lo importante es conservar juvenil el cutis. Por eso es que 9 de cada 10 estrellas del cine son tan partidarias del fragante Jabón de Tocador Lux. Al igual que Sidney Fox, encuentran que este maravilloso jabón blanco protege perfectamente el cutis, cualquiera que sea su tipo de belleza. ¿No merece su cutis también este eficaz cuidado? Cómprese hoy mismo varias pastillas y empiece a cuidarse el cutis para proteger durante muchos años sus encantos juveniles. Su rica espuma encanta.

Agentes Exclusivos para Cuba:
KATES BROTHERS
Aguacate, 120. Habana.

B-32

Mr. Roosevelt propone un sistema de mayores facilidades para el Banco Federal de Préstamos, y usará toda su influencia al objeto de modernizar las prácticas hipotecarias, principalmente en lo que respecta a tipos más bajos de intereses y términos más largos de amortización o liquidación.

Debido a la falta de espacio en este número, nos vemos precisados a dejar la continuación de este interesante artículo para el próximo número.

Curso Práctico.

(Continuación de la Pág. 46).

chair when he was not begging (begging) his mistress for something to eat (1).

In front of the house where Marco lived (lived) there was a large oak tree on a lawn, and behind (behind) the house there was a garden with bushes and rows (rows) of vegetables. This garden was an ideal place for

birds except when the cat was there.

A pair of blue-birds had a nest in the neighborhood and often (often) came to the garden to look for fat worms under the Jushes (bushes) and under the vines (vines). But as soon as a blue- (Continúa en la Pág. 66).

UN DRAMA:

(Continuación de la Pág. 18).

lizado el asesino. En distintos lugares de la cabana el suelo había sido removido. Dan no tuvo que reflexionar mucho para comprender parte de la historia.

La anciana había sido asesinada por algún miserable que confiaba en la certeza de la leyenda que atribuía a la anciana un tesoro enterrado en la cabana. El joven se cercioró de que la vieja estaba realmente muerta, e inmediatamente montó su caballo e hizo rumbo a Potterville. La tarde siguiente regresó a Heron Falls con el sheriff Donald y su hijo. El viejo Donald miró fijamente el cuhillo que había utilizado el asesino. Dijo:

—Conozco esa arma. Tony la ganó en el último rodeo que hubo en Potterville.

Y volviéndose a Dan invitó: —¿Vienes con nosotros? Vamos a dar caza a ese bandido.

Aunque el corazón le latía fuertemente, Dan repuso con indife-

rencia:

—¿Ir yo? Nada me gustaría tanto; pero no hace más que unas horas que me casé.

—Bien—comentó Donald semisonriendo.—Eso te autoriza para quedar fuera de la persecución.

Llegó una mañana en que no se escucharon los aullidos de los sabuesos.

Dan le dijo a Janet: —Me parece que al fin han echado mano a Tony. No oigo el alboroto de los perros al regresar sin su presa.

Janet estaba ante el fogón dando la espalda a su esposo.

—Podíamos ir a ver a Donald—añadió Dan.—Deben estar entre Heron Falls y la gran pradera.

—Ve si quieres—dijo ella.—Yo tengo algo que hacer en la casa.

—¡Bah! Casi una semana llevas dando agua y jabón a esta casa... ¡No va a estar sea para Navidad!

Se volvió ella hacia su esposo y éste pudo leer en sus ojos el

decidido propósito de continuar con el agua y el jabón. Dan sintió su corazón palpitante emocionado por el afán de Janet de convertir la descuidada cabana de un ganadero en un flamante hogar.

—Si quieres venir, yo estoy afuera con los caballos.

—¡Oh! Estas siempre hablando de alejarte de tu esposa.

—Hace sólo una semana que nos casamos y la primera vez que quiero llevarte a un espectáculo te niegas.

—¡Espectáculo! Tienes muy extraña idea de lo que es un espectáculo, Dan... ¡Llamas así a ir a ver a un hombre preso bajo la acusación de un asesinato!

Dan pensó que las extrañas ideas no eran las suyas sino la de ella y las de todas las mujeres en general. Pero de todos modos deseaba ser acompañado por Janet. Quería que Tony la viera junto a sí cuando el sheriff lo condujera a su prisión.

—No debías odiar de ese modo a nadie—afirmó ella seriamente.

—¿Por qué no?

—Ese odio puede volverse contra ti de algún modo.

Dan ríe a carcajadas.
—Odiar—dijo— a una vibora como Tony no puede traerme otra cosa que buena suerte.

Caminó hacia la puerta y desde allí preguntó:

—¿Vienes conmigo, o no?

—Sí tú lo quieres...

—Por supuesto que lo quiero— exclamó; fué hacia ella y la besó en la boca.

El día prometía ser caloroso, pero el aire era fresco todavía.

Cuando cerraron tras sí la puerta del estable, Dan preguntó:

—¿Por dónde vamos? ¿Por el camino o por el sendero, que es más corto?

—Por el camino—gritó ella con vehemencia,— que es más largo.

Dan pensó rápidamente que ella escogía el camino más largo con la esperanza de llegar demasiado tarde para ver a Tony conducido por el sheriff. Pero vio que ella le sonreía; y escuchó avidamente lo que ella añadía:

—Así podremos marchar uno al lado del otro.

Sintió en su corazón una oleada de alegría casi infantil; y se repitió en el fondo del alma aquellas palabras: "así podremos marchar uno al lado del otro".

Aquella frase lo acompañó durante un rato vibrándole en el oído como una música celestial. Súbitamente pensó en Tony. Acaso fuera esta la última oportuna de verlo; seguramente le costaría la vida su delicto.

Poco después llegaban junto a un manantial en el lugar donde el camino de China Gulch y Heron Falls se encontraban. Con visible alegría exclamó Dan después de examinar el terreno:

—Nadie ha cruzado por aquí hasta la gente debe estar ahora saliendo de Filmes Point.

Minutos después escucharon el galope de una cabalgata; y un momento más tarde tenían ante sí vista a la gente de Potterville.

Tony, con los pies amarrados a la silla y a los pies amidos por debajo del caballo mediante un fuerte cordel vena jinete en un

potro que conducía por la brida el hijo del sheriff; junto a él marchaba el viejo Donald con el rifle atravesado en la silla; y un par de agentes del sheriff cerraban la marcha conduciendo una docena de viejos caballos.

Janet se encogió entre los flancos de los caballos mientras Dan se paraba en medio del camino. El joven Donald detuvo su caballo. Los demás lo imitaron.

El sheriff avanzó un pedazo de tabaco y comenzó a masticarlo calmadamente; luego dijo a Dan:

—Lo cogimos al fin.

Vió a Janet, y la saludó torpemente quitándose el amplio sombrero.

Dan observaba a Tony. Nunca antes había visto una figura más lamentable. Su boca entrecerrada, como la de un perro acazante, como la de un cordero amante de dejar de ver su lengua hinchada y ennegrecida; su rostro estaba rasguñado en diversos sitios por las espinas y las zarzas del monte.

Los ojos eran azules y sucios. Pero sus ojos negros brillaban febrilmente, y al encontrarse con los de Dan, fulguraron.

Los hombres se desmontaron, bañando sus frentes en la fosca humedad del manantial, bebiendo ansiosamente en un brillante jarro de lata.

Heriberto con Dan, fingiendo ignorar la presencia de su mujer, salvo para purgar su charla de toda grosería. Y todo ese tiempo permaneció Janet en su sitio, y Tom se fue a montar, sin un minuto de decaimiento.

Finalmente, los hombres terminaron su charla y se dirigieron a los caballos; cuando el último hubo montado, Janet se acercó a su sitio y los apresuradamente le hacía el manantial. Cogió el jarro colocado permanentemente en su borde y lo llenó de agua.

De una sola jarra se sacó el contenido, que ella intentaba beber. Se le interpuso, cuando ella acercaba a Tony.

—Dámelo—le dijo.—Yo se lo llevaré.

Le quitó el jarro y se llegó junto al preso. Tony le indicó que elevara la vasija hasta sus labios; Dan lo hizo, y entonces se encontraron las miradas de ambos. Con una venenosa expresión en los ojos Tony se inclinó todo lo que pudo, y escupió el rostro de Dan.

El jarro sonó con largo eco, al chocar contra el suelo. La mano derecha de Dan se fué hacia la funda del revólver en un rápido gesto casi inconsciente; la mano de Janet se prendió a la suya. Se volvió para ver que su esposa le ofrecía un puñetazo. Se inclinó para que ella misma le pudiera limpiar el rostro. Después se volvió a Tony, y le dijo con rabia:

—Gracias... Querías que te disparara... Me cobrará tu ofensa viéndote colgar.

*
El primero de septiembre Dan entró en un negocio tan lo obligaba a ir a Nevada; se trataba de conducir un ganado que había vendido a un buen precio. Poco antes de partir confió a su esposa el asunto.

—No sé cómo te las vas a arreglar, querida. Voy a llevar un ganado, y estaré de viaje unos diez días... Y no me gusta dejarte sola. ¿Quieres esperar esos días en Portzerville con tu madre?

—¿Oh! No es necesario—dijo ella abrazándolo.—Voy contigo.

—¿Cómo?

La besó ardientemente y continuó:

—¿Pero si es un viaje horrible! Tú no te das cuenta de lo que es el ganado, querida.

—Te digo que quiero ir, y sé lo que te río—dijo—Janet insistió.— Siempre pensé en que daríamos un viaje de luna de miel.

—¡Un viaje de luna de miel! ¡Oh! ¡Conduciendo cincuenta reses!

Pero no hubo manera de convencerla. Y en el fondo, le agradaba la decisión de Janet. Después de la terrible escena con Tony, después de aquella humillación de haber sido objeto, se atormentaba imaginando lo que ella pensaba. ¡Pero ahora lo sabía! Para ella, yendo con él, conducir hasta Nevada cincuenta reses era un viaje de luna de miel.

Mientras preparaban el viaje, Dan recibió un documento conmiéndándolo a comparecer ante el Jurado de Potterville en el juicio que el pueblo del Estado de California le seguía contra Tony por asesinato.

—Creo que tendremos que postponer el viaje—le dijo a su esposa.

—¿Vamos si puedes esquivar ese juicio?

—¿No asistir? Recuerda que fui yo quien encontré el cadáver de la vieja mexicana.

—¿No ver a Donald? No se trata sólo de nuestro viaje, sino de que pierdes la venta del ganado.

Dan fué a Potterville esa tarde. El sheriff le explicó que podía declarar, por escrito ante el notario, y que eso era de igual valor que si declaraba en el juicio. Fueron juntos a ver al notario y Dan firmó un papel lleno de fórmulas legales que contenía su declaración.

—Te vas a perder lo mejor de la fiesta—comentó el viejo Donald.

—¡Oh! regresaré a tiempo para ver cómo lo cuelgan—dijo sonriendo Dan.

Al día siguiente salió para Nevada con Janet. Casa desde la salida el viento quemó furiosamente y el polvo los envolvió en inacabables nubes. Un constante viento tempestuoso y cálido los azotó durante la marcha. Pero, a pesar de todo Janet no perdió el ánimo. Si la ida había sido un tormento, el regreso fué una delicia. El tiempo mejoró; la luna alumbró todas las noches espléndidas como si fueran por la noche y descansaron por el día. Nunca como entonces gozó Dan del placer de una presencia amorosa y exquisita; nunca como entonces se sintió feliz junto a la mujer amada.

Cuando se acercaron a Potterville, Dan exclamó:

—Pronto estaremos en el hogar.

—Lo siento—dijo ella.

—¿Cómo?

—Sí. No volveremos a estar tan solos y unidos... como estos días.

—¿Cómo es sentirme aquellas frases, pronto estuvieron junto a dos jinetes que se alejaban del pueblo, conduciendo un grupo de caballos.

—¿Qué noticias hay, Donald?—preguntó Dan al sheriff, pues él era uno de los jinetes.

—Poca cosa—explicó el viejo.— El viejo Perkins se murió. La Iglesia bautista se quemó. Tony ha sido colgado.

Dan quedó un momento silencioso. Luego preguntó:

—¿Cuándo se celebró el juicio?

—Hace dos días.

—¿Fué sentenciado?

—No. El juez Belshaw se enfermó. Pero será colgado. Ese bandido te amenaza... Dice que te destruirá pronto.

La sangre se agolpó en el rostro de Dan.

—Ni muerto ni vivo puede tocarme—rugió sonoramente.

—Eso creo... pero de todos modos no sé por qué, esta casa, hombres me excitán—dijo Donald.

—Cuidate, Dan... Esa gente no pelea abiertamente, pero sabe como hacer daño.

—¡No temo a nada!

—Se separaron. Dan y Janet viajaron suavemente sus cabalgatas y continuaron la marcha en silencio.

Pero no era entonces el silencio de la felicidad y del dulce abandono que los había medido en las noches anteriores; era silencio cargado de inquietudes, de vagos presentimientos, de evocaciones dolorosas de incertidumbres sobre el futuro...

Se encontraron en el camino muchos conocidos; y a las pocas palabras cruzadas la conversación siempre recaía sobre Tony.

—Dan, cuidate de Tony... Te decían todos.

Una sola vez hizo Janet un comentario. Apasionadamente a un vez dijo:

—Solamente estaré satisfecha cuando lo hayan colgado.

Su vehemencia sorprendió a Dan; pero, extrañamente, lo alegró solo a medias. Le gustaba más cuando se mostraba compasiva superior a todo rencor. Si ella no hubiera estado presente... El hubiera matado a Tony... Ella había visto como un hombre le escuchaba prestar soberanamente; y ahora ella temía a aquel hombre. Le temía por su esposo... por el que había sido víctima de la ofensa.

Cuando Dan fué a Potterville a depositar el dinero que había obtenido por su ganado en Nevada, oyó algo que lo contrarió. El juez estaba ya restablecido, y había señalado día para pronunciarse la sentencia. El empleado del banco se lo dijo, añadiendo:

—¿Dónde lo colgarán?

—¿Cómo?

—Sí, ¿en San Quintín o en Folsom?

Nunca se le había ocurrido que

(Continúa en la Pág. 52.)

¿CALLOS?

¡Quite el dolor!

Elimine los callos con este método seguro y fácil



1. Remoje el pie en agua caliente por 10 minutos y séquelo.
2. Aplíquese "Blue-jay" colocando la rodaja de filtro directamente sobre el callo.

Como se produce el efecto—
A es el medicamento que elimina el callo suavemente. B es la rodaja de filtro que alivia la presión y quita el dolor en seguida. C conserva la rodaja en su lugar y evita que se deslice.
3. A los 3 días quítase el parche, remójese el pie y despréndase el callo.

Millones de usan. De venta en droguerías, farmacias y boticas

BLUE-JAY SAUER & BLACK
REMEDIO PARA CALLOS

TUBERCULOSIS

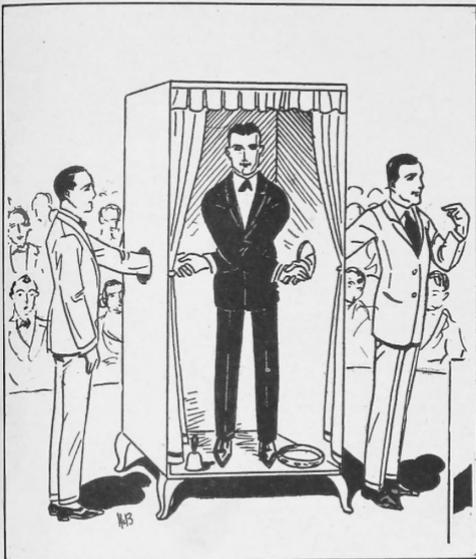
es difícil de curar. Lo prudente es combatirla a las primeras indicaciones de debilidad pulmonar con la Emulsión de Scott, que es un excelente preventivo.

Hecha del mejor aceite de hígado de bacalao legítimo de Noruega, suaviza los bronquios y los pulmones y aumenta poderosamente la nutrición que se necesita para combatir el mal.



ADIVINE CÓMO...

por el Profesor GIL



ADIVINE COMO:

El mago, encerrado en el gabinete previamente inspeccionado por el público, y mientras dos espectadores le aseguran las manos por entre las dos aberturas laterales, se quita el saco, hace sonar las pandeteras y la campanilla y luego lo lanza todo por la parte superior.

A LOS QUE ADIVINEN:

Al que primero mande la solución correcta o al que se le ocurra un procedimiento más práctico o más ingenioso que el que realmente se emplea en esta interesante ilusión, un aparato de Magia valuado en diez pesos. A los que queden en segundo y tercer lugar por su prontitud en enviar la solución, un aparato de Magia de gran efecto.



UN ESCAPE SENSACIONAL EN UN BARRIL

El ilusionista invita a un número de personas al escenario. Muestra un barril de grandes proporciones que solicita sea inspeccionado. La inspección no revelará otra cosa sino que es un barril de madera dura, fuertemente construido. Varios fijes de acero pueden sostener los tablancillos de dicho barril.

La tapa del barril puede ser fuertemente cogida con un pasador y un candado. El ilusionista pide que el público mismo le facilite el candado, para desvirtuar toda idea de un candado preparado o de combinación. Y a los espectadores lo desean, la abertura u ojo del candado puede ser cubierto o tapado con "tape" y lacre sellado. El ilusionista hace que su asistente se meta dentro del barril. El candado prestado es, pues, firmemente pasado y cerrado. Sus asistentes ruedan dicho barril hasta dentro del gabinete, cuya cortina fronteriza se corre, a fin de que nadie pueda ver cómo se lleva a cabo el experimento.

En un tiempo asombrosamente breve, la cortina del gabinete se abierte, y fuera del barril aparece la joven. Inmediatamente se rueda dicho barril y puede ser inspeccionado de nuevo. El candado no ha sido tocado en lo más mínimo, ni el lacre ha sido roto o deshecho.

El secreto, que es casi todos los trucos, es extremadamente simple. La diagra que sujeta firmemente la tapa, tiene un pasador que puede ser sacado fácilmente, que puede quitarse por uno de los asistentes en el momento de rodar el barril. Una vez que la joven sale del barril, coloca otro pasador que ella debe tener oculto y a la vista de todos el barril se stonista debe hacer hincapié en la solidez del barril y en el lacre y demás cosas que demuestran la limpieza del experimento, apartando la atención del público lo más que pueda del verdadero secreto.



LOS SECRETOS MÁGICOS DE ARIEL

Acaba de publicarse un valioso libro de Magia, con prólogo y colaboración del

PROFESOR GIL.

Este libro enseña los métodos más fáciles y efectivos de Magia de la nueva escuela.

EFFECTOS DE PRIMERA MAGNITUD

Para el aficionado: Suertes fáciles.

Para el profesional: Efectos NUEVOS.

La Magia es el medio más eficaz de captarse la simpatía y la estimación de sus conocidos. Haga que la persona amada lo admire. ENVÍE POR ESTE LIBRO HOY MISMO.

Si usted es amante de la Magia, no debe carecer de él. Sólo vale \$1.00. Contiene 16 efectos maestros. Edición privada, limitada a 100 ejemplares. Altamente recomendado por el PROFESOR GIL.

ADQUIERA HOY MISMO ESTE MARAVILLOSO LIBRO.

MAGIA MODERNA



GIL MAGIC SUPPLY Co.
100 N. BROAD, NEW YORK

Ya está publicado el libro que usted anhelaba. Contiene numerosos efectos mágicos de curiosidad; con este libro en su poder, le será fácil adquirir verdaderos efectos mágicos tal como lo utilizan los profesionales en el teatro. Asombrar a sus amigos y conocidos. Envíe solamente 25 centavos en sellos de correo de Cuba o de los Estados Unidos y recibirá este interesantísimo libro del Prof. Gil.

Pida cualquiera de estos libros a: Gil Supply Co. Ave. de Menocal y Penabaz, La Habana, Cuba.

la sentencia se le ocultara en una prisión de Estado. Ella pensaba vagamente en aquello, imaginando el procedimiento más directo y primitivo: el árbol y la cuerda. Buscó al viejo Ronald y le preguntó sobre el asunto.

—En San Quintín—le aseguró el sheriff—Y eso puede tardarse semanas o meses... ¿Ya sabes que el miércoles se dirá la sentencia?

—¿Y es que, al fin, no iba a ver a Tony colgado? Sintió un poco la desilusión del muchacho a quien privan de un placer. Ha-



Anemia
Causando Cerebral
Agoamiento Físico
Debilidad Sexual
(Tomado cuando hayáis probado todos los reconstituyentes sin resultados).

blando luego con su esposa, de regresar al hogar, le dio la noticia, añadiendo:

—El miércoles voy a ver cómo lo sentencia.

—¿No hay peligro?
—¿Peligro?—reptó irritadamente.—No le temería a Tony aunque nos encerraran en un cuarto, él con una pistola cargada y yo desarmado.
—¡Oh, Dios! marmuró ella acongojada.—Acuérdate de lo que nos dijo Donald. Tony no lucha abiertamente. Te amenaza, y quien sabe...

—¿Bueno—dijo Dan—no hablemos más del asunto. Digo que voy a oír la sentencia, e iré...

El día era terriblemente caloroso y la gente arrojada en el salón se ahogaba. Dan sentado muy serio y muy rígido, se abanicaba de vez en cuando con el sombrero. A su lado estaba, abanicándose con un pañuelo, Janet. Ella no se lo había dicho; pero él comprendía que su presencia allí no era debida a su deseo de asistir al pronunciamiento de la sentencia, sino al deseo de protegerlo a él de un peligro, vago e íntimo, que ella esperaba. ¡Protegerlo, sí! Protegerlo de un hombre que lo había escupido en plena cara, ostro una vez...

Cuando una puerta lateral se abrió dando paso a Tony esposado y al sheriff, ella hizo un movimiento instintivo como para poner el cuerpo entre el convicto y su esposo. Llegó el juez y todo el mundo se puso de pie; cuando el representante de la ley se sentó, todos lo imitaron, menos Tony y el viejo Donald.

Dan miró su enemigo. Tuvo ganas de reír. ¿Aquel ser despreciable era el hombre a quien había ido su expresión de fiera? Sus ojos se encontraron, como aquel día en el camino de Chiniqua Gulch. Pero en esta ocasión la luz de los ojos de Tony era apenas una débil llama. Tras cortos preliminares, el juez principió. Ahora Donald y Tony daban la espalda a la audiencia. El juez cumplió las fórmulas de ley. ¿No había objeciones que hacer antes de pronunciar la sentencia? Hubo un murmullo en la sala cuando se escuchó la voz de Tony:

—¿Quiere usted decir, señor

¡Dan!

juez, ¿yo puedo hablar... si tengo algo que decir?

—Efectivamente—afirmó el juez.

—Entonces, señor juez, yo le digo que ese asesinado... que yo no cometi ese asesinato. El hombre que lo cometió está aquí ahora, en este mismo salón. Cuando llegué y lo vi me dije: "Es mejor no decir nada, Tony. Te van a colgar de todos modos, y él está casado con una bella mujer—que todos aquí conocen—y que te llevó agua cuando tú tenias sed, Tony". Si, eso me dije. ¿Por que entrístecerla a ella?

La voz se detuvo. Dan aspiró fuertemente, miró a Janet. Ella doblaba y desdoblaba su pañuelito blanco nerviosamente.

—Pero al viejo sonreí—continuó claramente Tony—pensé que debía hablar. Después de todo, no es bueno que una bella joven tenga por marido a un bribón.—Su voz se alzó estruendosa.—Porque él lo hizo, señor juez. Mató a la vieja y le robó el dinero. Después me robó el cuchillo. ¡Y mi cuchillo fué el que apareció en la cabaña de Chiquita Moreno!

Se interrumpió. El juez preguntó:

—¿Ha terminado?

—No. Cógalo aliento, señor juez. Sí, mi cuchillo estaba allí, y ese hombre dijo: "Tony mató a la vieja". Pero cuando me trajeron al juicio no se atrevió a comparecer. Se fué lejos y dejó su acusación en un papel. Le tiene miedo... a Dios, que lo está todo. Ahora sí he terminado. Yo sé colgado, pero esa no es la cuestión... Juro que he dicho la verdad.

Otra vez el juez habló:

—Usted no ha pronunciado ningún nombre.

—¿Su nombre?—dijo soberbiamente Tony—Dios lo sabe, y él mismo también.

Dan sintió la mano de Janet acariciar las suyas. Una mujer rió histéricamente. El juez exigió silencio y comenzó a pronunciar la sentencia de muerte contra Tony, convicto de asesinato.

(Continuación de la Pág. 30.)

Dan y Janet fueron de los últimos en abandonar la sala, y salir a la brillante luz del sol. Dan pensaba quien sería el primero que lo saludaría: "¡Hola, asesi-no!" Se detuvo a la salida; y pudo notar como un progresivo silencio lo rodeaba a medida que la gente lo iba desdiciendo allí, a la salida del tribunal, parado junto a su esposa. Cuando echó a andar, los hombres por entre los que pasaba le decían: "¡Hola, Dan!" e instantáneamente se alejaban como si tuvieran algo que hacer. Vió a Bill Green, que días antes procuraba por él para concertar un negocio. Estaba separado de todos los grupos. Fue hacia él:

—¡Hola, Green!—¿Qué tal?

—¡Hola, Dan! Muy bien—y el viejo Green intentó alejarse.

—¡También él, pensó Dan. Pero lo detuvo:

—Me dijo Donald hace unos días que me buscabas para un negocio.

—¡Oh!—repuso con los ojos bajos el comerciante.—Fue la semana pasada. Ya no hay posibilidades.

Entonces, súbitamente, Dan tuvo percepción clara de que cuanto más hablara, cuanto más buscara a la gente, peor sería. Se dio cuenta de que algo terrible había pasado. Se reunió con Janet que lo esperaba en el camino; montaron sus cabalgaduras e hicieron rumbo a su hogar.

Durante la primera media hora de marcha ninguno de los dos habló. Después Janet rompió el silencio.

—¿No es ridiculo lo que dijo Tony?—comenzó ella.

Dan se volvió irritado:

—¿Tony, Tony! ¿No se puede hablar de otra cosa que sea de Tony? ¡Oh! ¡Qué aburrido estoy de oír a todo el mundo decir lo mismo. ¡Tony! ¡Tony!

En su estremecimiento recorrió el cuerpo de Janet; pero no dijo nada. Y en su silencio Dan vio como una espada que se interpusiera entre los dos. Sucedería lo que sucediera en adelante,

aquella espada permaneciera entre ambos.

Cuando llegaron cerca de Chiniqua Gulch, donde comenzaba el sendero que corría por entre las montañas, acordando la marcha, Dan dijo: "A ella le gustaba más el camino porque era más larga y por eso podían ir uno junto a otro". Pero vivió que Janet picaba su caballo y lo encaminaba hacia la senda estrecha.

—Creo que debemos ir por aquí—le dijo ella.—Tengo algunos cosas que hacer; y por el sendero ganamos tiempo.

Dan dudó. Pero ella no miró hacia atrás para ver el el seguimiento. Bien, ya no importaba el camino era largo o corto, estrecho o ancho: Tony lo había escupido otra vez; y en esta ocasión él miró a Janet poco inclinada el rostro.

La Gramática
(Continuación de la Pág. 13.)

asiento del género humano... ¡qué contraste!... nosotros ahora aquí rodeados de todos los refinamientos de la civilización, bebiendo un exquisito ajeno.

Como el profesor Braggiotti lo miraba desde el cielo, él mismo debía decir algo; pero ¿qué era lo que debía decir? Mientras lo pensaba, el profesor Travers se le adelantó.

—Nuestros estudiantes de ben estarle agradecidos al Dr. Wexler. ¿Cuántas preciosas revelaciones idiomáticas le debemos?

Como el profesor Travers parecía dirigirse a él, Tim estuvo a punto de decir: "Oh, se le deben muchas"; pero se contuvo, tratando de poner en su rostro la expresión de agradecimiento que convenía a un buen estudiante al oír el nombre del lustre Dr. Wexler.

La comida fue animada por la erudita charla de los dos profesores. Ni un solo momento pudo mirarse desde el cielo, y ella lo consolaba dándole el ejemplo de su buen apetito. Durante más de un cuarto de hora y muy entusiasmadamente, los dos sabían discutir sobre la ley de Grimm. Y aunque el reporter hizo todo lo posible por evocar sus estudios gramaticales, en los que había obtenido calificación sobresaliente en la Universidad de Chicago, no pudo recordar tal ley, que, según Braggiotti y Travers, era de una capital importancia. Esto más que nada lo decidió a proponer un párrafo sobre su tema.

Tan absoluto era el silencio que los jóvenes guardaban, que Travers hubo de notar, remarcando:

—Oh, pero a Brenda, y al señor McWhorter los estamos aburriendo con nuestra plática. ¿Le interesan estos asuntos, amigo?

Brenda saltó en defensa de Tim:

—Papa, como pueden interesarle a un persona normal.

El gramático río de buena gana:

—Profesor Braggiotti, ni hija nos llama anormales.

El profesor Braggiotti comentó riendo:

—Coincide con mi esposa, entonces.

Una vez en la biblioteca, mientras saboreaban el café, el Dr. Travers se volvió, siempre atento al joven:

—No sé si Brenda me dijo que usted era un hombre de negocios... (Continúa en la Pág. 58.)

VALDA PARA LA SALUD ES LA VIDA
En provecho de ella, exija V. siempre **PASTILLAS VALDA**
que no pueden venderse más que en **CAJAS con el nombre VALDA en la tapa.**
Si le propusieren a V. **OTRO REMEDIO MEJOR, OTRO REMEDIO TAN EFICAZ, OTRO REMEDIO MAS BARATO** *Esté V. persuadido que no lo interesa*
NO HAY COSA QUE EQUIVALGA A LAS PASTILLAS VALDA
Pero sobre todo **TENGA CUIDADO** de emplear **LAS LEGITIMAS** que son solo las que **SE VENDEN EN CAJAS que llevan el nombre VALDA**

La vida y la muerte

problema de la superpoblación, que es un problema de la vida, el de la superproducción, fue enfocado por el clérigo Malthus bajo el punto de vista de la castidad, siguiendo la trayectoria de sus aílles en términos del destino de la función normal del individuo en las distintas etapas de su existencia. Por eso, al principio de los comentarios que hicieramos al libro de Nemlow y a la conferencia de Ofelia Rodríguez Acosta, le calificamos como "sociólogo a medias". Malthus se asomó a la pequeña ventana del mundo, de donde solamente se observa el panorama de la renuncianción del individuo, ante el cuadro inmenso de la Naturaleza, que ofrece tantas perspectivas, como oportunidades para cada uno. En Malthus influyó más el convento, que el resto de la Humanidad, y de ahí su prédica contra el crecimiento de la natalidad, que en el fondo, venía a ser más que una prédica contra el acto sexual en su esencia. Así lo consideramos nosotros, ante los antecedentes de su vida. Por eso, el que realmente "definió" la gran cuestión de la reproducción y la obscenidad del acto sexual, fué Francis Place, según asegura Hildegar, con las siguientes palabras: "Podemos asegurar sin temor alguno, que el primer defensor de la moralidad y partidario de las doctrinas que hoy se tienen por malthusianas, y que sólo merece un recuerdo por haber sido el primero que señaló la moralidad de la nueva inquietud, desafiando las censuras al exponer radicalmente su opinión adversa a un crecimiento ilimitado de la población. El primer defensor del neomalthusianismo la doctrina que posterior a Malthus trató de "compartir" el placer del hombre con la regulación biológica y natural de los nacimientos, es un hombre hasta aquí bastante ignorado, Francis Place, tenaz adversario de Malthus, que frente a la obra de éste, "Principios sobre la población", publicó otra en Londres, en 1922, titulada: "Pruebas e ilustraciones sobre el principio de la población". Place fué el primero que se atrevió a lanzar esta frase revolucionaria: "El único remedio posible son los preventivos". Place expresó así en su obra citada: "Si sobre todo se comprendiera claramente de una vez que no es deshonroso para los cónyuges valerse de los métodos preventivos como lo sería impedir la concepción, sin perjuicio para la salud ni detrimento de la delicadeza femenina, se podría refrenar el incremento de la población más allá de los límites de subsistencia, aminorar prodigiosamente el vicio y la miseria de la sociedad y cumplir el propósito de Malthus, Godwin y otros filántropos, mediante el incremento de las comodidades sobre el principio de la moralidad de las gentes".

Aun cuando se considere bastante amplio el criterio de estos autores que han tratado el problema de la natalidad, nosotros nos atrevemos a decir que ninguno enfocó el problema como el

principio Pedro Kropotkin, cuya vida se dedicó, por completo, al estudio de los problemas sociológicos, como el de la libertad y los honores que le dispensaba la sociedad capitalista, en la que brilló en sus primeros años, por ser "paje" del zar de Rusia, en cuyos brazos una vez se quedó dormido. Fue Kropotkin el que hizo la verdadera defensa de la especie, en su monumental obra "Campos, fábricas y talleres", donde prueba, con números, que por más que aumentase la población, siempre aumentaba también, en igual o superior proporción, la producción, los alimentos para ella misma, aunque el maquinismo no estaba tan desarrollado como hoy. Kropotkin demuestra cómo en el campo, con los cultivos intensivos, en las poblaciones, con la maquinaria y en el mar, con su fuente natural de alimentación, siempre, en todo tiempo, aunque se perdieran cosechas en algunos países, ocurriesen catástrofes, como inundaciones, terremotos, ciclones, etc., en otros siempre, siempre, habría alimentos suficientes para la población restante del mundo, "sin necesidad de la restricción de los nacimientos". Puso "el dedo en la laguna", con sus estadísticas notables y sus consideraciones concisas que no dejan lugar a dudas. De esa manera definió el problema, aclarando la posición del hombre ante la vida, en una sociedad que le "aconseja" reprimir sus funciones fisiológicas, por temor a la muerte, producto del acto sexual, no encuentre después un cubierto en "el banquete de la vida". Más adelante Emilio Zola, en "Fecundidad" se declara partidario decidido de la reproducción sin restricción, dando la fórmula para que siempre los herederos biológicos encuentren amplio recurso para su subsistencia. Emilio Zola no sólo vio el panorama de la tragedia social, creada por el capitalismo, sino también la sombría situación en que se coloca-

ron los que sin otro miraje que "restringir", para ser más independientes por la falta de prole, acudieron a toda clase de recursos, donde oflicaron, sirvieron poco escrupulosos, que convirtieron en magnífica industria la tarea de cercenar vidas en el horno materno. En "Fecundidad" describe Zola esa tragedia terrible y tremenda de la sociedad asesinando lentamente, por temor a la prole. Y vemos como morían las madres, como se enriquecían los "cerceñadores" y de qué manera tan trágica se desviaba el problema de su verdadero objetivo. Kropotkin y Zola se destacan, en este problema, como dos columnas formidables, o mejor dicho, dos piquetas, que cavaron, laboriosamente, hasta dejar bien aclarados los puntos necesarios a resolver y defender. Claro está, que se tornó al torbellino en que se vive en la sociedad capitalista, se haga necesario acudir a medidas inmediatas, para contrarrestar, en alguna forma, las consecuencias del nacimiento sin control. Por un lado, la tragedia del proletariado y por otro, la que han engendrado los vicios, colocan al individuo ante un dilema, que no puede ganar. Ante la prole, expuesta a todas las contingencias del régimen, o contra la prole, para evitar complicaciones sociales y morales. Todos conocen la fatalidad de la trata de blancas, que deja un reguero de veneno más fatal que el de las serpientes: el reguero de las enfermedades venéreas. También conocemos la fatalidad del hombre que trabaja sometido su organismo a la tortura de horas interminables de labor, que desgasta su organismo, sin que se pueda alimentar adecuadamente. La prole de estos individuos, nace "tarada", como "tarada" nace la prole de los individuos que han caído en las garras de las enfermedades venéreas, que muchas veces conducen a la locura, a la ceguera, etc. Karl Pearson recuerda un caso típico que revela la tremenda respon-

sabilidad moral de la sociedad. Dice así: "Una ciega tuvo dos hijas que también se quedaron ciegas a la edad de cuarenta años. De sus cinco nietos, sólo uno se libró, pues los otros cegaron a los treinta años. De sus quince biznietos, trece padecieron cataratas. De los cuarenta y seis tataranietos que se tiene noticia, veinte tenían la vista débil a los siete años y algunos se quedaron ciegos. He aquí, pues, cuarenta individuos defectuosos en una sola estirpe, que se iban multiplicando y que la Naturaleza, dejada en libertad, hubiera eliminado desde un principio. De ahí que se haya aconsejado el uso de los contraceptivos, no ya para restringir la prole, sino impedir el placer como indicaba Francis Place, sino como "preventivo" contra las enfermedades que tan pronto como se adquiere, se heredan "tarados" los individuos, Karl Pearson aconseja el uso del contraceptivo, "a ser posible con substancia espermática", a toda mujer multiplicada que esté afectada o sepa que su marido lo esté, por las enfermedades siguientes: Sífilis activa, ceguera congénita, tuberculosis virulenta, encefalitis, meningitis, doctal, etc., enfermedades de los riñones, epilepsia, lepra, diabetes, debilidad mental (caso en que es preferible la esterilización, ya que la mujer inconsciente puede no conocer el uso de los contraceptivos y fecundar), locura puerperal, albuminuria grave, ataques de eclampsia, toxemia, deformación de la columna dorsal, etc. de la pelvis, y dentro de los dos años a contar de una operación cesárea. El Dr. Killick Millard, al hablar de la limitación de la prole, con vista a "la causa" nos dice: "Hay quienes, a causa de alguna enfermedad, como tuberculosis, epilepsia o mal venéreo, son incapaces de engendrar o concebir hijos sanos y normales. Cada año salen millones de individuos de los sanatorios, hospitales, clínicas, etc., algún tanto repuestos y sin externas señales de la enfermedad, pero con el vicio de la sangre y propensos a trasmitirlos a sus hijos, continuando la terrible cadena de las crasas sociales que apiastará en día no lejano a la Humanidad".

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

HOMBRES-GRUAS

Acabamos de recibir una carta de Nécoro, de la cual extractamos las siguientes líneas: "¿Qué es más humano, la explotación de los seres humanos, o la de los animales traicionales? Un amo, no debe cargar más de ocho arrobas, mas a un hombre, a un ser humano, a un pensante y civilizado, se le exige cargar sobre sus hombros CATORCE ARROBAS. Los sacos de azúcar de los comerciantes, los sacos de cemento, etc. que a las DOS DE LA MARANA síle de su vapor para estar de regreso a las CINCO DE LA TARDE (en estos puertos el hogar tiene su fundamento) a ser el más feliz o el más infeliz de la familia, se descargan, sin alimentarse racionalmente, de acuerdo con el esfuerzo físico que realizan".

... podrá trabajar un obrero, que tiene diariamente que realizar la labor que más arriba nos señala el amable comensante? Ved el cuadro que extractamos de la carta aludida: "Estos obreros regresan de desahogado a su hogar, a su hogar, en las que los que se entregan buscando placer y tónico, que no encuentran en la vida normal ni en los alimentos que se les suministran, se entregan a la vida normal sin el alimento que les dan, agitando una copa tras de la otra, se embriagan y se transforman en verdaderos gupitos humanos".

Estamos en el apogeo de la supremacía técnica en producción y velocidad. En este año se inaugura la Exposición de Chicago, iniciándose tan magnifico acontecimiento con el claro propósito de "comunicar a los pueblos que tienen que pasar ocho o diez horas seguidas cargando sacos de catorce arrobas..." y en tanto, el mundo sin cesar navega, por el pinglo idiomático del vicio", como difiere el poeta.

A. P.

El problema entre la horrible realidad patológica y la no menos horrible realidad económica. De ellas se deriva la tragedia social con todas sus consecuencias, que nos presentan por un lado, a la madre proletaria "inundada" de hijos, sin tiempo, en las veinte y cuatro horas del día, para atender a los quehaceres de los chicos y a la madre "huyendo" de la prole, bajo el imperativo del miedo. ¿Es feliz la madre "rica"? ¿Dispone de tiempo, para atender a la prole, por reducida que ésta sea? Categorías que no pueden asegurar que no. La madre "rica" es tan desgraciada como la madre pobre en la actual sociedad. El terror a la prole la domina y la falta de tiempo le estorva efectivamente, la mujer rica en las veinte y cuatro horas del día no "descansa". La Iglesia, el club,

(Continúa en la Pág. 60)

LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de la revista "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones han quedado suspendidos por esta administración.

Luis Ruqué
San Juan y Martínez
(Pinar del Río.)

José Antonio Romero
Minas de Matahambre
(Pinar del Río.)

Fabián Rivero
Central "Niagara"
(Pinar del Río.)

Alberto Mora Hevia
Los Palacios
(Pinar del Río.)

Heriberto Mitgas
La Salud
(Habana.)

Juan Lago
San Antonio de las Vegas
(Habana.)

Francisco Curiel
Cárdenas
(Matanzas.)

Mario Barroso
Coliseo (Matas.)

Luis Díaz Rojas
Hato Nuevo (Matanzas.)

Eudaldo Méndez
Caibarien
(Santa Clara.)

Antonio M. Delgado
Sagua la Grande
(Santa Clara.)

Marcial Cabrera
Arriete
(Santa Clara.)

Jose Santamarina
Central "Túnicu"
(Santa Clara.)

Elcicio Vejerano
Central "Fidencita"
(Santa Clara.)

Carlos Medina
Central "Baraguá"
(Camagüey.)

Juan Rodríguez
Yula
(Camagüey.)

Eleno Tamarit
Central "Elia"
(Camagüey.)

Electo Fernández
Cuaro (Oriente.)

José Mestre
Central "Cupey" (Oriente.)

NOTA—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.

oceano o si había permanecido por algún tiempo donde le encontramos antes de que fuera descubierta por el atlante.

"El pobre capitán Howie, o lo que quedaba de él, estaba todavía en su puesto sobre el puente, la baranda sujeta a firme mermelada entre sus manos ríidas. Su cuerpo y los de los tres fogoneros eran los únicos que se habían hundido con el barco. Fueron removidos bajo nuestra dirección y enterrados bajo el fango, con una corona de flores marítimas sobre sus restos. Doy este detalle en la esperanza que sirva de algún consuelo a Mrs. Howie en su aflicción. Respetamos los nombres de los fogoneros.

"Mientras estábamos cumpliendo este deber los hombres que se habían encaramado por todo el barco. Mirando hacia arriba, les veíamos por todas partes, como ratones sobre el queso. Su excitación y curiosidad nos mostraban claramente que era el primer barco muerto que habían visto. El príbique de vapor—que había llegado a sus profundidades. Luego encontramos que sus aparatos de oxígeno dentro de la cubierta vidriosa permitían una ausencia mayor de unas horas de la estación de recargo, y así sus oportunidades de conocer cualquier cosa que estuviera sobre el lecho de los que habían millas a tantas millas de su base central. Comenzaron en seguida a trabajar rompiendo el casco y sacando todo aquello que podía ser de algún uso, un propósito muy largo, y no todavía así está terminado. Nos alegramos de entrar en nuestros camarotes y obtener aquellos artículos de vestir y libros que no estaban arruinados más allá de toda reducción posible.

"Entre otras cosas que rescatamos del "Stratford" se hallaba el cuaderno de bitácora del barco, escrito hasta el momento de la catástrofe. Era raro, en verdad, que estuviéramos leyéndolo y que él estuviera muerto. La anotación del día decía así:

"Oct. 3: Los tres aventureros valientes pero imprudentes, han descendido hoy, en contra de mi voluntad y consejos, en sus aparatos al fondo marino, y me he visto el accidente que había previsto. Dios acosa sus almas. Bajaron a las once de la mañana y tenían algunas dudas acerca de permitírles hacerlo, porque querían acercarse a una isla. Ojalá hubiera seguido mi impulso, pero ello sólo hubiera pospuesto la tragedia inevitable. Les dije adiós con la convicción de que no les vería más.

"A las once y medio fue bien, y a las 11 y 45 habían alcanzado una profundidad de 300 brazas, donde encontraron fondo. El pobre Marsac me llamó muchos mensajes y todo parecía estar en orden cuando súbitamente oí otra vez su voz en agitación, y hubo trones considerables del cable de acero. Un instante después se partió el cable que por eso entonces se hallaban sobre un abismo profundo, porque a petición del doctor el barco se había movido lentamente hacia adelante. Luego el barco continuó descendiendo por una pendiente que calculo como de media milla, y luego también se partieron. Es lo último que podemos esperar oír del doctor Marsac, Mr. Heady y Mr. Scanlan, pero a pesar de todo debe anotarse una cosa de lo más extraordinaria, cuyo significado no tengo tiempo de pensar, porque con este tiempo malo que se ac-

ca ha mucho que reclama mi atención. Un sondeo de gran profundidad, estaba tomándose por aquel tiempo, y la profundidad registrada fué de 27,600 pies. El peso fué, por supuesto, dejado en el fondo, pero el alambre fué recogido. Aunque parece increíble sobre la taza de prueba de porcelana fué encontrado el pañuelo de Mr. Heady con su nombre marcado en él. Toda la tripulación del barco, como asumí, murió, pero puede decir de qué modo ocurrió tal cosa. En mi próxima anotación puede que tengamos más que decir sobre esto. Hemos permanecido unas horas en la superficie, y hemos recogido el cable, el cual muestra un extremo cortado. Ahora debe ocuparme del barco, porque nunca he visto un cielo peor el barómetro marca 28.5 y está bajando rápidamente.

"Así fué como obtuvimos las últimas noticias de nuestros antiguos compañeros. Era un terrible poco después debí acudir al barco y lo destruí.

"Permanecemos junto a la ruina hasta que un cierto enrarecimiento dentro de la niebla camuflada de la noche, un sentimiento de un peso que aumentaba sobre nuestro pecho nos avisó de que ya era hora de que regresáramos. Entonces fué que, en nuestro viaje hacia casa, tuvimos una aventura la cual nos mostró los peligros repentinos a que están expuestas estas gentes submarinas, y que puede explicar el por qué de mi número, a pesar del lapso de tiempo, no era mayor de la cantidad dicha. Incluyendo a los esclavos griegos, no podemos calcular ese número como el de cuatro a cinco mil a lo más.

"Habíamos descendido la escalera y estábamos caminando a lo largo del borde de la selva que rodea los tres buques basalto, cuando Manda señaló con excitación hacia arriba e hizo señas furiosamente a uno de nuestro grupo quien #haba a cierta distancia en el agua. Al mismo tiempo él y los que estaban a su alrededor corrieron al lado algunos pedruscos altos, arrastrándonos con ellos. Fué sólo cuando estuvimos a su objeto que vimos la causa del alaroma.

"A alguna distancia sobre nuestras cabezas, pero descendiendo rápidamente, estaba un pez enorme de forma peculiar. Era bastante grande y tenía un colchón flotante, suave e hinchado, con la superficie inferior de color blanco y un fleco rojo largo, cuya vibración lo impulsaba a través del agua. Parecía mirar a mi boca ni ojos, pero pronto noté que estaba formidablemente alerta. El miembro de nuestro grupo que estaba en la lanura corrió hacia él, mismo al tiempo que nosotros habíamos tomado, pero era demasiado tarde. Vi su cara convulsa de terror así que se dió cuenta de su triste fin. La criatura horrible descendió sobre él, envolviéndolo por todos los lados y descansando sobre él, palpitando de un modo horroroso como si estuviera dejando caer su cuerpo contra las rocas de coral y molendiéndolo en pedruzcos.

"La tragedia ocurría a pocas yardas de nosotros, y a pesar de ello nuestros compañeros eran parte tan sobrecogidos que parecían haberse olvidado del poder del acción. Fué Scanlan quien corrió y saltando sobre la espalda ancha de la bestia manchada con marcas rojas y carmelitas, entró en la punta aguda

Revela el Secreto de la Influencia Personal

Método sencillo que toda persona puede utilizar para desenvolver las fuerzas inherentes al Magnetismo personal, Memoria, Concentración, Fuerza de Voluntad, corrigiendo los hábitos nocivos con los recursos de la Ciencia y de la Sugestión. Se enviará un libro de 80 páginas con la descripción completa de este Método único y un análisis del Carácter a todos los que escriban inmediatamente.

"Las admirables fuerzas que derivan del influjo personal, Magnetismo, Fascinación, Dominio espiritual, Memoria, Concentración, Fuerza de Voluntad, corrigiendo por esos recursos que sean sus atractivos y fracasos con que haya tropezado", escribe el Prof. Elmer E. Knowles en su nueva obra titulada: "La Clase para el desarrollo de las Fuerzas Interiores". En esta obra se descubren multitud de hechos extraordinarios relacionados con la práctica ejercida por el "Método Científico" y explica el único sistema para el desenvolvimiento del Magnetismo personal, así mismo de las fuerzas hipnóticas y telepáticas, Memoria, Concentración, Fuerza de Voluntad y la corrección de hábitos nocivos merced a los recursos que presta la Ciencia de la Sugestión.



Sr. D. C. Houlding.

He aquí lo que escribe el Sr. Houlding autor de esta obra: "Esta obra científica ha hecho de mí Otro Hombre; mi fuerza de Concentración y de Examen Personal ha aumentado sensiblemente. Yo me he dado Confianza en Mí Mismo y permitido ejercer una Influencia Notable en los Otros. Finalmente, mi Buen Resultado fué tan notable como lo había sido mi fracaso".

Este libro que distribuimos gratuitamente en todas partes, contiene un gran número de reproducciones fotográficas mostrando de qué manera se utilizan estas fuerzas ocultas en el mundo entero y la cantidad de millares de personas que desarrollaron con ayuda de esta existencia ignorada. La distribución gratuita de 10,000 ejemplares la efectúa un importante servicio de Buenos Aires. Enviará un ejemplar a toda persona que le interese.

Acuerdas de la distribución gratuita de la obra de referencia, todo aquel que escriba en seguida, recibirá un autoanálisis de su Carácter conteniendo con 400 a 500 palabras, cuyo texto lo prepara el propio Prof. Elmer E. Knowles. Si se desea usar un ejemplar de la obra como regalo y una descripción gráfica de su carácter, tenga la bondad de enviar tres o cuatro palabras, escritas de su pluma y letra:

"Quiero fortalecer mi espíritu. Tener alcance en la mirada. Si me interesa recibir un ejemplar envíame mi libro.

Envíe usted, además, al propio tiempo, su nombre completo y dirección perfectamente clara (indicando: Sr. Srta. o Sra. y D. y V. de su carta) a la PSYCHOLOGY FOUNDATION, S.A. (Gratuita Distribución Dtd. 310) 1100 North 17th Street, Nueva Bélgica, Si lo desea usted, puede incluir 10 centavos en apoyo de su país para pagar el envío. Si desea que tenga la bondad de franquear debidamente sus cartas para evitar recargos, envíe un sello de 10 centavos (en las y las perdidas a que da lugar. Franqueo para Bélgica: España, 40 céntimos. Argentina 5 centavos. Cuba 5 centavos etc. En caso de duda tenga la bondad de informarse en el correo.

(Continúa en la Pág. 54)

—No, señor,—dijo Tim con resolución.—Soy reportér.

—Ah,—exclamó el gramático.—Esta es una gran profesión, hoy. Usted debe conocer a Carl Baker, del "Times". Fue comisionado de Educación, y es un gran amigo mío. Está haciendo del "Times" un positivo factor en la educación del pueblo. ¿Lo conoce, profesor Braggiotti?

—¡Oh, sí! He escrito algunos artículos para él. Es un gran

ARGO

Un Mensaje a las
Amas de Casa



Si tropieza usted en su cocina con dificultades por la calidad o uniformidad del aceite de comer, haga una prueba con ARGO, una nueva aceite de exquisito sabor y fino bouquet, enteramente vegetal y dotado de la importantísima cualidad de conservarse invariablemente bueno por tiempo indeterminado.

El aceite ARGO es una verdadera revelación en lo tocante a la preparación de ensaladas y para freír pescado, croquetas, empanadas y para pastelería. Es infinita la variedad de platos que pueden prepararse con ARGO. Este aceite no forma burbujas al ponerse al fuego ni se pone rancio. Nunca se descompone. Puede usarse repetidamente, ya que no absorbe sabores ni olores. Es un producto que por su pureza y su salubridad, debe entrar en casa de usted. Le recomendamos que haga una prueba. Usted encontrará el aceite ARGO de venta en los siguientes establecimientos de la Habana:

- | | |
|-------------------|------------------|
| El Águila | Neptuno y Águila |
| American Grocery | Neptuno, 101 1/2 |
| El Carmelo | Calzada y D |
| Las Delicias | Calzada y 12 |
| Mercados Modernos | Neptuno, 53 |

Elaborado en la Habana por

ARGO, S. A.

Subsidiaria de la

Corn Products Refining Co.
New York

Argo, S. A. AC2
Edificio Metropolitan 705, Habana.

Sóvase enviarme un ejemplar gratis de su nuevo Libro de Cocina.

Nombre _____
Calle _____
Ciudad _____

Gramática...

editor. Uno de los pocos verdaderamente conscientes de su misión,—dijo Braggiotti, y volviéndose hacía Tim le aseguró.—Debe ser muy agradable trabajar para un hombre como Baker.

—No concuerdo con Carl Baker,—pronunció el joven con voz clara y ardiente entonación.—Mi editor es un ex reportér buxístico. Se nombra Hank Perkins. Mi periódico es el "Banner", el "Evening Banner".

—El "Evening Banner"—repitió el Dr. Travers como un eco.

—Sí, señor.

—Sí, señor, el "tabloid". Propiedad de la Rafferty Publishing Company, que también publica los "magazines", entre ellos "El Mundo Deportivo", "Sangre y Crimen" y "El Escándalo". Hacemos excelente negocio. Mr. Rafferty cerró el año pasado con millón y medio.

—El gramático quedó un momento perplejo. Comentó al fin galantemente:

—Debe ser muy interesante... motivo de notables experiencias. —Así es—dijo Tim, y la cuestión quedó a un lado.

Pero el resto de la noche transcurrió para el reportér del "tabloid" en una atmósfera de frialdad velada que no pudo vencer toda la cortesía del profesor de Columbia. Tim comprendió que desde entonces él sería para el padre de Brenda un advenedizo y un ignorante, un hombre falto de noción moral.

Cuando se retiraba, después de una atenta pero no cordial despedida, cerca de la puerta lo detuvo Brenda.

—¡Oh, Tim!—exclamó ella desesperada.

—Lo siento. Pero creo que era lo mejor, después de todo. ¿Vendrá mañana a comer conmigo?

—¡Iré, Tim.

—Buenas noches, nena. Estoy terriblemente avergonzado.

—Buenas noches.

A la noche siguiente Brenda y Tim comieron juntos. Probablemente el joven ya no se sentía tan avergonzado.

—Oye Brenda... Ya ves qué mala impresión he causado a tu padre... Y creo que la cosa no tiene remedio. Yo no soy ningún criminal a quien debe despreciarse, por el solo hecho de escribir para un periódico más o menos amarillo. ¡Y no quiero ser tratado como un bergante! ¿Qué dice tu padre acerca de mí?

—No quisiera decirte nada...

—¡Dímelo!

—No dice nada... Desayunamos juntos. No me dijo nada.

—Me ignora, ¿eh?

—Sí, Pero...

—Bien. ¿Qué hacer? Yo quiero casarme contigo, Brenda.

—Y yo también quiero casarme contigo, Tim, pero no a disgusto de papá.

—Bueno. Me conseguiré otro trabajo que le agrade más a tu señor padre,—dijo con ironía.

—¡No hables de eso! ¿Cómo vas a abandonar tu carrera?

—Mi trabajo en el "Banner" no es precisamente una carrera.

Notó que la joven sollozaba, y le apretó las manos carísimamente.

—Mi querida Brenda!

Ella limpió las lágrimas con su minúsculo pañuelo, y exclamó energicamente:

—¡Te amo, Tim, y quiero casarme contigo!

—No está bien que tomemos las cosas por el lado trágico... Nada

(Continuación de la Pág 52)

de cobardías ni de desaliento. ¡Máxime a la obra! Voy a dedicarme a enamorar al señor Travers... Acaso pronto consiga caerle en gracia.

—¡Qué bueno y qué dulce eres, mi vida! ¡Si supiera papá que eres un magnífico muchacho no obstante ser reportér del "Banner"!

Pero pasaron dos meses, y si no se adelantó un paso. El Dr. Travers seguía sin comprender las bellas cualidades de Tim. Visitó éste la académica mansión en distintas ocasiones, hallando siempre en el profesor una acogida cortés, pero fría. Poco a poco el joven fue irritándose contra aquella sequedad que consideraba injusta y humillante... Pero ante Brenda nunca quiso expresar su indignación contra el gramático viéndola desolada por aquel estado de cosas.

—¡Jamás pensé que papá pudiera proceder así,—le confió a su novio un día.—El no quiere darte ni siquiera la oportunidad de que demuestres positivamente qué clase de hombre eres. Voy a decirte hoy mismo que quiero casarme contigo; y como papá quiere saber todas las cosas mi felicidad...

*

Al día siguiente Tim telefonó a Brenda.

—¿Qué noticias tienes?

—Comencé a hablarle de ti, y se sintió enfermo...

—¿Estás hablando seriamente, Brenda?

Por un momento el recuerdo del tatarabuelo de Travers pasó por la mente del joven; y no pudo evitar una carcajada.

—¡Tim!—gritó ella a través del hilo.

—¡Oh, Brenda! Esto es cómico, terriblemente cómico.

—¡No veo por ningún lado la comedia!

—¡Ah! Es que me acuerdo de aquel tatarabuelo...

—¡Adiós! ...

—Brenda... Brenda...

Pero ya ella había colgado.

El profesor Travers se recobró y Brenda y Tim se reconciliaron.

Otra vez Tim preguntó:

—¿Qué hacemos?

—¡Ahora papá va a estar fuera tres semanas. Ofrecerá conferencias en Yale y Harvard...

—Casémoslos, Brenda, si quieres dar la batalla. Te juro que decisivamente entre él y tú, nos casaremos aún en contra de su deseo. Pero luchemos antes. Quería que fuese a visitar a mi prima

Florie, porque no le gusta detenerme sola; pero resulta que Florie viene.

Fue durante esas tres semanas que Brenda visitó por primera vez el apartamento de Tim. La acompañó Florie, que había ido para hacerse imperceptible, para que los novios se hicieran la idea de lo que estaban haciendo e instalados en el nuevo nido. Aquellos dos cuartos llenos de libros, papeles, pipas y ropas colgadas de la jirafa, eran suyos!—pensó la joven. Pero, por desgracia, no podía tomar posesión de ellos hasta que venciera la resistencia de padre.

El profesor Travers regresó por la época de Navidad.

El profesor trajo importantes proyectos. Una turista de Boston había donado \$50,000 al Instituto del Buen Decir; y como resultado de ello el profesor recibió encargo de organizar una serie de conferencias para los clubs de ministros, organizaciones comerciales, clubs de estudiantes, etc. Bajo los auspicios del citado Instituto, comenzó una campaña en el Town Hall. Una nutrida presentación de la prensa estaba allí; pero el profesor no advirtió entre ella, a un joven con grandes antenas que estaba sentado precisamente frente a él.

La mañana del lunes recibió la prensa del sábado anterior. Con inocente satisfacción leyó durante largo rato las informaciones de su conferencia. Pero de pronto, enrojeció de ira. Un periódico le atribuía a él—¡a él!—frases que contenían terribles errores gramaticales. ¡El tipo de letra era de buen tamaño y el más negro que podían haber impreso!

—En el desayuno dijo a Brenda: ¿¿¿? ¿¿¿? El periódico de tu amigo...

—¿¿¿? periódico, papá? ¿Por qué estás tan airado?—preguntó ella inocentemente.

—¡Oh!, esa hoja mendaz, ese "Banner", pone como mis frases que se parecen más a las de... un reportér ignorante que a las de un profesor de Gramática.

—Vamos, papá, tranquilízate.

*

La siguiente conferencia tuvo lugar en la Cámara de Comercio la noche del miércoles; y la mañana del viernes el profesor recibió la prensa. Todas las informaciones estaban correctas, menos una, que era precisamente la del "Evening Banner". El tipo de letra era el mismo, pero la cantidad de errores que aparecían como suyos se había duplicado. En un acceso de ira, el profesor corrió al teléfono y co-

Al despertar

"SAL DE FRUTA"

LENO

Tras una noche de festín y holgorio, comiencese el día tomando un vaso de agua con una cucharadita de "Sal de Fruta" LENO—el laxante efervescente y antídoto de fama mundial; pero ha de ser ENO, insistá usted en ello.

NADALE IGUALÉ

—¡Imposible! Iré a ver a un abogado de la Universidad.

—¡Esto es insostenible!—explicó.—¿Lo ha leído? Pues quiero que se comine a ese periódico para que publique una nota de corrección, me dé satisfacciones y prometa *mantener* exactamente mis palabras, sin alteraciones caprichosamente.

—Eso es indiscreto, profesor—explicó a su vez el agente de publicidad, con desconfianza.—¿El "Banner"? Se reíría de nosotros. Creo más prudente dejar las cosas así.

—¿Imposible! Iré a ver a un abogado... Pero el abogado era hombre de mundo, conocedor exacto de la realidad, y aconsejó al Dr. Travers que desistiera de sus proyectos.

—¿Y qué debo hacer?—pidió el indignado gramático.

—Nada. No prestar atención. No creo que tengan el deseo de perjudicarlo. Acaso obren de buena fe... pero con un absoluto desconocimiento de la Gramática.

Tuvo que convenir con su abogado; y pese a su desesperación por aquellos ataques consistentes e inconsistentes a su dignidad profesional, se conformó con dejar pasar aquellas "inmundas informaciones".

Luego le vino una sospecha... ¿Acaso?... Pero, no. En ningún momento había visto entre los serios chicos de la prensa al señor McWhorter...

En la próxima conferencia, hizo una cuidadosa inspección de los rostros de los reporters. Tuvo una vaga reminiscencia al mirar al joven de las grandes anteojeras, pero no llegó a ninguna convicción. Solamente cuando, al terminar, la rodeaban los agasajos y felicitaciones, tuvo la revelación. Sí, indudablemente, aquel joven de las anteojeras que aplaudía vigorosamente era el señor McWhorter.

Tan pronto llegó a su casa buscó a Brenda.

—Ese McWhorter... es el individuo que reporta detestablemente mis conferencias.

—¿Lo sabía, papá?

—Y tengo la seguridad de que está alterando mis palabras deliberadamente.

—Por supuesto, papá.

—¿Cómo por supuesto?

—El quiere obligarte a que lo aceptes como yerno.

—¿Conque es eso?

—Sí. Tú lo tratas muy fríamente... casi con desprecio.

—No me gusta. Es un ignorante.

—No tanto, papá... Es una persona de cultura corriente. Como yo.

—¡Ah! Pero tú eres distinta. Tú tienes cualidades que compensan...

—El también las tiene. Es el hombre más bueno y más dulce que he conocido.

—Pero—gruñó el profesor—¿por qué no me habian dicho que querian casarse?

—¡Papá!... bien sabes que te has mostrado con él terriblemente hostil. Y Tim concibió esta idea maravillosa.

—Sí. Perseguirme, desprestigiarne... ¡Bonito modo de congratularse con el padre de la no-esta... persecución?

—Me temo que sí. El es el as de los reporters del "Banner" y tiene carta blanca en el periódico.

—Perioducho, querrás decir. Como quieras, papá.

—Pero la cuestión—dijo pensativamente el profesor—es que aun tengo que pronunciar diez y seis conferencias... Al cabo de ocho semanas, pues, todos los lectores

de "Banner" van a creer que el Dr. Travers, profesor de Columbia, se expresa como un ganapan...

—Esa es la intención de Tim. A menos que tú transijas...

Dudó un momento el gramático.

—Bueno... dile que venga mañana por la noche.

—Brenda... Brenda me ha dicho que ustedes quieren casarse.

—Sí, señor.

—Y que usted continuará su invidiosa campaña, a menos que yo acceda a ese matrimonio.

—Sí, señor.

—El poder de la prensa es un peligroso factor social—reflexionó en voz alta el Dr. Travers.

—Sí, cuando lo inspira el mal... Precisamente para su máxima

conferencia, usted iba a repetir un principio en un párrafo...

—¿Cómo?

—Sí... En mi información, por supuesto.

—Bien, bien... Terminemos esta. Sólo quiero la felicidad de mi hija.

En ese momento los ojos del profesor se fijaron en uno de los bolsillos del saco de Tim. Se veía en él un libro. Y un libro era algo que despertaba inenabecible curiosidad en el gramático. Indagó.

—¡Ah! Son las memorias de Hannah More—explicó el joven, extrayendo el libro.—Una primera edición. Lo encontré en la Cuarta Avenida.

—¿Hannah More? Que yo sepa, en estos días es sólo capaz de interesar a los eruditos.

—Me he interesado bastante por el siglo XVIII—admitió el señor McWhorter.—Hannah More tiene magníficas pinturas de la época... creo yo.

—Venga—exclamó el profesor preñándolo del brazo amigablemente.—Usted no ha visto mi colección del siglo XVIII. Tengo a Hannah, y todo lo demás.

Brenda los halló murmurando reverentemente ante las hileras de libros. No la advirtieron hasta que saludó.

—¡Brenda!—gritó el gramático entusiasmado.—¡Tu futuro marido no es tan ignorante como yo creía!

El peor enemigo...



de muelas, trastornos femeninos, resfriados, dolor de oído, reumatismo, etc.

¿Qué hacer entonces? Algo muy sencillo: tomar una dosis de

CAFIASPIRINA

el producto de confianza y de calidad

que alivia y reanima con increíble rapidez sin perjudicar el organismo



de su lanza de metal en sus tejidos flojos. Yo seguí el ejemplo de Scanlan y finalmente Maracot y todos los demás atacaron al monstruo, el cual huyó desfilzándose, dejando una estela acezosa y pegajosa.

Nuestro auxilio había llegado sin embargo, porque el impacto del gran pez había roto la campana de vidrio del atlante y éste se había ahogado. Fué un



Desde la niñez

Para conservar el cabello peinado todo el día, use usted



CONSERVA PEINADO EL CABELLO

día de duelo cuando llevamos su cuerpo de vuelta al templo, pero también fué un día de triunfo para nosotros porque nuestra acción rápida nos había elevado grandemente en la estimación de nuestros compañeros.

Referente al pez raro, tuvimos la afirmación de Maracot de que era un ejemplar del pez-manta bien conocido por los ictiólogos, pero de un tamaño no soñado por éstos.

Hablo de esta criatura extraña porque provocó una tragedia, pero podría, y quizás lo haré, escribir un libro sobre la vida maravillosa que hemos visto aquí. Muchas de las formas marianas son de belleza sorprendente, y otras tan grotescas en su horror que son como las imágenes del delirio y de un peligro tal que ningún animal terrestre puede igualar.

“He visto una raya negra de agujón con un espólon horrible sobre su cola, bastando un solo golpe de ella para matar a cualquier criatura viviente. He visto, también, a una bestia parecida a una rana con ojos verdes protuberantes, la cual es simplemente una boca abierta con un estómago enorme detrás de ella. Encontrarse con ella es la muerte a menos que se lleve una linterna eléctrica con que repelerla. He visto la anguila ciega roja la cual descansaba entre las rocas y mata por una emisión de veneno, y también he visto al escorpión gigante de mar, uno de los terrores de las profundidades, y el pez bruja el cual acecha entre la selva marítima.

“Una vez, también tuve el privilegio de ver una verdadera serpiente de mar, una criatura que rara vez ha aparecido ante el ojo humano, porque vive en las profundidades extremas y se ve en la superficie sólo cuando alguna convulsión submarina la ha hecho salir de sus guardias. Dos de ellas nadaron—o más bien se desliza-

La Hoya...

(Continuación de la Pág. 55).

ron—por delante de nosotros un día mientras Mona y yo permanecíamos ocultos entre los mazos de lameliería. Eran enormes—de unametría de pies de altura y doscientos de largo, negras arriba, blanco de plata debajo, con un fleco alto sobre la espalda y ojos pequeños no más grandes que los de un buey.

“Una semana se deslizaaba en otra en nuestra vida nueva. Se había convertido en una muy agradable, y nosotros estábamos adquiriendo lentamente lo suficiente de este idioma ha tiempo olvidado, suficiente para capacitarnos para conversar un poco con nuestros compañeros. Había infinidad de asuntos para estudiar y diversión en el templo, y ya Maracot había dominado tanto de esta química vieja que declara que puede revolucionar todas las ideas del mundo si solamente pudiera transmitir su conocimiento.

“Entre otras cosas han aprendido a dividir al átomo, y aunque la energía resultante es menor que la que nuestros sabios habíamos imaginado, es todavía lo suficiente para abastecerlos de una gran reserva de energía. Su familiaridad con el poder y la naturaleza del éter es también mucho más adelantada que la nuestra—en verdad que aquella transformación extraña del pensamiento en figuras por medio de las cuales les habíamos relatado nuestra historia y ellos la suya, era debida a una impresión éterica transformada a su vez en términos materiales.

nidad estaba reunida la noche siguiente en el salón familiar. Scanlan y Berbrix estaban sobre la plataforma radiantes de orgullo. Uno de ellos tocó un botón y entonces—bien, para usar la expresión del propio Scanlan—¡hay que admitirlo, nos propi-

—¿L. O. hablando—gritó una voz clara—¿habría hablando a las Islas Británicas. Pronósta-

“Y con todo, a pesar de su conocimiento, había puntos conectados con los desarrollos científicos modernos en los cuales no se habían fijado sus antepasados. “Le tocó a Scanlan el demostrarnos ese hecho. Por espacio de varias semanas estubo en un estado de excitación contenida, hinchado con algún gran secreto y riéndose continuamente de sus propios pensamientos. Sólo le veíamos de vez en cuando durante este tiempo, porque estaba extremadamente ocupado, y su único amigo y confidente era un átantiano gordo y jovial nombrado Berbrix, quien estaba a cargo de parte de la maquinaria. Scanlan y Berbrix, aunque su comunicación se realizaba más que nada por signos y por golpes mutuos en la espalda, habíanse hechos amigos íntimos y estaban continuamente encerrados juntos.

“Una tarde Scanlan entró radiante de alegría.—Mire aquí, doctor—le dije a Maracot,—tengo una droga de mi propiedad que deseo darla a esta gente. Nos han mostrado una cosa o dos, y calculo que nos corresponde devolverles algo. ¿Qué inconveniente hay en reunirlos mañana por la noche para una función? —¿Jazz o el charleston?—pregunté.

—Ningún charleston! ¡Espera hasta que lo vea! Hombre, es la maroma más grande, pero basta, no diré una palabra más. Sólo esto, jefe: No lo haré quedar mal, porque tengo algo bueno y lo voy a enseñar.

“De acuerdo con esto la comu-

Creyon PARISETTE
A PRUEBA DE BESO
LOS HAY EN TRES COLORES
DOBLE TONO (TWO TONE) ROJO VIVO (LIGHT) Y MEDIANO (MEDIUM)
PRECIO 75 cts
EN SEDEÍAS Y FARMACIAS
PRECIO: 30 cts
PIDA QUE LE MUESTREN EL ABBREVIADO DOBLE COMPACTO PARISETTE

LOS MÉDICOS DICEN:

“No tome alimentos pesados antes de acostarse.” Y ésta es otra razón que hace aconsejable un alimento como Kellogg's Corn Flakes. Nutritivo y fácil de digerir. Pruébelo. Duerma mejor. Amanezca más despejado.

Otra ventaja: la prontitud con que se sirve. No hay

que cocerlo. Basta ponerle crema o leche fría—y azucararlo, si se quiere. Pruébelo también como desayuno, almuerzo o merienda.

De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



Kellogg's
CORN FLAKES

es una Institución permanente. "Entre los descubrimientos de los químicos atlánticos está el gas el cual es nueve veces más ligero que el hidrógeno y al que Maracot ha nombrado Levigen. Fueron sus experimentos con éste lo que nos dio la idea de mandar a la superficie del océano estas bolas de cristal con información referente a nuestro destino. "—He logrado que Manda comprenda la idea,—dijo Maracot.—Les ha dado órdenes a los obreros de la Silica, y dentro de un día o dos estarán listos los globos.

"—¿Pero cómo podemos meter las noticias en ellas?—pregunté. "—Se deja una pequeña abertura a través de la cual se inserta el gas. A través de esta abertura podemos pasar los papeles, luego estos hábiles obreros pueden sellar el agujero. Tengo la seguridad que cuando las soltemos saldrán disparadas hacia la superficie.

"Y flotarán un año sin que nadie las vea. "—Puede ser. Pero la bola reflejará los rayos solares, con seguridad que atraerá la atención. Nosotros estábamos en la idea de hacer los globos que se atraviesa entre Europa y Suramérica. No veo la razón por qué, si mandamos varias, no se encuentre una por lo menos.

"Y así es, mi querido Talbot, o ustedes otros que lean esta narración, como llega a sus manos. Pero puede que detrás de ello se halla algún plan de más influencia en nuestro destino. La idea procede del cerebro fértil del mecánico americano.

"—Digan, amigos,—dijo, cuando estábamos sentados solos en nuestra cámara,—esto es de lo mejorcito, la bebida es buena, y la comida también, y me he encontrado con una mujercita que hace lucir como dos centavos a cualquier cosa en Philadelphia, pero a pesar de ello hay veces que siento que podría ver una vez más la tierra de Dios.

"—Todos sentimos igual,—dije —pero no veo cómo lo vamos a lograr.

"—Mire aquí, jefe, si estas bolas de cristal pueden elevar nuestro mensaje, quizás también puedan elevarnos a nosotros. Y, piense que estoy bromeando, porque lo he calculado muy bien. "—Supongamos que ponemos tres o cuatro de ellas juntas de modo que nos elevan bien? Luego nos ponemos nuestras campanas de vidrio y nos amarramos a las bolas. Cuando la campana suena nos desatamos y todo el mundo se va para arriba. ¿Que nos va a detener entre aquí y la superficie?

"—Un tiburón, quizás. "—¡Bah! Ningún tiburón. Le pasaríamos tan rápido que no sabría que estábamos allí. Pensaría que éramos tres relámpagos de luz y obtendríamos con ello un impulso tal que saldríamos a una altura de cincuenta pies en el aire al otro extremo. Les aseguro que el buche que nos sea necesario se va a poner a reazar.

"—Pero supongamos que sea posible, ¿qué sucederá después? "—¡Por amor de Pedro, deje fuera los después! Problemos de nuestra suerte o estamos aquí para siempre. Mi opinión es que a problemas.

"—Es cierto que deseo profundamente regresar al mundo, aunque sólo sea para exponer nuestros resultados ante las sociedades científicas,—dijo Maracot.—Sólo mi influencia personal puede hacer que se den cuenta del caudal de conocimientos nue-

vos que he adquirido. Estoy a favor de cualquier prueba tal como la que ha indicado Scanlan.

"Quizás los ojos brillantes de Mona influenciaron mi opinión, pero yo era el menos ansioso de los tres.—Como lo propone sería una locura perfecta. A menos que tuviéramos a alguien esperándonos en la superficie, infaliblemente estaríamos a la deriva y pereceríamos de hambre y sed.

"—¡Vaya hombre, ¿cómo podría-

mos tener alguien esperándonos?

"—Quizás hasta eso podría lograrse,—dijo Maracot.—Podemos dar con una diferencia de una milla o dos la latitud y longitud exacta de nuestra posición.

"—Y colocarían una escalera,—dije, con cierta amargura.

"—¡Ninguna escalera! El jefe tiene razón. Mire aquí, Mr. Headley, ponga en esa carta que va a mandar al universo—estoy viendo los letteros de los perío-

dicos!—que nos hallamos a los 27° latitud norte y 28° 14' longitud oeste, o cualquiera que sea el número exacto. ¿Comprendió? Luego dice que las tres personas más importantes en la Historia—el gran hombre de ciencia Maracot, la estrella que se eleva del coleccionista de bichos Headley, y Bill Scanlan, un mecánico de lo mejorcito y el orgullo de Merribank—están gritando y chillando pi-

(Continúa en la Pág. 62).

¡AHORRE DINERO!

Valen 30 cts.

Cómprelos hoy por 20 cts.



He aquí una oferta sensacional en artículos de calidad. Compre un tubo grande del Dentífico Colgate por 20 cts. y obtenga como REGALO un Jabón Palmolive Grande.

Colgate es el dentífico que los dentistas recomiendan. Limpia la dentadura y la hermosa. Su sabor delicioso deja el aliento perfumado. Y el Palmolive—el jabón cuyo principal ingrediente de belleza es el aceite de oliva—lo recomiendan más de 20,000 expertos en belleza. Obtenga ambos de estos artículos de tocador—lo mejor que existe—en su estuche envuelto en papel transparente. Los dos por sólo 20 cts.

Las existencias ya se agotan—súrtase bien hoy mismo— un estuche para cada miembro de su familia.

ECONOMIC

1 Tubo Grande del Dentífico Colgate, vale **20 cts.**

1 Jabón Palmolive grande, vale **10 cts.**

Juntos, valen **30 cts.**

CÓMPRELOS POR 20 cts.

la playa, las carreras, el casino, las tiendas, el teatro, el cine, las reuniones, etc. le absorben todo el tiempo, teniendo siempre que "andar a la carrera" para atender a tantos compromisos como les han impuesto los convencionalismos sociales. De ahí la falta de caricias que sufre el hijo de estas parejas capitalistas, que generalmente cuenta con pocos hermanos para convivir y que se ve, apenas nace, extrayendo el jugo lácteo a pechos que no son los de su madre y luego es entregado a brazos de criadas o criados que le alejan a los padres sistemáticamente. ¡Que tragedia la de estos niños ricos, en manos de elementos mercenarios! ¡Ni en el hogar encuentran ambiente de defensa para la niñez! Viven como "cosas que estorban", siendo pocas veces a sus padres, que hacen vida "de fuga" también, el padre por un lado, la madre por otro, "prisioneros" ambos de esos convencionalismos sociales que no los hacen felices. Hemos visto en una ocasión a un padre de esa categoría, dar un beso a su único hijo, que nos pareció "un compromiso" por parte de él, y que por lo mismo resultó frío como témpano de hielo. El encuentro ocasional con la manejadora, produciendo esta escena dolorosa. No son, pues, felices, ni las parejas ricas, ni las pobres, en estas socie-

ZOLA

(Continuación de la Pág. 53).

dad "paradoja", por el capitalismo, y por lo tanto degenerada en sus raíces.

"Creo firmemente—dijo Lady Henry Somerset, en su libro "El niño bienvenido"—que la vida será más bella y más noble, a medida que vayamos reconociendo que el acto culminante del poder creador, lejos de ser una deshonra, constituye la gloria más alta de la raza. Pero si bien la maternidad voluntaria es corona de la raza, hay que convenir que la maternidad involuntaria es todo lo contrario".

La restricción de la natalidad, como precaución ante el peligro de las taras, está lógicamente indicada; como impotencia económica, ante las arbitrariedades del capitalismo, también. Pero es el cierto que, según preparan Pedro Kropotkin primero, y Emilio Zola, después, "no es necesaria la restricción, por temor a la falta de alimentos y los hechos lo prueban sobradamente. La superproducción que hay en el mundo, es un grito de protesta contra el hambre que devora a millones de los mejores individuos de la colectividad, que son los individuos de trabajo. La Humanidad

ha crecido en proporción a la producción de los alimentos. Se puede vivir perfectamente bien, en otro ambiente social, sin que se restrinja la especie, reuniéndose únicamente a ese procedimiento, en casos excepcionales de posibles taras patológicas. Es, pues, como dice Ofelia Rodríguez Acosta en su conferencia, una tragedia social la que aflige a la mujer. Pero nosotros ampliamos el concepto: la tragedia es para ambos sexos y finalmente para la especie en conjunto. Ni ricos, ni pobres, "son felices" en el actual régimen. La vida del rico es una vida de inquietud, cada día más amplia. Ricos y pobres se suicidan. Mujeres ricas y mujeres pobres tienen que vivir en desacuerdo con la Naturaleza y en todos los momentos son esclavas de las condiciones económicas, unas; de los convencionalismos sociales, otras. Claro está, que en mayor proporción, la pareja, la rica y la pobre, gimen bajo las garras de un concepto social arbitrario y perturbador.

Los distritos regimenes, que hasta ahora hemos conocido, no han querido solucionar el gran problema, sometidos todos, como

han estado a las tenazas del capitalismo, las religiones, mucho menos, lo han logrado, "aconsejando" en cambio resignación y conformidad, con el anuncio de "premios" para después de la muerte. ¿Quién ha de cortar el nudo gordiano? Los pueblos, creando una nueva modalidad social. Lo principal está a mano de cada uno: la producción. En muchos países "se restringe", por lo pródigo de la misma y por el esquilmo de los intereses creados. Hay que quitar del medio lo que impide el lógico ritmo de la vida.

No debemos conformarnos con los salivatos. Raza, la especie, no es la solución a las tragedias que sufrimos. La solución la han dado los sociólogos y deben aceptarla los pueblos. Hay que cambiarlo todo, para sentar los principios de una nueva ética social, en que el individuo y la colectividad estén a salvo de las pérdidas políticas, los vicios que degeneran la explotación que empaupera y la esclavitud que empobrece. El problema no es de determinado sexo. La tragedia es de ambos.

Esta es la realidad que debe entrar en el escenario, donde todos debemos ser actores. ¿Lo cree así la compañera Ofelia Rodríguez Acosta? ¿Lo creerá así el profesor Nemilov? Lo que aflige a la vida en la sociedad capitalista, no es, ni la "tragedia biológica de la mujer", ni la "tragedia social" de la mujer. ¡Es la tragedia de la especie, frente a los problemas económicos, que han desviado la vida, acondicionándola a una situación infamante que la mantiene con igual inquietud que a Dancocles en el banquete, cuando sobre su cabeza amenazaba la espada larga y afilada de la leyenda!

NOTA.—En el próximo número continuaremos hablando del movimiento obrero español que tanto interés ha despertado. Se titulará el trabajo: "Pablo Iglesias contra los republicanos".

El Cantano...

(Continuación de la Pág. 16.)

—Les enseñaré a respetar la ley,—gritó enardecido.

El reverendo Warr dió un puñetazo sobre el púlpito.

—Un solo dedo que muevas en este lugar es en su derredor, Babel Vané, te costará la salvación eterna. ¡Teme la ira de Dios!

El sheriff se detuvo. No pudo sostener la furiosa mirada del pastor y volvió los ojos a sus compañeros. Abriendo la marcha Jeff, todos se dirigían a la puerta. Uno de ellos le dijo:

—Los cogéremos afuera, Babel. Será mejor.

—Tengo una orden de prisión y...

—Fuera de aquí,—rugió el ministro.

—Vámonos, Babel—insistió Joshua.—No quiero líos con la religión. Te digo que no se nos escaparán.

El sheriff se encogió despreciosamente de hombros, pero no adelantó.

—Te tengo entre mis manos viejo canalla,—dijo con voz ponzoñosa a Trelawney.—Tus mocitos las pagarán.

RECUPERE SU JUVENTUD CON NUEVA SALUD



Vd. puede probarse a sí misma que la juventud depende en gran parte de la salud. Vd. puede conservar la belleza y energía de la juventud . . . alcanzar las cosas que anhela . . . hacer que la vida le sonría. Mantenga a raya al estreñimiento. Es el enemigo más común de la vitalidad y la juventud. Conserve el organismo libre de los venenos intestinales. Adquiera el saludable hábito de comer levadura.

Los médicos recomiendan la Levadura Fleischmann. Es un

alimento natural, repleto de las tan esenciales vitaminas B, D y G. Aumenta la secreción de los jugos digestivos del estómago. Ayuda a conseguir una eliminación regular y completa de los desechos intestinales.

Pruebe 3 pastillas de Levadura Fleischmann todos los días, durante 6 semanas. Compare el estado de su salud y de su semblante. Vea si no se siente feliz de haber probado la Levadura Fleischmann.

De venta en las buenas tiendas de Viveros (De venta también en todas las buenas tiendas de la América Central)

LEVADURA FLEISCHMANN

Cia. de Levadura Fleischmann, S. A. Apartado 782. Habana.

Sírvanse levadura gratis el librito — "Vitalidad."

Nombre _____

Dirección _____



Regulento a sus compañeros, abandonó el templo.

Sarah apretó tiernamente contra su cuerpo el del muchacho, con el gesto protector de una madre.

—Déjame,—murmuró el joven.—Soy un hombre, no un chiquillo. Cuando quedaron solos el reverendo, Sarah, su hijo y él, Trelawney se acercó a la puerta. Joshua, Sarah y Babel estaban al norte; Jeff y Butch al este, cerca de la línea del ferrocarril; Bull y Farewell al oeste, en el límite del campo algodonero, sobre el cual se hundía el sol. El viejo cerró la puerta. La iglesia estaba sumida en la obscuridad.

—Mira en tu conciencia, Will Trelawney, y dime lealmente si el sheriff tiene motivos para buscarte.

—No lo hay. Juro que no he hecho daño a hombre ni huir alguno.

—No temas, entonces. Son fuertes y desalmados, pero no zurren nada contra Dios.

—Confío en Dios,—dijo en voz baja el viejo.—Pero quisiera tener a mano mi rifle.

Si Dios quisiera que tuvieras un rifle, Trelawney, del aire te lo haría. . . Tengo que irme a predicar. Que el Señor te ayude, hermano Trelawney.

Dirigiéndose a la muchacha, el pastor invitó:

—Sarah, ven conmigo. Estos no son negocios para mujeres.

La joven se apretó más contra Abel.

—No, no me iré. Mi lugar está aquí.

El viejo Trelawney vio alejarse al ministro, y lo vio alzar los brazos al cielo al pasar junto a Joshua.

—Mi rifle,—murmuró el viejo,—que yo tuviera mi rifle, y ya aprenderían los Vane el trabajo que da coger vivo o muerto al Trelawney.

Cuando regresó junto al púlpito, vio que los dos jóvenes se miraban indecisos.

—¿Qué vamos a hacer?—interrogó Sarah.—Yo podría ir en busca de ayuda.

—No,—negó el viejo.—Si yo pudiera alejarme tan sólo cien yardas,—musitó Abel.

—Podríamos huir, sí—aceptó el viejo.—Pero todas las direcciones están vigiladas. Mejor será conseguir un buen trozo de madera, y a todo Vane que asomé la cabeza, rompérsela.

—¿Qué podemos contra ocho hombres armados?

—Puedo entretenerlos mientras tú huyes, muchacho—propuso el viejo.

—No. Me quedo aquí.

La joven entrabrió la puerta, y regresó con el rostro desencajado. Estrechó en sus brazos a Abel.

—¡Oh, mi vida! ¡Se acercan! ¡Vienen a matarnos! Tenemos que hacer algo rápidamente.

Quedó un segundo pensativa, y luego se separó de los hombres, se quitó la roja chaqueta que vestía y la arrojó al suelo. Se desabotonó el traje, y pocos momentos después quedaba en ropa interior. Recogió las ropas y las tiró a los pies de Abel.

—¡Ponte mi traje, Abel, y vete!

—¡Oh!—repuso el muchacho.—Yo no voy a huir disfrazado de mujer.

—Coge mi ropa—insistió ella con voz apremiante, arrojándole al mismo tiempo las medias y los zapatos.

Resueltamente Abel se negó: —No quiero escudarme detrás de una mujer.

Entonces intervino el viejo: —Haz lo que te dice Sarah. Es

la única manera de poder alejarte, y volver armado.

Quiso Abel protestar de nuevo, pero su padre cortó rudamente:

—No es momento para orgullos tontos, muchacho.

Mientras el joven vestía las ropas femeninas, Trelawney se acercó a la puerta.

—Se acercan. . . Abel, tan pronto hayas podido pasar por entre ellos, corre como una liebre—dijo.

Sarah y su novio se abrazaron apretadamente.

Una pálida luz verdosa alumbraba débilmente el cielo. Del norte venían Babel, Joshua y Samson; del este, Butch y Jeff; del oeste, Bull y Farewell. Todos sostenían entre las manos el rifle, listos para disparar.

Cuando el viejo Trelawney se asomó a la puerta se detuvieron. Babel habló:

—¿Captulas, viejo zorro? Detrás del viejo, completo ya su disfras, estaba Abel. Sentía los pies pesados y las rodillas torpes por la emoción. ¿Tendría energías para correr, llegado el momento?

—¡Misto, muchacho!—le musitó el padre.—Aléjate pegado a la pared de la iglesia, y una vez llegado al cruce de los caminos, junto a los acebos, ¡ya corre!

Cruza derecho el bosque de pinos, hasta el pantano. No te detengas por nada; no mires ni una sola vez para atrás. El joven dió un paso hacia el portal. Se escuchó nuevamente la voz de Babel:

—¿Estabas rezando, Sarah? Parece que se te ha olvidado la Biblia, ¿eh?

Y diciendo aquellas palabras Babel echó a andar de nuevo hacia el templo; y sus compañeros también reanudaron su paso de asalto, convergiendo desde las tres direcciones.

—Me cazarán a balazos, sin remedio—murmuró Abel.

—Todo depende de las primeras docientas yardas—dijo en voz baja Trelawney.—Si logras hacerlas, estás a salvo.

—¡Tengo miedo, papá!

—¡Un Trelawney no debe saber nunca lo que es el miedo!

—¡No te alejes, Sarah!—gritó Babel.—Espera un minuto, y te llevaremos a tu casa.

(Continúa en la Pág. 64.)

Para proteger y embellecer su cutis



Conozca este sencillo y admirable método...!



Para la cara

- el cuello
- el escote
- las manos
- los brazos

Suaviza el cutis

- lo limpia
- lo blanquea
- lo embellece
- lo protege

La base ideal para los polvos

Será siempre la moda tener un cutis hermoso; será siempre una necesidad el cuidarlo para que ni la intemperie ni la edad lo marchiten prematuramente; y por eso, la Crema de miel y almendras Hinds está siempre tan en boga.

Es por combinar científicamente ingredientes de tan probado valor para el cutis que la Crema Hinds lo protege de modo tan admirable contra todo elemento climático perjudicial. Y es también por la eficacia de sus componentes que esta notable preparación, usada a diario, va dando al rostro, cuello, manos, a toda la epidermis, una deliciosa suavidad y blancura.

Use usted la Crema de miel y almendras Hinds por la mañana, antes de empolvarse y al salir. Por la noche, otra suave aplicación permite al cutis ir mejorando mientras usted duerme. . . Y esto es todo, si quiere usted lucir en todo tiempo un cutis adorable.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

porque el autor de tales delictos es generalmente un pobre y que ese estado implica, en sí mismo, una indignidad capital; segundo, porque su acto encierra una suerte de reproche tácito a la comunidad. El robo del pobre se vuelve un malicioso desquite individual. ¿me comprenden?... ¿A donde iríamos a parar?... Por ello, observe usted que la ley de represión de los delitos menores se efectúa, bajo todos los climas, con un rigor extremo, no sólo como medio de defensa social, sino, ante todo y sobre todo, como una recomendación severa a todos los infelices, para que permanezcan en su sitio y en su casta, penando, alegremente castigados a reventar, indefinidamente y por los siglos, de miseria y de hambre... Hasta ahora, sin embargo, quedaba en la República una pequeña ventaja para los ladrones: los infimos: el de verse privados del honor de llevar las armas patrióticas. Pero, desde mañana, tal estado de cosas cambiará: volveré, yo, ladrón, a tomar mi lugar en el ejército. Tales son las órdenes. Los jefes han decidido pasar la esponja sobre lo que llaman "mi momento de extravío", y esto, piénselo bien, en consideración de lo que llamamos también el "honor de mi familia". ¡Qué mansedumbre! Se lo pregunto, camarada, ¿acaso es mi familia la que irá a servirle de colador a las balas francesas y alemanas, mezcladas?... ¡Estaré yo, bien solo! Y cuando me haya muerto, ¿será el honor de mi familia el que me haga resucitar?... ¡Mire: ya me imagino a mi familia, cuando hayan pasado las cosas de la guerra...! La veo brincando alegremente, a mi familia, sobre los céspedes del estío redivivo, por los claros domingos... Mientras que si eres más abajo, yo, papá, chorroendo gusanos, estaré pudriéndome fantásticamente con toda mi carne decepcionada... ¡Aboard los surcos del labriego anónimo, tal es el porvenir verdadero del verdadero soldado! ¡Ah, camarada! ¡Le aseguro que este mundo no es más que una vasta empresa para tomarse a uno el pelo! Usted es joven. Que estos minutos sagaces le cuenten por varios años. Escúcheme bien, camarada: nunca deje pasar inadvertido, sin penetrarse bien de su importancia, ese signo capital con que resplandecen todas las hipocresías homicidas de nuestras sociedades: El enternecimiento sobre el destino, sobre la condición del apollinado. O sea lo digo, homocritos, tontos de la vida, vencidos, sudorosos de siempre; o prevengo: cuando los grandes caros de este mundo empiezan a amarrarse, es porque os quieren trans-



¿REUMATISMO?

Todo dolor reumático o muscular lo vence

LINIMENTO

de **LOAN**
-Mata-dolores-

que venían a hacerse destripados espontáneamente por el rey de Prusia, en defensa de la inéfica ficción patriótica, Goethe tuvo la sensación de que le quedaba mucho por aprender. "A partir de este día—clamo magnificamente, según las costumbres de su genio—comienza una época nueva." ¡Y bien! Después, como el

(Continúa en la Pág. 66.)

La Hoyca

(Continuación de la Pág. 59.)

diendo auxilio desde el fondo del mar. ¿Comprende mi idea?

—Bueno, ¿algo más?...
—Bueno, luego está en las manos de ellos, usted ve. Es una especie de reto que no pueden evitar. Igual que he leído de Stanley encontrando a Livingston, por el estío. Está a cargo de ello el encontrar algún modo de sobrevivir o de agarrarnos al otro extremo si podemos dar el salto nosotros mismos.

—Podemos sugerirle el modo—dijo el profesor—que dejan caer un alambre de sondeo en estas aguas y lo buscaremos. Cuando venga podemos amarrarle un mensaje y decirles que permanezcan listos esperándonos.

—Buen dicho!—gritó Bill Scanlan.—Esa es una manera segura de hacerla.

—Y si alguna dama desea compartir nuestras fortunas, también sería tan difícil como tres-dije Maracot con una sonrisa lujugonatamente maliciosa dirigida a mí.

—Por esa parte, cinco es tan fácil como cuatro—dijo Scanlan.—Pero ya lo sabe, Mr. Headley, escriba eso, y dentro de seis meses estaremos una vez más de vuelta en el río de Londres.

—Así es como botamos al agua nuestras dos bolas, en aquella agua que es para nosotros como el aire para ustedes. Nuestros dos globos pequeños subirán. ¿Se perderán en su camino? ¿Es posible...? ¿Podemos esperar que uno llegará a su destino? Lo dudamos en las rodillas de los dioses. Si no puede hacerse nada por nosotros, entonces que aquellos que nos aman preparen algunos seguros y pólizas. Si, por otra parte, es una sugerión pueril, levante a cabo y está listo el dinero y la energía para nuestra rescate, les hemos dado los medios por los cuales pueden venir a su rescate. Mi otras tanto, adiós, ¿o es a reuoir?"

Así terminaba la narración en la bola de cristal.

Más Baratas y Mejores

\$ 8.00

CON CRISTALES FINOS

"El Almdaeres"

Obispo, 54 y O'Reilly, 39, entre Habana y Compostela

Desde PARÍS...

(Continuación de la Pág. 14.)

la mayoría de nuestros prejuicios estéticos y morales. Louis Ferdinand Celine ha llegado más lejos que nadie en este sentido.

Y en lo que se refiere a la guerra, al heroísmo bélico, a la colonización, a nuestras instituciones, a la posición del hombre de clase humilde en el mundo moderno, este médico nos canta unas verdades que muy pocos individuos habrían tenido el valor de fijar en letras de molde... Hace treinta años apenas, Louis Ferdinand Celine, lejos de obtener un premio literario, habría sido procesado por su libro... Libro que algunos tacharon hoy de *amatista*, pero cuyas conclusiones están, en el fondo, en la mente de todos los hombres conscientes.

Viendo que sus páginas consagradas a la guerra europea, y su apología de los rebeldes a dejarse matar, comenzaban a promover escándalos, Ferdinand Celine expuso este argumento tajante:

En 1914 fui al frente. Me ganó la Cruz de Guerra "por actos de heroísmo"... ¡Bien tengo el derecho, hoy en día, de decir lo que pienso de la guerra!

—¿Qué que piensa, Celine de la guerra? No resisto a la tentación de traducir algunas páginas de su libro. Nos ofrecen las frases de un personal que ha robado varias latas de conserva, para viciar por loco y retardar el instante en que se le enviará al frente de combate. Este personaje dice a Bardamu:

—Tenemos la costumbre de admirar cada día a unos bandidos inmensos, cuya opulencia es venerada, con nosotros, por el mundo entero, y cuya existencia se presenta, apenas la examinamos de cerca, como un largo crimen, cada día renovado; pero esas gentes disfrutan de gloria, honores y poderío; sus fechorías son consagradas por las leyes, mientras que, por lejos que se remonte usted en la Historia, todo nos demuestra que un robo menudito, y sobre todo de alimentos mezquinos, tales como panes, jamón o queso, atrae sobre su autor, irremisiblemente, el oprobio formal, las repuliones categóricas de la comunidad, los castigos mayores, el deshonro automático y la vergüenza inextinguible. Y ello por dos razones: primero,



FOSFINA LALÉRES

LA PRIMERA PAPILLA DE BÉBÉ

DE VENTA EN TODAS PARTES-PARÍS

(CARTELES)

CRUCIFIXIÓN

unción

ubana

Letra de ARTURO DORESTE ~ Música de ISIDRO LAGUNA

TPO. DE CRIOLLA

PIANO

Musical notation for the first system, including piano and treble clef staves.

Pa-ra-do-rar — te con fer-vor su-bli-me — te con-se-gró — las glo-

rias de mi-a-mor — con-ver-ti en un san-ti-si-mo al-ma mi-a, — y e-rró-di-

1. lle a tus pies mi co-ra-zón — Pa-ra-do-lle a tus pies mi co-ra-

—Deja ir a la muchacha en paz, bándole— le contestó Trelawney.—¿Qué tiene ella que ver con lo que va a pasar aquí?

—Andando a pasos deliberadamente lentos Abel intentaba alisarse, siguiendo las instrucciones de su padre. Babel soltó una carcajada, y los demás imitaron su risa.

—Entonces el viejo Trelawney rogó encarecidamente a su Dios que del aire hiciera un rifle y lo pusiera en sus manos.

—¡Oh! Dios mío, como diste la vida a David y escuchaste la plegaria de Sansón en el templo, escuchame a mí y dame un rifle.

—Pero el aire siguió refrescándose le el rostro, sin tornarse arma de clase alguna.

—Deja hablar a la muchacha, y luego pasamos tú y yo—pidió a Babel.

—Ya Abel había llegado a uno de los largos brazos de la acacia, y lentamente seguía acercándose al cruce de los caminos.

—Aguarda un momento, muchacha—gritó otra vez Babel.

—Tercero algo que me escuchas. Abel comenzó a mover las piernas con mayor rapidez. Sin quitar la vista del frente se daba cuenta de que todos los Vane tenían los ojos en él, y más allá, estaba a diez pasos de los dos estropeados carros de aquellos bandidos. Estaba cerca del bosque...

—¡El bosque! Luego el pantano después el río. Y más allá, el lugar donde él podía encontrar un rifle. Si, la salvación estaba cerca, pero todavía no era hora de correr. Su instinto le dijo que todos los Vane se alejaban de la iglesia, y que él era entonces el punto de convergencia para ellos.

—¡Detén a esa muchacha, Shrike, deténla!—ordenó Joshua de pronto.

—En uno de los carros se siguió la gigantesca figura de Shrike Vane. Miró fijamente a la supuesta muchacha. Preguntó ansiosamente con voz de borracho:

—¿Quién eres tú? No parece una mujer.

—Subitamente reconoció al hijo de Trelawney.

—¡Es Abel!—es el hijo del zorro Trelawney!—gritó a sus compañeros.

—Desespera* mente el muchacho miró hacia atrás; a unas docenas de pasos venían todos los Vane. Pensó en Sarah y en su padre.

—¡Cógelo, Shrike!

—El borracho saltó al camino. Pero Abel, alizándose las faldas se arrojó con el hombro hacia adelante con todas sus fuerzas y logró derribar al gigante, cuya garganta había dado paso a demencia alcohólica. Y entonces comenzó su frenética carrera. Cuando la primera bala fue en su busca ya estaba protegido por los troncos de los pinos.

—En unos obstáculos en su camino. Señor... Que tropiecen y se rompan la nuca—rogó Ingenua y calladamente, mientras escuchaba tras sí los sucesivos disparos con que desahogaba su furia los Vane. Corriendo fue despojándose del traje femenino, que entorpecía su movimiento; pronto estuvo descalzo, con el pantalón aun subido arriba de las rodillas, y por el tronco el "sweater". Corrió a toda la velocidad que pudo, escuchándose de tronco en tronco; muy de cerca, sin poder hacer buen uso del rifle, lo seguía Joshua. Se ocultó momentáneamente en un sitio más tupido, y vio pasar a su perseguidor. Desde entonces había de huir con extrema cautela.

—Joshua se reunió a sus secuaces.

—Mantengan los carros, uno en

El Pantano

(Continuación de la Pág. 61.)

cada camino. Así quedará el muchacho encajonado—lo oyó Abel ordenar. Y pronto sintió el fugitivo rodar los autos a un lado y otro, uno por el sureste, otro por el suroeste. Se sintió desfallecer en la oscuridad del bosque, situado por aquellos perros de presa. Infantilmente sollozó.

—¡Papá, papá, ayúdame!

—¡Entrégate, Abel Trelawney, o te juro que te voy a cazar a tiros como a un lobo!—gritó muy cerca de él la voz de Joshua.

—Pero el joven no hizo caso de la conminación, y se adentró velozmente en el bosque.

—El bosque tenía la forma de un triángulo isósceles. La base de la formaba la orilla sur del río Wörrior paralelo al camino de tazgo de Albany; los lados eran * cada uno de los caminos que convergían en los dos acobos. La altura de ese triángulo mediría una milla; la base, media milla.

—Joshua había razonado que el camino que seguiría indudablemente el joven sería una línea recta desde los acobos, a través de los pinos, cruzando los pantanos y el río, en busca del borde del camino. Y había dispuesto que sus hombres vigilaran precisamente lo que constituía la ba-

se del triángulo. Mientras los otros vigilaban, él siguió la persecución.

—En uno de los zigzags de su fuga, Abel se dió de manos a boca con su perseguidor. Una bala le desesparó corrió, llevando cerca a Joshua, hasta que sus pies se hundieron en el terreno fangoso.

—¡El pantano! Sólo conociéndolo como lo conocía Abel, podía ser un lugar de refugio. Un milímetro que se separara de las rutas que su instinto le indicaban, una rama de los árboles que enterraban sus raíces en el fango que se quebrara, haciéndole perder un punto de apoyo, y su sentencia de muerte estaba firmada. ¡El fango es un terrible cepo! Se sintió cerca del río. Pero todavía entre él y las aguas quedaban tramos que había que cruzar sobre algunas ramas entreteladas que hacía de puentes, terriblemente débiles. De cuando en cuando sus pies encontraban estrechas sendas de tierra firme. Andando por una de ellas alcanzó a ver los reflectores de los autos. No pudo distinguir a los hombres, pero oyó sus palabras agrías. De momento, vio encimarse casi una figura de hombre.

—Lo oyó murmurar. ¡Era Joshua! Le quedaba el tiempo preciso para que saltase entre las aguas pantanosas. Recordó que a la izquierda el fango era terrible y volvió como un lobo hambriento; se dejó caer a la derecha, hundándose en el agua pantanosa hasta los hombros, escuchando la cabeza entre algunos troncos. Sintió cerca la respiración del perseguidor. Lo vio detenerse se indeciso, apretando entre las manos el rifle. De pronto oyó un blasfemio y el desesperado chapotear. Comprendió. Para su gratia, Joshua había caído al lado izquierdo de la faja de tierra firme. Advino que, sin de momento alcanzar a ver la gravedad de su situación, pigramente desprenderse de aquella terrible mano que le sujetaba las piernas y que a cada minuto lo arrastraba hacia el fondo más y más. Lo oyó primero blasfemar; y después atronar la noche con sus gritos de auxilio. Sintió como los Vane se precipitaban por el pantano, discutiendo e interrogando angustiados:

—¿Qué pasa, qué pasa, Joshua? Se alzó entonces la luna. Abrió que los Vane avanzaban muy lentamente en busca de las amenazas del pantano, y después hasta la senda de tierra firme. Con horror vio que una mano crispada, sólo una mano crispada, emergía de la superficie del pantano en el lugar donde se había sumergido su perseguidor. Huyó hacia el río. Huyó como si sus brazos y sus piernas hubieran recibido inyecciones de vigor... El camino ahora estaba libre. Atrás quedaba la pesadilla del pantano, con aquellos hombres feroces buscando angustiados a su compañero sobre las traídas y tramos de tierra firme. Atrás quedaba aquella horrible visión de una mano crispada emergiendo del fango...

Felicidad

(Continuación de la Pág. 4.)

temano, alentándolos con amestran júbilo a aprobación si lo hacen bien, sin dejarlos caer, ni derramar agua, etc. Así, en los pequeños de tres y cuatro años, viéndose tenidos en un concepto de superioridad, depositarios de nuestra confianza, se inician ellos el sentimiento de responsabilidad social y la confianza en sí mismos, fundamentos de una futura vida fuerte y audaz.

—Para los juegos libres en parques, campos, plazas, aros, sabemos cuanto algebra proporcionan al niño, cuanto favorecen su desarrollo haciéndolo moverse con un fin útil. A todos los tramos de la vida, deben boilar el nefasto sistema del niño inmovilizado en el parque junto a la manejadora enfriadora de bebidas, que se charla con las amigas y amigos. Alegría, alegría sana de un niño enfriador de bebidas, en la máxima medida de nuestras posibilidades. Conocer para dar y dar siempre más. Si se tienen hijos hay que asumir valerosamente la responsabilidad, y poner al servicio de la naciente vida un inmenso caudal de amor consciente y generoso. De ese amor que sabe sacrificar gustosamente y con venialidad gustosamente amar al niño por el niño, por nuestro y por humanidad futura.

—Proximamente hablaré de la Naturaleza en la educación y de cómo arreglar pequeños parques del niño en los patios con recursos modestos.

JABON y TALCO BORATADOS MENNEN PARA LA MUJER ELEGANTE

Si usted cree que un jabón puro es bueno, aquí tiene uno mejor: el Jabón Boratado Mennen, que además de ser puro, es medicamentoso. Su abundante espuma es beneficiosa; mantiene el cutis fresco y saludable.

Cada día se usa más. Lo mismo pasa con el Talco Boratado Mennen, ideal para después del baño y para neutralizar los efectos de la transpiración. Es bueno para la delicada piel de las criaturas,—tanto más para las damas. Por su finura, suavidad y adherencia, muchas lo prefieren al mejor polvo para la cara.

Recuerde que "Usar MENNEN es usar lo mejor" ¡y compruébelo!



zón — Mas por mi mal — tú sup-ca pro-sey-lis-le — el so-ble ay-be — lo

y el le-al lar-vor — y trans-fer — mas — leen rui-nas el say-lua-rio —

— y me cru-ci — li — cas-be el co-ra — zón — Mas por mi — zón

1. 2.

MENOS

i'Y me sa-cri-fi — cas-be el co-ra — zón —

pp

Gran Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la estación C. M. K. instalada en el Roof Garden del Hotel Plaza, en La Habana, Cuba, la cual transmite con una potencia de 5000 watts y 730 kilociclos de frecuencia.

Este concurso está bajo la dirección del Sr. José T. Zamo

Siguen llegando a la estación C. M. K. múltiples felicitaciones por haber terminado con tanto éxito la primera parte de este concurso, pues nunca se había dado el caso de obtener un concurso de esta naturaleza una cantidad tan enorme de votos, enviados por los radiófilos de toda la República y de muchos países extranjeros.

Para completar el grandioso éxito alcanzado, y como ya hemos anunciado en artículos precedentes, ya se ha señalado definitivamente la fecha en que presentará la estación C. M. K. a los trovadores actuantes en este concurso. Esta presentación se hará de manera magnífica el día 19 de marzo a las diez de la mañana, en el Teatro de la Comedia. El programa es muy sugestivo, pues no solamente se presentará a los trovadores triunfantes sino que se representará una lindísima comedia por un cuadro selecto, que dirige nuestro particular amigo el primer actor don Guillermo de Mancha; además, se hacen gestiones para que el ilustre compositor Eduardo Sánchez de Fuentes acepte el encargo de disertar brevemente sobre lo que es y significan las canciones hispanoamericanas en relación con la ética de la raza latinoamericana.

A los trovadores los presentará el director técnico de esta emisora C. M. K., de una manera original, pues el público tendrá la sensación exacta de estar presenciando una transmisión por radio desde los propios estudios de la estación C. M. K. Al efecto, se dividirá la escena en dos partes, representando una de ellas el estudio de la C. M. K. con todos sus aparatos y en la otra una elegante sala en donde se han congregado varias personas a escuchar una supuesta transmisión por radio. La voz de los cantantes no se oír directamente, sino a través de un magnífico amplificador, que permitirá apreciar al público los más pequeños detalles de las sentimentales canciones interpretadas por los triunfadores.

Las localidades se encuentran a la disposición del público en las oficinas de la estación C. M. K., altos del Hotel Plaza, donde pueden adquirirlas los simpatizadores de nuestros concursantes. También pueden hacerlo por el teléfono A-4066.

El precio de estas localidades es el siguiente: palcos con seis entradas, \$3.00; lunetas, \$0.60; butacas, \$0.40. Como quiera que hay mucho interés por asistir a esta representación, será muy conveniente reservar sus localidades con anticipación, pues son muchos los pedidos y hay poca capacidad en el Teatro de la Comedia.

Guyón, Enrique Ortiz, José J. Codina, Julio García Coronel, Ricardo Pídre Crespo, Manolo de Boza, el trio Villa, Sosa y Padrón, Wilfredo Alvarez, Manolo Llinás y otros trovadores esperan que sus múltiples amigos acudan al Teatro de la Comedia el domingo 19 de marzo a las diez de la mañana, donde podrán verlos y oírlos "en persona" y probarles una vez más que su triunfo ha sido justo y que es también justa su consagración en esta función de gala.

Curso Práctico

Bird settled (settled) down to look for its breakfast, Marco appeared (appeared) and frightened (frightened) it away (2).

One day the cat's mistress heard (heard) a commotion outside the house and loud bird calls. One of the birds was sitting on a low limb (limb) of the oak, calling (calling) loudly and peering down at Marco as he was climbing (climbing) the trunk of the tree. When the cat reached (reached) the limb on which the bird was sitting, the latter, instead of flying away, (3), simply moved (moved) out (4) to the end of the limb. When Marco followed (followed), the bird hopped (hopped) to a higher limb. The cat then went back (5) to the trunk and climbed (climbed) to the higher limb. The bird waited (waited) until the cat was very near; then it hopped to another higher limb, and Marco was again obliged (obliged) to retrace his steps to the trunk.

During this occurrence in the tree the other bird was quietly scratching among the bushes in the garden, making a breakfast of worms. As soon as it had eaten (eaten) (6), it flew (flew) to the oak tree to take its turn (7) at entertaining the cat, while its mate flew away into the garden.

At the end of half an hour both birds had finished (finished) a good breakfast and had eaten (eaten) (rión) to their nest, while poor Marco, tired out with so much climbing (8), came into the house for a nap on the cushioned chair.

Day after day the occurrence was repeated. It always began with the appearance of one of the birds on a low limb of the oak, calling very loudly. Marco never could resist the challenge and he never discovered (discovered) that the birds were making a fool of him.

B

EJERCICIO SOBRE LOS TIEMPOS DE LOS VERBOS

Escriba en hoja suelta las siguientes preguntas, seguidas de sus respectivas respuestas; primero, afirmativamente, y después ne-

(Continuación de la Pág. 49).

gativamente, en las formas del presente, pretérito y participio pasado, según indiquen los auxilios does, did y has, que empiezan las tres preguntas:

Does the shop-keeper sell toys?
Did the farmer sell cows?
Has the man sold his house?

C

Respuestas a las preguntas del ejercicio B de la Trigesimosexta Lección:

- I see a picture on the wall.
- I do not see a picture on the wall.
- I saw an automobile in the street.
- I did not see an automobile in the street.
- I have seen my friend to-day.
- I have not seen my friend to-day.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escriba de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio dado arriba.
2º En el centro de la hoja escriba THIRTY-NINTH LESSON.

3º Escriba las tres preguntas ofrecidas en el ejercicio B de esta lección, dejando entre ellas espacio para las dos contestaciones referentes a cada pregunta, que se insertarán en la próxima lección.

NOTAS

1 begging his mistress for something to eat, pidiendo a su ama (por algo) (para) comer.

2 frightened it away. Frighten away, ahuyentar, espantar.

3 instead of flying away, en vez de alejarse volando.

4 moved out, out no se traduce.

5 went back, volvió.

6 had eaten enough, había comido bastante.

7 take its turn, hacer su turno.
8 instead of much climbing, con tanto subir, con mucho subir.

Revue

sistema era excelente, se comenzaron a fabricar héroes en serie, y que costaban cada vez más barato, a causa del perfeccionamiento del método. Todo el mundo se aprovechó de ello. Bismarck, los duques Napoleones, Barré y la jineta Elsa. La religión de la banderita suplantó rápidamente a la celestial, vieja nube, ya desinflada por la Reforma, y condensada en capiteles episcopales. En otros tiempos, la moda fantástica era: "¡A la hoguera los herejes!" Pero, después de todo, los herejes eran escasos y voluntarios. Mientas que ahora, es por horas inmensas que se provocan las vocaciones, con los gritos de: "¡Ejecuten a los cobardes! ¡A los ligados blancos! ¡A los inocentes lectores! ¡Por millones, vuelta a la derecha!" ¡Los hombres que no quieren reventar ni asesinar a nadie, los Pacíficos apóstolos, deben ser descuartizados! ¡Qué se les haga reventar, por legiones y legiones!

(Continuación de la Pág. 62.)

que se vuelvan embudidos, sañerios, se quemen en los árboles, y todo ello para que la Patria se vuelva más amada, más alegre y más dulce! Y si existen seres mundanos que se niegan a comprender estas cosas sublimes, que vayan a enterrarse inmediatamente, con los demás, allá en el extremo del cementerio, bajo el epitafio infamante de los cobardes sin ideal... Porque esos enanos inmortales habrán perdido el derecho magnífico de disfrutarse de un trocito de la sombra del monumento adjudicatario y municipal, construido para los muertos decentes, en la avenida central.

¡Síntoma extremadamente interesante es el hecho de que el Premio Goncourt haya estado a punto de ser otorgado, este año, a un libro como el de Luis Ferdinand Celine!...

París, enero 33.



¡El Momento Deseado!

Toda joven sueña con la albu-
ra de un traje de novia y
el perfume enervante
de una iglesia
repleta de
flores.

Para lograr ese sueño es pre-
ciso que su rostro atraiga, que
su sonrisa sea espontánea, que
Ud. sea optimista.

ENTERODEXTRIN será
su mejor aliada para lograr que
su salud sea perfecta. Pruébela.

Dietetic Food Co.
Villegas No. 76
Habana

"Dime lo que lees, y te diré
quién eres."



Donde haya una mujer,—
donde haya un joven,—
donde haya un niño,—allí
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;
PARA LA MUJER, sólo
"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Bruzón, 9 (altos)

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).

STUDIO

Rembrandt

Esta conocida galería fo-
tográfica desea hacer co-
nocer a sus amigos y clien-
tes, que ha trasladado sus
estudios y laboratorios al
Paseo de Marti Núm. 35
(antes P. del Prado), donde
se ofrece como en su an-
terior local de Obispo, 100.

Teléfono A-1440.

ESTACIÓN C. M. H. L.

LA VOZ DE LA PERLA DEL SUR
EN EL LUJOSO ROOF-GARDEN DEL GRAN HOTEL
SAN CARLOS EN CIENFUEGOS

SINTONICE LA C. M. H. L. QUE TRANSMITE A UNA
FRECUENCIA DE 1.290 Kc.

CONCURSO DE SIMPATÍA Y BELLEZA

Voto a favor de la Srta.

Vecina de

ESTACIÓN C. M. H. L. HOTEL SAN CARLOS
CONCURSO DE LA REVISTA 'CARTELES'

Usted no paga mas...

por los trabajos que Ud. nos ordena, si los compara en precio con los de otros colegas, pero Ud. obtiene un trabajo

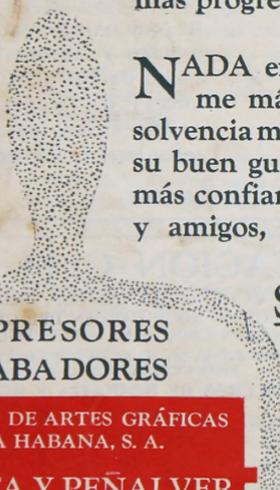
INCOMPARABLEMENTE MEJOR

SI la pobre calidad de sus impresos pregonan a viva voz su penuria, su mal gusto, su preocupación por lo vulgar y lo barato. ¿Podrá Ud. mantener su terreno y aspirar a competir con sus más progresistas colegas?

NADA existe que proclame más a las claras su solvencia moral y económica, su buen gusto y que inspire más confianza a sus clientes y amigos, que un trabajo

irreprochablemente combinado, grabado e impreso

NOSOTROS haremos sus catálogos, carteles, folletos, los pasquines para sus campañas electorales, sus etiquetas y propaganda. Grabaremos sus cartas, cheques, sobres, facturas y todo lo que de las artes gráficas pueda Ud. necesitar. Haciendo que cada artículo sea una fiel prolongación, y lleve el sello inconfundible de



IMPRESORES
GRABADORES

SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS
DE LA HABANA, S. A.

INFANTA Y PEÑALVER

Telfs.: U-1651 - U-8121

SU PERSONALIDAD

Visítenos y cooperaremos
con Ud. a dar mayor impulso
a su empresa.